

Entrevista a Sinesio López

# SOCIEDAD ECONÓMICA

Sociología, Política y Cultura

Año II N° 1, Mayo de 1996

## Modernización y Cambios en la Sociedad Peruana de los Noventa

*Félix Jiménez, Carlos Reyna,  
Romeo Grompone,  
Ramón León y Sinesio López*

La Globalización y el Futuro  
de las Naciones

*Juan Abugattas*

La Democracia Totalitaria

*Raúl Chanamé O.*

Y el Problema de la Tierra  
Continúa

*Custodio Arias*

Los Partidos Universitarios

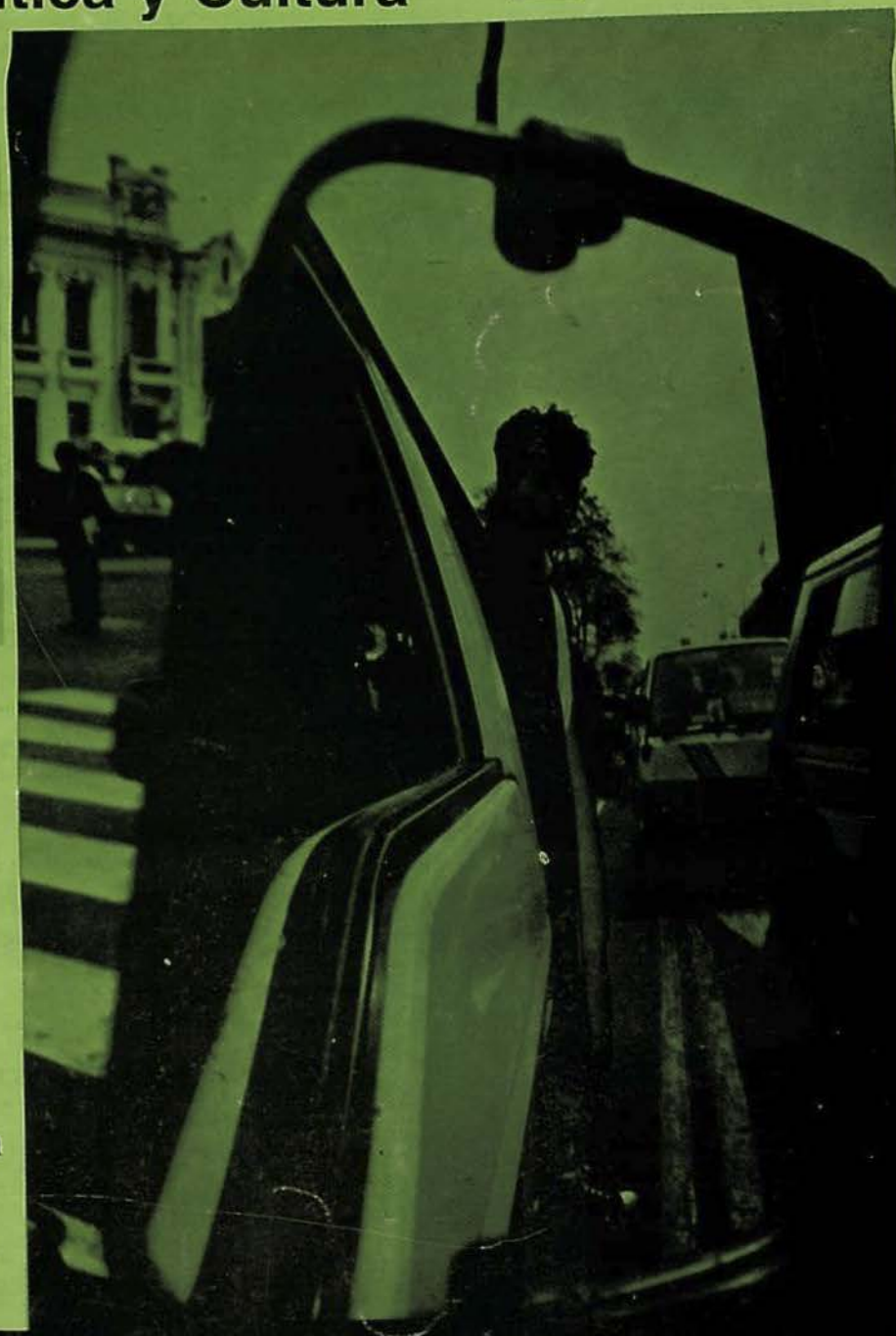
*Nicolás Lynch*

La Sociología como Profesión

*César Germaná*

¿De Marginal a Ciudadano?

*Miguel Evans*



## ¿ADÓNDE VAMOS?

# SOCIEDAD

# V-NÓMICA

Sociología, Política y Cultura

*Para nosotros la anomía será el germen de la transformación social y no sinónimo de crisis terminal, es reconocer el espíritu de renovación de los nuevos sujetos sociales en el alumbramiento de una nueva época...*

## DIRECTOR

Miguel Evans

## COORDINADOR

Edwin Rodríguez

## EDITOR LITERARIO

Miguel Lévano

## EDITORES PROPIETARIOS

Hernán Maldonado

Luis Pineda

Gino Reyes

Edwin Rodríguez

Miguel Lévano

Miguel Evans

## COMITE CONSULTIVO

César Germaná

Sinesio López

Nicolás Lynch

Carlos Iván Degregori

Gonzalo Espino

Francisco Miró Quesada Rada

## COLABORARON EN ESTE

## NUMERO:

Gerardo Alvarez

Martín Puerta

Pablo Sandoval

Luis Rosell

Raúl Angel Marín

José Kocchlin

Meche Vargas-Machuca A.

## FOTOGRAFIA

Alejandro Muñoz

## PORTADA:

Fotografía TAFOS

## ILUSTRACIONES

Tomadas de "A. Paul Weber

Handzeichnungen 1930-1978

Lithographien" de Herausgegeben

von Georg Reinhardt, Rheinisches

Landesmuseum Bonn 1978 und A.

Paul Weber

## IMPRESA:

Editorial Estrella S.A.

Jr. Cailloma 100 LIMA. Telefax

494-2231

Correspondencia, canjes y publicidad

Av. San Martín 499

Urbanización Cooperativa Policial

Lima 31

Teléfono 381-2301

# CONTENIDOS

3 Editorial

## Mesa redonda

5 Modernización y Cambios en la Sociedad Peruana en los Noventa  
*Félix Jiménez, Romeo Grompone, Carlos Reyna, Ramón León y Sinesio López*

## Análisis

17 La Globalización y el Futuro de las Naciones  
*Juan Abugattas*

20 La Democracia Totalitaria  
*Raúl Chanamé*

22 Y el Problema de la Tierra Continúa  
*Custodio Arias*

25 ¿De Marginal a Ciudadano?  
*Miguel Evans*

## Opinión

28 Los Partidos Universitarios *Nicolás Lynch*

## Metodología

30 ¿Cómo se originan los problemas de Investigación? *Zenón Vargas*

## Especial

33 Entrevista a Sinesio López, nuevo Decano del Colegio de Sociólogos del Perú

39 La Sociología como Profesión  
*César Germaná*

## Avance de Investigación

42 Los discursos de la Pobreza  
*Luis Mendocilla*

## Literatura

45 La Tentación del Olvido  
*Gonzalo Espino*

## Narrativa

49 Del Amor y otras Pasiones *Antonio Ureta*

51 **Notas Sobre Poesía:** Trotes del Unicornio

## Rock

52 Nebulosa Rockera *Daniel F*

54 Sin miedo a la vida Entrevista a César N

## 57 Comic

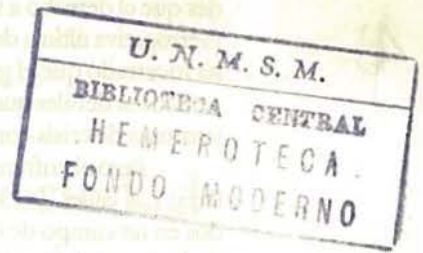
58 **Cine:** Conservando la Magia de la Lámpara  
*Ricardo Bedoya*

## 60 Eventos:

III Congreso Nacional de Sociología

## 61 Reseñas

## ¿ADÓNDE VAMOS?



¿Adónde vamos? es la pregunta que solemos hacernos con frecuencia en estos días de crisis y cambios sociales. Sin embargo, poco puede decirse para responderla sin un balance de los hechos que se han suscitado recientemente.

La previsible renuncia del gabinete Córdova fue el epígrafe de una crisis política anunciada. Los desacuerdos al interior del gobierno venían de algún tiempo atrás y dan cuenta de una situación que va más allá de un supuesto enfrentamiento entre los «ortodoxos» y aquellos que, detrás del ex-premier, señalaban la necesidad de una modificación del programa y no sólo de un ajuste.

La amenaza de un rebrote inflacionario, la contramarcha en el crecimiento económico y ciertos visos deficitarios en la balanza comercial, entre otros, resultarían siendo signos de alarma respecto a que algo no anda bien. No se trata, entonces, de pequeños desajustes que se han de modificar. Detrás de todo se encontrarían los límites del programa para pasar de una etapa de estabilización a una de crecimiento sostenido.

La cuestión de fondo es que el Perú (como lo sostiene Félix Jimenez en las mesa redonda que sigue a estas páginas), se enrumba a una reprimarización de su economía, lugar esperado para países como el nuestro en el nuevo orden producto de la globalización. En cualquier caso quedaría por preguntarnos si, tal como fue conjurada exitosamente la crisis política con la conformación del gabinete Pandolfi, los correctivos del nuevo equipo ministerial serán suficientes para revertir los elementos del desajuste o, por el contrario, marchamos a una situación de entrapamiento y crisis de nuestra economía.

Si estamos seguros, en cambio, que por primera vez en lo que va de este gobierno, se ha puesto abiertamente en cuestión el modelo económico, y no sólo por sectores ligados a la producción como los exportadores, sino también desde el propio sentido común, donde un sector importante de la población empieza a sentirse fatigada en sus expectativas de bienestar luego de sacrificados años de ajuste estructural.

El rumbo de las privatizaciones parece seguir inexorablemente a una segunda etapa con la ratificación de la venta desmembrada de Petroperú. Sin ingresar al debate sobre si esta es o no una empresa estratégica, es de destacar como diversos sectores de la sociedad han opinado a favor de someter la decisión de su venta a una consulta nacional, frente a lo cual el ejecutivo permanece imperturbable, en tanto la mayoría del legislativo busca perpetrar otro «legicidio» (con el perdón de los lingüistas) esta vez contra la pro-

pia constitución, a fin de evitar un pronunciamiento ciudadano que pudiera ser adverso a las decisiones del gobierno sobre esta materia.

Sin embargo, este no es un hecho aislado, los antecedentes de medidas similares y la propia conducta de los legisladores oficialistas son harto conocidas en su disposición por refrendar los actos del ejecutivo, aún a costa de abdicar de sus propias competencias. A lo anterior se suma el bochornoso *impasse* en la elección del Tribunal Constitucional, debido a su insistencia en la candidatura del ex ministro Antonioli, y la reciente delegación de facultades extraordinarias, que al cierre de esta edición ha sorprendido con una avalancha de nuevos dispositivos legales.

Estas acciones que enjuiciamos no hacen sino fortalecer el autoritarismo como estilo de gobierno, y la sumisión como forma de actuación de la mayoría en el congreso. Escamotear los derechos a la participación política en asuntos de gobierno (de prosperar el nuevo engendro del congresista Siura), es hacer muy poco por educar a los ciudadanos y por consolidar la democracia en nuestro país. Lo más preocupante de todo lo anterior es que, vistas de otro ángulo, detrás de estos hechos se empieza a evidenciar una tendencia a rearcaizar y reprivatizar la política, absolutizando las decisiones de gobierno, reduciendo la esfera de lo público y limitando la acción ciudadana. Los resultados, a la larga, serán el debilitamiento de nuestras ya precarias instituciones, el aumento del desinterés de la ciudadanía por la participación política, y el menoscabo de las condiciones para un adecuado juego democrático. Palabras aparte merece la endeblez de la oposición, inclusive enfrascada en pugnas internas, como la que acaba de sufrir la variopinta UPP.

Al fin de cuentas el panorama se hace más lúgubre para la democracia peruana, alejando las posibilidades de un acercamiento entre los diversos sectores para resolver aspectos cruciales de la agenda nacional. Pero no sólo es la democracia política la única perdedora en lo que va de este segundo gobierno, recientemente hemos asistido a una virtual enmendadura de plana a la política poblacional y educativa por algunos sectores de la jerarquía de la Iglesia Católica. El asunto de las guías de Educación Sexual, al margen de una identificación con sus contenidos, da cuenta del renacimiento de otra forma de autoritarismo, que incapaz de aceptar las diferencias individuales y el pluralismo cultural (y también religioso) como rasgos esenciales de una sociedad moderna, ha desatado sus iras y ha evidenciado la intolerancia propia de los conservadurismos más cerriles, dando cuenta de la pervivencia de instituciones tradicionales que se resisten a enten-

der que el derecho a una cultura y una moral laica son prerrogativa última de los individuos. Pero de otro lado, ha mostrado que el gobierno, aún en su fortaleza, tiene flancos débiles que manifiestan su fragilidad en coyunturas de crisis como la actual.

Pero el enfrentamiento social no se da sólo a la letra. Las calles de Lima se convirtieron en días pasados en un campo de batalla que bien pudiera llamarse de la re-conquista de la ciudad, que ha merecido el apoyo de importantes sectores hastiados de la apropiación indebida del espacio público común.

El enfrentamiento entre los trabajadores ambulantes (a los que se suma el conflicto con el gremio de los trabajadores ediles) y la autoridad local ha estado signado también por métodos no democráticos, el no-diálogo y el despliegue de la fuerza, expresiones todas de una manera expeditiva de resolver los problemas, una suerte de «eficientismo», propia de estilos de los que ya dimos cuenta líneas arriba, y que no son ajenas a la actual gestión municipal. Lo que produce mayor alarma es la adopción de este estilo por otros alcaldes, ante los resultados inmediatos que este tipo de medidas acarrea.

Nos preguntamos, aún de acuerdo con la necesidad de ordenar la ciudad y recuperar el principio de autoridad tan venido a menos, si existen otras maneras de reorganizar la urbe. Al respecto, es totalmente legítimo averiguar si -en el fondo- existen intereses soterrados del capital financiero e inmobiliario para revalorar propiedades, lo cual no está mal, pero cuidado con la intención de hacer del nuevo centro histórico monumental una suerte de *Wall Street* o *Quinta Avenida* no sólo exclusiva sino de acceso restringido al común de los mortales. Al final, recordamos la naturaleza estructural de la informalidad, largamente demostrada, y la necesidad de buscar formas alternativas de dirimir conflictos, apostando por los consensos sociales y los acuerdos posibles. Se abre, entonces, el camino del entendimiento, del mismo modo como este ha sido reclamado por el alcalde limeño en su relación con el ejecutivo.

Por último no queremos dejar de referirnos a un aniversario que sólo unos pocos celebrarán: Un año de la intervención de las universidades, y entre ellas la Universidad de San Marcos. De la reorganización administrativa y académica magros son los resultados que puedan ser colocados en vitrina. Por ejemplo, la llamada «Excelencia Académica» que es razón de los desvelos de la Comisión Reorganizadora aparece confundida entre epidérmicas reformas curriculares, evaluaciones festinadas de docentes y algunas limitadas medidas de mejoramiento de la infraestructura institucional. Lo más grave de todo es la errónea consideración de que para modernizar la universidad basta con importar tecnologías, a contrapelo de lo señalado por la propia UNESCO respecto a que la transferencia tecnológica debe ir acompañada de la transferencia de conocimientos. De continuar con tal equívoco, la universidad puede terminar convirtiéndose en una institución formadora de técnicos cuando, por el contrario, se trata de formar investigadores de alto nivel, que

garanticen la producción de nuevos conocimientos científicos, sin los cuales no es posible la innovación tecnológica, y que -como lo dice uno de los artículos que siguen- sólo puede darse en un clima de libertad académica y participación democrática.

Sin embargo, dejando de lado las protestas por los aumentos en los pagos por derechos de enseñanza, es de esperar preguntarnos si los escasos logros de las autoridades actuales no ha sido parte de un cálculo político premeditado para alargar por tiempo indefinido su permanencia en el puesto. Si esta fuera la intención, para poco o nada ha valido la afrenta cometida contra la antigua universidad, la cual confiamos pueda recuperar en el corto plazo su derecho a gobernarse con legalidad y legitimidad.

A todo esto, nuestra pregunta inicial cobra singular actualidad: ¿Adónde va el país?, y más todavía, ¿cuál será el desenlace de la actual coyuntura abierta en el país?, ¿a qué nos enfrentaremos los ciudadanos de continuarse los erráticos rumbos en los próximos meses?. Casi como la publicitada pregunta de una telenovela ¿quién será la próxima víctima?.

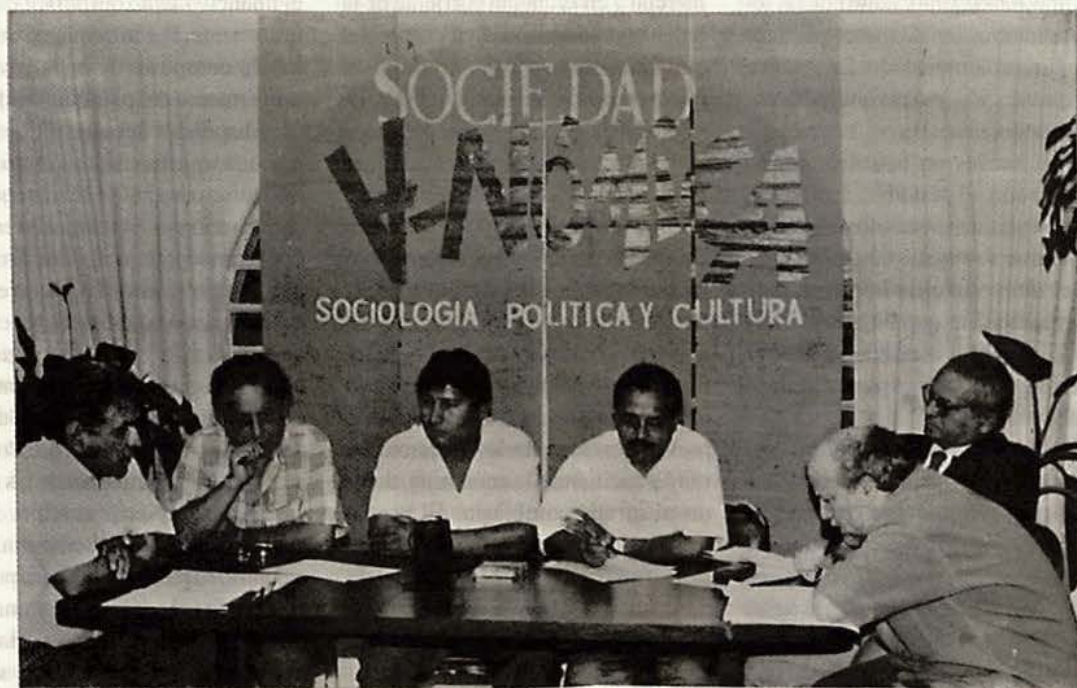
En el momento de nuestra aparición declaramos como uno de nuestros principales objetivos "*Contribuir críticamente a la renovación académica de la sociología y, en general, de las Ciencias Sociales en el país*". En virtud de tal voluntad, en este nuestro primer número del año, aportamos a responder a la pregunta con la cual iniciamos estas líneas, en el entendido que este debate, al igual que las tendencias que hemos tratado de dilucidar, superan largamente la coyuntura. De lo anterior se desprende la necesidad de dedicar este número al análisis de la modernización y los cambios en la sociedad peruana en esta década, tal como reza el título de la mesa redonda y expresan el conjunto de artículos que forman la sección central de la revista. La segunda sección constituye un especial que adelanta una mirada al estado actual de la sociología como ciencia y profesión, en el convencimiento que para encontrar las respuestas a la crisis, debemos superar la propia crisis del conocimiento y recuperar a la sociología del sótano de la credibilidad social. La tercera sección retoma el eje teórico metodológico, incidiendo en el interés práctico y formativo de nuestros lectores, y que es complementado por las reseñas de publicaciones que circulan en las diversas disciplinas. Finalmente, la sección cultural mantiene su importancia ampliándose los espacios dedicados a la literatura y el rock nacional, y abriéndose esta vez a nuevas colaboraciones del séptimo arte y al mundo del *comic*.

Para finalizar, recordemos con Alain Touraine las profundas imbricaciones entre democracia y desarrollo, lo cual es bueno recordárselo a quienes sostienen un pragmatismo que intenta soslayar la primera para dar paso a la segunda, toda vez, sólo con una auténtica democratización de la sociedad, del Estado y la política se puede alcanzar el desarrollo y el bienestar social.

COMITE DIRECTIVO

## ¿Adónde vamos?.

# Modernización y Cambios en la Sociedad Peruana de los Noventa



*¿Qué cambios se han producido en el país en estos años de modernización. Cuáles son sus relaciones con la globalización?. ¿Es este un cambio de época signada por una revolución neo-liberal o sólo una etapa de transición?. ¿Cuáles son, finalmente, las posibilidades de desarrollo económico y democratización de nuestro país dentro del nuevo orden internacional?. Para responder a estas interrogantes Sociedad A-nómica realizó un conversatorio del cual participaron el economista Félix Jiménez, los sociólogos Romeo Grompone y Carlos Reyna, también del psicólogo Ramón León y Sinesio López, flamante Decano Nacional del Colegio de Sociólogos.*

### El escenario de los cambios

**Sinesio López:** Nos interesa tratar la evolución y la perspectiva de los cambios en el Perú y su relación con los cambios sucedidos en el mundo a partir de los '90s, en consecuencia, un primer tema será un diagnóstico de estos cambios, ¿en qué han consistido los cambios en lo económico, social, político y cultural?. En segundo lugar nos preguntamos ¿qué profundidad tienen estos cambios, son de corta o larga duración. Son cambios de época histórica? y, en todo caso, ¿qué lecturas hacemos de estos cambios?. Finalmente, un tercer nivel de

análisis es respecto a ¿cómo organizamos nuestra mirada respecto a estos cambios y cuáles son sus perspectivas?, por último ¿cómo nos situamos frente a estos cambios. Es posible hacer algún tipo de apuesta a futuro a partir de estas transformaciones?. Quedan entonces identificados los ejes del tema en discusión.

**Félix Jiménez:** A cualquier economista que haya seguido la historia de los últimos 40 ó 50 años de nuestra economía, debe sorprenderle básicamente dos cosas: En primer lugar, el debilitamiento de la relación que existía entre el déficit comercial y el défi-

cit del sector público. Para el período 1950-1990, uno podía mostrar que estas dos variables macroeconómicas se movían conjuntamente, es decir, cuando aumentaba el déficit público aumentaba el déficit comercial y cuando bajaba el déficit público, o se generaba superávit en las cuentas del gobierno, disminuía el déficit comercial o se generaba superávit comercial. Esto ya no es así, aunque todavía hay economistas que sugieren utilizar la política fiscal para disminuir la brecha comercial que existe ahora. En segundo lugar, sorprende el debilitamiento de la relación entre el déficit de la cuenta corriente de la balan-

za de pagos y las reservas internacionales netas del BCR. Antes de los 90 era claro que cuando aumentaba el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, disminuían las reservas internacionales; cuando disminuía el déficit en la cuenta corriente, aumentaban las reservas internacionales. En lo que va de esta década, hemos observado que el déficit en la cuenta corriente fue aumentando año con año, desde 1990, junto con las reservas internacionales netas que también fueron aumentando. Esto indica que esa relación inversa que había antes, no se sostiene. Pero si las reservas internacionales no han disminuido año con año, el déficit en cuenta corriente es enorme y comparable sólo con el que se registró en 1975, que fue el último año del régimen más intervencionista que haya tenido el país. El déficit comercial igualmente es el más alto y sólo se puede comparar al de los años 1975 y 1976.

**Sociedad A-nómica: Pero, ¿cuál es el correlato en las políticas macroeconómicas?**

**Félix Jiménez:** Ciertamente, asociado a estos cambios aparece otro hecho importante. La política macroeconómica ha configurado una estructura de precios relativos en el país que ha desestimulado el desarrollo de la industria, es decir, que ha dado lugar a un proceso de desindustrialización y de reprimarización. ¿Como es que ha ocurrido esto?. Veamos. La política de estabilización que se ha aplicado en el país básicamente se apoyó en dos variables fundamentales. La primera es el retraso cambiario. El precio real del dólar a diciembre de 1995, comparado con el de julio de 1990, es menor en aproximadamente 59%; si uno toma como referencia el tipo de cambio de setiembre del mismo año, es menor en 32% ó 33%. Entonces, hay un atraso en el precio del dólar y como hay una relación entre el tipo de cambio y los precios, ese atraso ha contribuido a la desinflación. La segunda es la apertura comercial, la más radical que se haya hecho, si comparamos nuestro país con el resto de países de América Latina. También esta contribuyó a la desinflación, porque abriendo el mercado de nuestro país

a los productos internacionales, es decir, insertando la economía internacional a nuestra economía, se disciplinarían los precios sobre todo en los mercados donde estos se administran. En consecuencia, liberalización comercial y atraso cambiario, son los dos pilares de la desinflación que ha ocurrido en nuestro país. Pero la liberalización y el atraso cambiario son también responsables de los déficit comercial y en la cuenta corriente de la balanza de pagos; déficit comercial que aumento año con año desde el inicio de la liberalización, 1991 y comienzos del 92. Este déficit comercial proviene no sólo del crecimiento de las importaciones, sino también del efecto negativo que el atraso cambiario tiene y sigue teniendo en las exportaciones, sobre todo en las exportaciones con valor agregado. El atraso cambiario abarata importaciones y desestimula las exportaciones con valor agregado. La liberalización hace que las importaciones entren con mayor facilidad a la economía, debido al atraso cambiario. El atraso cambiario entonces también explica por qué ocurre el proceso de desindustrialización ya que desestimula actividades capaces de agregar valor en el proceso productivo. La estructura de precios relativos configurada desde el inicio del programa económico, caracterizada por el atraso cambiario y el alto costo del dinero doméstico asociado a la política monetaria restrictiva, desacelera aquellas actividades productoras de bienes y servicios transables y estimulo tanto a actividades productoras de no-transables como a actividades productoras de transables con alta renta natural. El tipo de cambio prevaleciente no corresponde a la productividad del sector manufacturero. Con el tipo de cambio actual pueden tener rentabilidad actividades como la coca o actividades con alta renta natural como la producción de oro, pero no la producción de bienes manufacturados. Para terminar mencionaré rápidamente dos temas: la composición del financiamiento de déficit en cuenta corriente y la efectividad de las políticas. Cuando los economistas hablan del financiamiento del déficit, lo que hacen es responder a la pregunta de si el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos es sostenible o no.

Para responder a esta pregunta es importante mirar la composición de la balanza de capitales y cuando uno lo hace, encuentra que ese déficit ha sido financiado fundamentalmente por capitales de corto plazo. La inversión extranjera directa ha aumentado notoriamente en los últimos años y se ha orientado principalmente a infraestructura y a los sectores extractivos primarios, pero no es la que pesa en el financiamiento del déficit en cuenta corriente. Por lo demás, si uno analiza la composición de la inversión bruta interna del país con la información disponible del año 1995, encuentra que lo que ha crecido de modo significativo o notable es la inversión en construcción y no la inversión en equipo. Como porcentaje del producto bruto interno, la inversión en equipo esta alrededor del 5.1%, porcentaje que no es muy distinto al registrado en el régimen anterior, mientras la construcción esta alrededor del 17% del producto bruto interno. Por último, sobre la efectividad de las políticas. Aquí hay otro cambio. Antes cuando había déficit comercial, para reducirlo se recomendaba adoptar una política fiscal contractiva y una política monetaria restrictiva. Hay tres hechos que los economistas siguen recomendando, pero que estas políticas no toman en cuenta; uno es la libre movilidad de capitales que existe ahora en el mundo y en nuestra economía, otra es la flexibilidad del tipo de cambio y tres, la dolarización de la economía. Resulta que aquellas políticas recomendadas para reducir el déficit son inefectivas porque, paradójicamente, contribuyen a su mantenimiento sino es que a su crecimiento. En la segunda intervención podré explicar con más detalle lo que esto quiere decir.

**Romeo Grompone:** Un tema que tenemos que incorporar en la discusión de las ciencias sociales es el proceso de globalización y sus consecuencias en sociedades como la nuestra. Me encontré con dos afirmaciones comparables, una pensando en los países de Europa y otra aludiendo a América Latina. Dahrendorf para el caso europeo señala que se amplían las situaciones de desempleo y exclusión sin que ello en el corto plazo afecte a la situación de los gobiernos. En

*"La política macroeconómica ha configurado una estructura de precios relativos en el país que ha desestimulado el desarrollo de la industria, es decir, que ha dado lugar a un proceso de desindustrialización y de reprimarización".*

efecto, a su criterio, los ricos pueden volverse más ricos sin necesidad del voto de los pobres, los gobernantes elegidos tienen un margen restringido de acción en sus opciones económicas y el producto nacional bruto sigue creciendo con estos costos sociales. Bresser, Maraval y Przeworski pensando en América Latina señalan que en nuestros países y otros que están viviendo políticas de ajuste predominan las reformas impuestas de arriba con espíritu autocrático. Así la sociedad vota pero no elige, se señala que el poder legislativo tiene tareas que cumplir pero no se respeta ni las atribuciones de éste ni las opiniones de los partidos y de los sindicatos. Quiero decir que en uno y otro caso estamos llegando a una situación en la que el marco de las decisiones gubernamentales supone un creciente desplazamiento de los políticos por los tecnócratas, una vez comprobada la debilidad de la intervención de la sociedad civil.

El proceso de globalización esta asociado con un conjunto de innovaciones tecnológicas que auspician procesos de flexibilidad laboral y una nueva manera de encarar el trabajo calificado donde persiste un núcleo duro que tienen oportunidades de acceder a las ocupaciones que exigen mayores calificaciones y otros desempeñan empleos cada vez más marginales. Han perdido influencia los actores decisivos del movimiento social en décadas anteriores y el escenario supone pérdidas de referencias comu-

nes, desarticulación, e indiferencia ante la política como instancia de cambio. Se está dando además lo que Habermas llama una crisis de racionalidad del Estado nación. Por un lado, esta crisis de racionalidad tiene que ver con que no se protege a los ciudadanos como éstos esperan que lo haga y por otro lado surge una crisis de legitimación porque el Estado no puede confiar ya en la lealtad de los ciudadanos. Está cuestionada así la idea de un pacto más o menos extendido e incluyente como lo fueron el Estado social en los países europeos y las políticas que el populismo, con sus limitaciones y defectos, intentó realizar en América Latina incorporando a la vida política a nuevos grupos sociales.

En el nuevo escenario se asiste a una creciente interdependencia social, económica y cultural, una presencia avasallante de los medios de comunicación mientras que las interacciones cara a cara propicias para cotejar ideas y comparar puntos de vista entre personas y grupos son cada vez más pobres. Y por otro lado, al perder el Estado su característica de obligada referencia ciudadana afloran identidades de base que tienen que ver con la defensa de experiencias comunitarias que convocan a los sujetos cuando otras identidades se han disuelto o están en crisis. Como señala Vicent Cable, la globalización vinculada a la crisis del Estado nación propicia reivindicaciones de lenguaje en Canadá, España e India, de la reli-

gión en Argelia, o Turquía, de la raza atribuida en movimientos intolerantes como el que dirige Le Pen en Francia o expresiones regionales como en Italia la Liga Lombarda.

En este nuevo escenario se impone en el Perú una sociedad de mercado en el marco de una ideología neoliberal. Podemos señalar entre sus consecuencias favorables el fortalecimiento de la autoestima de grupos secularmente marginados y que encuentran ahora oportunidad de progresar por sus propias iniciativas y el convencimiento que debe imponerse el principio de igualdad de oportunidades. Estos procesos están erosionando en la economía, como antes lo había hecho Velasco en el plano político, las bases de un orden estamental en donde los individuos se definían según su posición desde el nacimiento y la movilidad social sólo se registraba en casos excepcionales. Esta apertura neoliberal extiende sin embargo la pobreza y el desempleo, margina a vastos sectores de la población, atenta contra las políticas redistributivas y deteriora servicios básicos como los de educación y salud. Esta situación se da sin sujetos impugnadores, como lo fueran desde el principio de este siglo el movimiento obrero. El proyecto gubernamental puede extender la pobreza y motivar el estallido de la violencia social, como el caso de algunos grupos de jóvenes, sin que estas situaciones provoquen costos políticos aparentes.

*"...estamos llegando a una situación en la que el marco de las decisiones gubernamentales supone un creciente desplazamiento de los políticos por los tecnócratas, una vez comprobada la debilidad de la intervención de la sociedad civil".*



V. NÓMISA

**Sinesio López :** Yo quería intervenir para añadir algunas ideas a lo dicho por Romeo Grompone en el campo de la política. Mi partida es una pregunta ¿cómo diagnosticar estos cambios que se han producido en el Perú y en el mundo?. Una tesis de fondo a discutir es si ha habido o no una revolución neoliberal. Me inclino a pensar que sí, y lo que las reformas estructurales han buscado como objetivo reemplazar el mecanismo en la asignación de recursos, que en lugar del Estado, como sucedía antes del '90, que sea el mercado; entonces, el conjunto de las reformas estructurales han ido en esa dirección. La apertura de la economía peruana en el mercado internacional, en la práctica, ha producido otra economía. La economía ya no gira en torno a dos ejes de desarrollo: sector agro-minero exportador y el sector industrial, sino que esta es una economía basada en ventajas comparativas independientemente de que sector sea. Y como nuestras ventajas comparativas son los recursos naturales, entonces sucede lo que dijo Félix Jiménez que hay una reprimarización de la economía. Se trata entonces de que estamos en otra economía. La otra reforma estructural es la desregulación de todos los mercados: de trabajo, bienes y servicios, finanzas o de capital. Las correlaciones, en estos términos, son sociales y obviamente, son definidos por la relación de fuerzas entre empresarios y trabajadores. El Estado ya no tiene que ver nada con el asunto y quienes tienen «la sartén por el mango» son los empresarios.

Una tercera reforma son las privatizaciones. Ellas han eliminado la centralidad del Estado. El Estado ya no es más el eje sobre el cual gira la sociedad. La privatización ha cambiado la correlación empresarial de fuerzas, no hay que olvidar por ejemplo que las 180 empresas públicas eran importantes porque participaban en forma significativa dentro del PBI, y tenían unos doscientos mil trabajadores. De las 10 más grandes empresas del país, siete eran estatales; o sea el Estado era el sector preponderante en la correlación empresarial de fuerzas. Hoy no lo es más, pero tampoco lo es el sector empresarial privado nacional. Lo es mayormente el empresariado extranjero que es el ca-

pital que ingresa con las privatizaciones, de las cuales los empresarios nacionales han sido muy marginales. Entonces, el Estado ha perdido centralidad, ha disminuido sus gastos de inversión y acumulación, tiene dudas en atender los gastos sociales de legitimación: salud, educación, vivienda y, en todo caso, se reafirma en ciertos roles tradicionales de autoridad y de seguridad. Las reformas estructurales que se han hecho, en la práctica, han producido una revolución neoliberal donde el Estado ha perdido centralidad y ha puesto en cuestión sus funciones económicas y en duda su funciones sociales. Ahora me gustaría ver la dimensión que tiene la globalización. Podemos ver es que hay una serie de descoyuntamientos, de fracturas con respecto al orden anterior. Ya había una debilidad de lo que era el Estado-nación pero hoy eso es mucho más evidente. El peso de la ley internacional sobre la ley nacional, los espacios donde se toman las decisiones ya no son mas internos sobre todo en algunos temas centrales como los de la economía, estas se hacen fuera del país. Las reformas estructurales también se definen afuera. Estos son cambios más exógenos que endógenos a diferencia de lo que paso en el '30 o en los '50s, los cambios de entonces eran más endógenos que exógenos. Pero al mismo tiempo estos cambios han sido digeridos o aceptados ante la falta de alternativas.

Siendo estos los cambios, producidos por las reformas liberales, ¿qué lectura tener de estos cambios?. Hacemos una lectura adaptativa a estos cambios, decimos «estos son los cambios y si estamos de acuerdo busquemos un nicho y ahí nos colocamos», o hacemos una lectura de cierta manera contestatario. A mi me atrae la postura de Wallerstein que sostiene que esto no es un cambio de época, sino estamos en un proceso de transición, y la transición se va a resolver recién hacia el 2050. Pero hasta allí no es la ciencia la que tiene que decidir sino es un poco la utopística, las apuestas que uno tiene. Sé que esta apuesta es frágil pero es interesante en la medida en que hay una cierta voluntad de decir «yo no estoy derrotado sigo peleando», porque hay todavía tensiones y contradicciones que

no se resuelven, hay ciertamente una globalización en manos de un capital y un poder centralizado, pero, al mismo tiempo, hay demasiadas tensiones en el mundo globalizado que hacen que el mundo no marche homogéneamente, que la globalización sea más bien heterogénea, jerárquica, muy desigual y, por consiguiente, habría que pensar que todo no está dicho. Sé que la apuesta de Wallerstein es muy discutible y sólo tiene el atractivo de decir «no estoy derrotado, sigo peleando, estamos en un período de transición». Pero al decir, este es un cambio de época y que frente a estos cambios sólo queda tener un sentido adaptativo, entonces yo me niego a adaptarme a estos cambios. Este es un buen tema de debate. Acabo de ver un trabajo del brasilero De Souza Santos que debate dos lecturas de la globalización la de Wallerstein y la de Touraine, donde se dice que la debilidad de Wallerstein está en que una cosa es vivir y moverse con datos empíricos, y otra muy diferente, y que es lo valioso de la apuesta, es el esfuerzo de hacer que lo previsto en la apuesta efectivamente suceda.

**Carlos Reyna :** Hace unos meses Felipe Ortiz de Zevallos escribía en *Perú Económico* la necesidad de un equilibrio político en el país, del desarrollo de un pensamiento crítico y democrático, y de la existencia de un socialismo democrático fuerte que sirva de equilibrio y contrapeso a lo que hoy en día predomina. Me parece que lo decía con cierto pudor porque no necesariamente lo que está predominando es de mayor calidad y eso me hacía evocar unas frases de un liberal tan digno como J.S. Mill que decía que ninguna ideología tiene su mejor momento sino cuando está en su crisis mas tremenda y es puesta contra la pared. Por eso obliga a quienes la comparten a reflexionar con mayor profundidad, de manera que esta ideología o estos valores puedan seguir vigentes en la sociedades, y creo que el pudor con que habla FOZ, intelectual orgánico del empresariado peruano, refleja que aquello que está en cuestión es la hegemonía política e intelectual en el país. Las exposiciones que me han precedido nos han mostrado el otro lado de la luna: hay

*"Una tesis de fondo a discutir es si ha habido o no una revolución neoliberal. Me inclino a pensar que si"*





notables precariedades en el régimen o sistema que hoy día tendería a establecerse en el Perú. Uno de ellos es la debilidad que tendría el Estado para poder organizar o influir el proceso político, social o económico más amplio. La exposición de Félix Jiménez en ese sentido es ilustrativa, nos habla sobre indicadores económicos que pueden traducir claramente que hay serios problemas en la economía peruana, pero por otro lado hay otros indicadores que muestran de que simultáneamente al Estado no le va tan mal. Al Estado le puede ir bien en el Perú, económicamente hablando, y a la economía no tanto y peor todavía a la sociedad. Por eso aquella frase «económicamente estamos bien pero al país le va mal». Cosas así le reprochaban a la ministra brasileña o al ministro de economía chileno cuando estos países todavía estaban bien. Pero en nuestro caso ni siquiera podría decirse que la economía está bien, quienes están bien son un grupo de empresas o un grupo de inversionistas o el Estado, pero a la economía le va mal. La admisión de parte de Camet de que hay ciertas discrepancias en relación a este tema. Si bien estaríamos hablando de un liberalismo en lo económico todavía se daría la existencia estatismo político omnipresente. Esto se puede ver, por ejemplo, en el gasto social, la labor que pueda hacer el gobierno a partir de organismos como FONCODES e INADE,

como los diversos organismos sociales, y la importancia política que pueda tener, para no hablar de la importancia política de las FF.AA. en la conducción del Estado. Esto habla de un debilitamiento de la sociedad civil. Y ¿qué tendría esto que ver con procesos como la privatización? Cuando se hablado de la crisis del sistema político, de las instituciones vinculadas a la sociedad civil o al sistema político, se ha tendido a aplicarlas en función de la pésima performance que han tenido las instituciones políticas. El triunfo de Fujimori sería más bien un triunfo por lo que en fútbol se llama el «abandono de cancha». Podría ser complementaría a otras explicaciones que también darían cuenta de la debilidad de la sociedad civil. En el Perú se ve claramente el impulso de una sociedad de mercado que se ha identificado fuertemente en el impulso de lo privado, es decir, lo opuesto al Estado, y lo privado se asocia estrechamente a la empresa privada. Es decir cualquier posibilidad de intermediación, no solamente de los partidos sino también de lo comunal, hace desaparecer esta polaridad. De otro lado, toda la orientación política del gobierno, ha dejado de ser una orientación en contra de los partidos, ahora lo es contra de los niveles intermedios de la institucionalidad política y social y especialmente contra los municipios. Hoy en día los municipios se están peleando por el canon

y el Estado se los expropia cuando crea la posibilidad de que pueda ser administrado por los prefectos. Pero un poco más por debajo hay otros procesos, este asunto del culto al individualismo a la opción individual para sobrevivir ¿qué otra opción más que la individual le podría quedar a un poblador desempleado o si tiene un empleo con salarios debajo de los límites de sobrevivencia, que no le deja más lugar que emplearse por trabajos precarios unas 16 ó 18 horas al día, encontrando a gente vendiendo chucherías a las 12 de la noche o una señora con niños empujando una carretilla, a las 11 de la noche, por cualquier calle limeña, embarcados en la tarea de hacer sobrevivir a la familia, a riesgo de ser groseramente mecanicista ¿qué tiempo material le queda al poblador para ejercer su ciudadanía?, ¿qué otra opción diferente a la individual se le presenta?. Pero también la opción individual implica no solamente la renuncia de la actividad solidaria de cooperación comunitaria en cualquiera que sea su forma de organización social, sino también la opción por comportamientos activamente de ruptura a la normatividad social, y de comportamientos de integración, me refiero al desarrollo de la delincuencia, del narcotráfico, a las posibilidades que brinda el país a grupos sobrevivientes del senderismo, entonces estos son los temas que preocupan, pero ¿hay al-

*"...¿qué otra opción más que la individual le podría quedar a un poblador desempleado o si tiene un empleo con salarios debajo de los límites de sobrevivencia"*

gunas posibilidades de acción? es decir algunos nichos en los cuales insertarse en buen sentido. ¿cuáles podrían ser estos espacios?.

**Ramón León :** He seguido con mucho interés en los últimos tiempos toda la discusión que hay sobre el tema de la modernidad. Hoy día se habla mucho que el Perú tiene que ir rumbo a la modernidad, creo que el problema de muchos de nosotros es que no sabemos hacia donde vamos o que modernidad buscamos, ni siquiera hay una definición por parte de las entidades pensantes y dirigentes en el país acerca de que es la modernidad. Estamos rodeados de celulares, de carros nuevos, de artefactos electrónicos, sin duda muy modernos, pero nosotros no somos modernos, el país no es moderno. Existirán signos de modernidad por todos lados pero son signos engañosos. La modernidad como filosofía de vida, como meta de alcanzar no ha llegado a nosotros y no la hemos alcanzado porque sencillamente nosotros no sabemos que modernidad buscamos. ¿Buscamos una modernidad al estilo de Suiza, al estilo de Taiwán, o al estilo de los EE.UU.?, no sabemos sencillamente. Nos hemos quedado en los valores materiales, en las posibilidades de poseer cosas que hace 5 ó 6 años, en la época de Alan García, nos parecían inaccesibles y que hoy día están al alcance de la mano. Pero la cuestión espiritual todavía falta desarrollarse. Yo recuerdo una lectura de Octavio Paz, *El Laberinto a la Soledad*, si no me equivoco, donde se refiere que el problema crítico de la modernidad es la actitud que los seres tienen con respecto a la crítica y la autocrítica. Eso trae abajo la idea de la modernidad según Paz, o en mi interpretación. Quisiera pensar que eso es justamente lo que ocurre nosotros. Por ejemplo todavía seguimos siendo un Estado profundamente autoritario. Para mucha gente de la clase media para abajo pero también para arriba, la obediencia es el principal valor social. La obediencia que, por ejemplo, se presenta en los colegios donde todavía se sigue enseñando a memorizar a los niños, no se les pide que sean creativos o críticos, se les dice que repitan automáticamente lo que los textos y los profesores enseñan. La obediencia

es un valor muy importante, pero en determinado tipo de instituciones, por ejemplo, en el ejército. Pero la obediencia es un valor de fe. Por el contrario, cuando se le pide a la gente de hoy que sea creativa, original, que desarrolle su individualidad resulta muy difícil en una sociedad donde se nos ha educado que levantar la voz es de mala educación, reclamar es de mal gusto y desobedecer es insubordinación.

Otro elemento que a mi me parece tremendo, y del que hablamos muy poco es el racismo. Ningún Estado puede pretender ser moderno si mantiene este prejuicio. No tenemos una ideología racista, pero si tenemos una praxis racista. No estamos hablando del racismo en Alemania, ni en Sudáfrica, sino de algo más evidente que es el racismo de todos los días, que nos separa a todos, y que hace que si bien sepamos que todos somos iguales, en el fondo nos sintamos unos más iguales que otros. El racismo nos conduce a otro problema mucho más serio que es el problema de la identidad de los peruanos, alguna vez escuché a un antropólogo Alemán una afirmación que, en su momento, me pareció una exageración, decía que la capital espiritual de los peruanos era Miami, porque todos nos orientamos hacia lo que ocurre en los EE.UU. y por supuesto una buena parte quisiera vivir al estilo de vida norteamericano, lo que no tendría nada de malo si fuéramos americanos pero sucede que los peruanos que buscamos el desarrollo de una identidad nacional nos resulta bastante difícil articular lo uno con lo otro. Un último punto es el problema de la corrupción. Quizás en un país tan inestable como el Perú es lo más estable que ha tenido en toda su historia republicana, y hacia atrás todavía. Si hubiera que hacer una nueva historia del Perú que compitiera con la de Basadre esta debería llamarse Historia de la corrupción en el Perú. Desde que llegó Pizarro en las costas hasta el día de hoy, la corrupción ha sido nuestra compañera y la que de una u otra manera nos define, con nuevas formas con nuevos actores, con modos kafkianos de presentarse y características insólitas pero ahí está presente, y que en algunos contextos puede favorecer el desarrollo social. Es posible vía las coimas festinar al-

gunos trámites, por ejemplo, y en principio puede cumplir una función social, pero a la larga, y por la cantidad y la magnitud que ha llegado a alcanzar en nuestro medio, se convierte en un factor que atenta severamente contra cualquier proyecto de desarrollo nacional.

**Félix Jiménez :** Lo que acaba de decir Ramón me permite señalar que hay fenómenos sociales, políticos y económicos que todavía no tienen solución de continuidad en nuestro país. Es decir, no hay rupturas notorias o sorprendentes en el orden social y político, pero hay algunos cambios en la economía. Voy a intentar responder rápidamente a las preguntas de Sinesio López y que también están en relación con las intervenciones de los otros colegas que están participando en la mesa. En primer lugar, el tema del Estado. ¿Qué hacia el Estado antes?. Yo escribí un librito en el que trataba de fundamentar por qué en economías como la peruana los capitalistas ganaban lo que gastaba el Estado y los trabajadores gastaban lo que ganaban, y no como decía Kalecki refiriéndose a las economías desarrolladas, que los capitalistas ganaban lo que gastaban y que los trabajadores gastaban lo que ganaban. En otras palabras, lo que quería decir (me recuerda el primer cambio que mencione en la primera intervención) es que el Estado en nuestro país generaba ciclos económicos; ciclos económicos que coincidían con los ciclos de las importaciones y de la balanza comercial. Cada vez que intervenía el Estado con su gasto deficitario, provocaba desequilibrio en el sector externo: el Estado generaba los ciclos y no la inversión privada: Primer gran cambio, ya no ocurre esto. Ahora bien, si la pregunta fuera ¿hay cambio en la orientación de las políticas públicas? ¿existe algún cambio notorio o significativo? Yo diría que no. La orientación de las políticas públicas y el origen de estas políticas se definen, como antes, al margen de la sociedad civil, al margen de la población mayoritaria. Por ejemplo, el modelo que hay ahora no es un modelo generador de empleo, no redistribuye ingresos, no disminuye la desigualdad, no aumenta la equidad. Entonces, en términos de su orientación y de su origen no hay

*"La modernidad como filosofía de vida, como meta de alcanzar no ha llegado a nosotros y no la hemos alcanzado porque sencillamente nosotros no sabemos que modernidad buscamos".*

cambios. En todo caso, lo que uno podría decir, para expresarlo en términos crudos, su origen está en el extranjero. ¿Dónde se definen las políticas económicas?. ¿Cuándo no hemos escuchado las recomendaciones del FMI?. Esto no es nuevo, a lo mejor lo que es nuevo es que la recomendación de las políticas de estabilización, ahora se acompañan con los ajustes estructurales. Claro, porque el modelo anterior no daba para más, es decir el modelo que tuvimos, se agotó y tenía que ser sustituido. Pero, lo hecho hasta ahora desde el año 1990, ha producido un cambio importante. Yo le preguntaba a Sinesio López si cuando usaba la palabra revolución lo hacía en sentido progresivo o la revolución podría también tener un sentido no progresivo, es decir, la revolución podría ser una regresión. Pues bien, al economía peruana de ahora es una economía con una industria manufacturera más limitada. Esta llegó a participar en la generación del PBI con el 25%; ahora lo hace sólo con el 21%. Hay un cambios estruc-

turales al interior de la industria. Las actividades mas ligadas al procesamiento de recursos primarios, son las que crecen con más rapidez. Y este cambio estructural esta a tono con la tendencia reprimarizadora, porque el modelo nos está regresando al modelo que predominaba en el país antes de los 60, es decir, al modelo primario exportador. Pero, si no importara que regresemos a ese modelo primario exportador en las condiciones actuales de la economía nacional y de la economía internacional, la pregunta sería ¿ese modelo primario exportador logrará resolver los problemas económicos y sociales del país?. La respuesta es no. Este modelo no es generador de empleo, no reproduce ni multiplica el ingreso; es un modelo incapaz de generar empleo y multiplicarlo porque es incapaz de generar las articulaciones con el resto de sectores de la economía. La industria manufacturera es el único sector en el que se producen y difunden más rápidamente los cambios tecnológicos, los nuevos procesos de produc-

ción, etc. Entonces, creo que hay cambios en la economía, pero que están dramatizando la necesidad de definir un rumbo nuevo. Me explico de otra manera. No es que el FMI, los funcionarios de FMI o los que se encargan de hacer las políticas económicas en nuestro país, hayan tenido clara, que la vía para desarrollarnos económica y socialmente sea reprimarizando el país. Adoptamos una receta de política económica y ese fue el resultado. Ahora estamos viviendo las consecuencias de la aplicación de esas políticas: hay desequilibrio externo, la economía sigue dolarizada aunque nos dijeron que se remonetizaría (cerca del 70% del portafolio bancario está en dólares y no en soles) y el BCR está maniatado porque no puede ejercer efectivamente la política monetaria, aplicar con efectividad la política monetaria. ¿Por qué?. Fíjense, resulta que el BCR dice que va aplicar la política monetaria restrictiva con un doble objetivo. Uno, evitar que los precios crezcan, es decir, sigue siendo una política monetaria anti-inflacionaria y, dos, evitar que se sobrevalúe la moneda. Estos son los objetivos de la política monetaria restrictiva. ¿Cómo opera esta política?. Lo que hace el BCR es comprar dólares; al comprar dólares inyecta soles y como inyecta soles dice esto puede crear inflación; entonces, recoge los soles vendiendo pagarés o papeles. Esta es su política de esterilización. Pero ¿cuáles son las consecuencias de esta política?. Al provocar escasez de soles aumenta las tasas de interés en soles y, al aumentar las tasas interés en soles, por el efecto sustitución, estimula la demanda de créditos en moneda extranjera. Como los bancos tienen facilidad de obtener préstamos en moneda extranjera afuera, satisfacen la demanda incrementada aumentando su oferta de crédito en dólares. Entonces, lo que está haciendo esta política es estimular la entrada de dólares, y al aumentar más los dólares aumenta la oferta en dólares. Pero, al aumentar la oferta en dólares se estimula la sobrevaluación de la moneda, el abaratamiento del precio del dólar. Es claro entonces que la política monetaria restrictiva no cumple su objetivo de evitar la sobrevaluación del nuevo sol. El crédito en moneda extranjera ha crecido, como han cre-

*"...el modelo que hay ahora no es un modelo generador de empleo, no redistribuye ingresos, no disminuye la desigualdad, no aumenta la equidad".*



cido las importaciones. En el año 1995 se aplicaron las recetas del FMI supuestamente para enfriar una economía que no estaba calentada, pero no lograron revertir la tendencia creciente de las importaciones y, por lo tanto, el déficit comercial; los créditos en moneda extranjera siguieron creciendo. Los que hacen la política económica no quieren ver esta situación. Alguien comentaba que están utilizando un arma que esta matando otra cosa (el PBI y el empleo), en lugar de matar lo que en realidad quieren matar (el déficit comercial). La política monetaria restrictiva y la política fiscal contractiva lo que hacen es recesar mas la economía. En enero por ejemplo el PBI cayó en 4.1%; se esta generando desempleo pero no se esta reduciendo el déficit comercial. Esto no se quiere ver y se cree que los que plantean, por ejemplo, la intervención del Estado en algunos mercados clave, son contrarios a la estrategia de una economía abierta y de mercado. Pero, ciertamente, esto no es así. ¿Cuáles son las propuestas de política alternativas?. Lo que hay que hacer dicen algunos economistas, con razón, es poner controles a los capitales externos como lo ha hecho Chile y lo ha hecho recientemente Brasil. Lo que hay que hacer es encarecer el crédito en moneda extranjera para desestimular el crecimiento de las importaciones, lo que hay que hacer es aumentar el precio del dólar para encarecer las importaciones y estimular las exportaciones, para estimular la actividad generadora de valor agregado y de empleo. Lo que no hay que hacer es justamente contraer más el gasto público ya reducido. La generación del superávit primario, como recomienda el FMI, sabemos que en el fondo se orienta a pagar deuda en concordancia con el plan Brady y las negociaciones con el Club de París.

### Sociedad y Política : Encuentros cercanos.

**Romeo Grompone :** Quisiera referirme brevemente a algunas de las características de la situación política que influirán en los escenarios futuros. Estamos ante una situación paradójica de fortaleza y debilidad del Estado. Por un lado éste recupera su autoridad, derrotado Sendero Lumi-

noso y asumido nuevas tareas y responsabilidades, y por otro lado sus decisiones son tomadas mediante un diálogo- en la que no tiene la última palabra- con organismos internacionales a los que ya no puede considerarse actores externos respecto a la situación política sino actores internos dado el tipo de intervención en nuestra vida pública. Asistimos a un proceso en la que no existe transparencia en las decisiones y se angosta las probabilidades de acceso de los ciudadanos para presentar sus reivindicaciones y demandas.

Yo tengo la esperanza que movimientos sociales de diversas características, la recuperación de los partidos o, pensando realistamente, el surgimiento de otros nuevos y la aparición de otros frentes más amplios puedan de alguna manera destrabar esta situación. Claro que estos objetivos remiten al mediano o quizás al largo plazo.

Lo inmediato es la pérdida de vigencia de los partidos que suponíamos que mantenían vigencia hasta 1990 y que sufren una derrota aplastante en las elecciones de 1995. A 39 años de fundado Acción Popular saca menos del 5% de los votos y se precia, como un logro a tener en cuenta, de haber conseguido el número de firmas necesario para recuperar su habilitación legal. Un caso aún más grave es el del APRA no sólo porque se desmantela una organización de más de 60 años sino porque se suponía que era el partido con identidades más fuertes y menos expuesto a perder a un grupo significativo de sus seguidores.

La debacle de los partidos políticos no impide que sigan existiendo mediaciones entre Estado y sociedad. El propio Presidente de la república está atento a las demandas puntuales de grupos de la población, a partir de allí define una estrategia y fija una agenda y se encuentra inmerso en una campaña electoral permanente. Pensamos sin embargo que a diferencia de la mayoría de los líderes populistas que existieron en la historia de América Latina, la personalización del poder no implica necesariamente un seguimiento incondicional por lo que el Presidente tiene que estar realizando actos que mantengan como hecho visible y reconocido el apoyo

de la población. Ello motiva su incansable presencia en las provincias más pobres del país y en los barrios populares de Lima.

Al mismo tiempo el gobierno promueve otras instancias de mediación como el FONCODES y el INFES, a veces en manos de técnicos aparentemente neutrales pero que intentan transmitir nociones de eficacia que corresponde bien a la imagen que quiere presentar el gobierno. En otras ocasiones es el ejército quien interviene mediante sus campañas de acción cívica.

Una instancia de mediación más auspiciosa para un proceso de democratización son los gobiernos locales. El desafío es articular partiendo de ellos un movimiento nacional. Las posibilidades de los municipios dependen en última instancia de la eficacia de una gestión que no tiene condiciones para aplicarse por los retaceados recursos de los que dispone.

De todas maneras, no creo que pueda evitarse que el poder siga siendo personalizado por mucho tiempo en el Perú. Curiosamente la relativa falta de capacidad de endose de Fujimori respecto a Yoshiyama que aparecía sino su delfín, por lo menos la persona en la que confiaba más el Presidente, destaca el carácter intransferible del apoyo al titular del ejecutivo. Y este carácter intransferible persistirá si la oposición no es capaz de plasmar alternativas coherentes y confiables en personas y en ideas.

Es probable que la tendencia a un debilitamiento del apoyo de la población persista pero la oposición si quiere ganar espacio debe encontrar bases mínimas para un discurso común más consistente que el logrado con el acuerdo de distintos políticos con la UPP y Javier Pérez de Cuellar. Por ahora veo sólo posibilidades en un conglomerado de centro o de centro izquierda que promueva y que dialogue con movimientos sociales de diferentes estilos y temas de preocupación, entre los que destacan por su relevancia los regionales.

**Sinesio López :** Bueno, cuando yo hablo de «revolución neo-liberal», aún cuando pudiera cambiar el término a «contrarrevolución neo-liberal» reservando para nosotros la idea de revolución, lo que quiero explicar es

*"...la oposición si quiere ganar espacio debe encontrar bases mínimas para un discurso común más consistente que el logrado con el acuerdo de distintos políticos con la UPP y Javier Pérez de Cuellar".*

que hay un cambio muy profundo donde la transformación central está en el lugar del Estado, su pérdida de centralidad, que ya no es más el mecanismo distributivo en la asignación de recursos para el desarrollo económico, sino lo es mucho más el mercado. Allí se ha producido un cambio radical en el Perú y América Latina, y eso de alguna manera algunos lo llaman revolución o contrarrevolución neo-liberal. En Chile, por ejemplo, hubo una discusión sobre cual fue el sentido de la política de reforma del gobierno de Pinochet, entonces algunos ciudadanos señalaron que Pinochet había hecho una especie de revolución neo-liberal.

¿Que sentido tiene si esto es progresivo o regresivo?. Yo diría ésta tiene un sentido conservador, no es como las revoluciones liberales del siglo XIX que fueron progresivas porque eran revoluciones que habían peleado o triunfado sobre las monarquías absolutas. Esta revolución neo-liberal, en cambio, es un triunfo del gran capital dentro del país y del mundo entero, sobre las formas de organizar la sociedad, la política o la economía sobre bases distintas al capitalismo, en búsqueda de una injusticia mayor, es ese sentido tiene un estilo conservador. Creo, sin embargo, que ambas tienen ciertos puntos de contacto. Hay por lo menos dos grandes instituciones que son las mismas del siglo XIX para este siglo neo-liberal que comienza (aunque estoy siendo demasiado generoso al decir que va a ser un siglo, pero no puede ser el siglo más corto de la historia que señala Hobsbawm), estas son el mercado autorregulado y el Estado liberal, son las dos grandes instituciones en cual coinciden el siglo XIX y el nuevo orden económico mundial. Hay dos órdenes o grandes instituciones que Polanyi señala para redondear las cuatro grandes instituciones del siglo XIX que son el patrón oro internacional y el equilibrio de fuerzas que obviamente no existe más, pero también hay un mismo clima cultural -el mismo del siglo XIX-, un cierto aliento antipolítico, una desvalorización del Estado. No es solamente un problema de las élites sino en la cultura y la opinión pública.

Finalmente me pregunto ¿qué pasa con la sociedad civil y la ciuda-

danía?. Subrayo un rasgo interesante que es la idea de autonomía en toda América Latina, quizás en el Perú un poco menos que en el resto. Los que han producido las reformas que otorgaron cierta autonomía a la sociedad civil con respecto a la política y al Estado son los partidos políticos. Entonces, ¿qué pasa cuando no hay partidos? Puede ser lo que dice Romeo Grompone, al respecto, que aparecen nuevos organismos de intermediación y entonces no hay total autonomía digamos frente al Estado, sino que hay una todavía una cierta vinculación. No solamente con estos organismos sino que con nuevos actores políticos que de todos modos hay cierta autonomía, a diferencia de la dependencia muy estrecha que había anteriormente, digamos de movimientos populistas, de partidos más o menos vigorosos, de Estados fuertemente intervencionistas. En fin, creo que esta autonomía de alguna manera permite liberar energía. Si algún reconocimiento tengo que hacer a alguna de estas reformas, es porque liberan ciertas iniciativas individuales a veces interesantes. En el Perú solamente hemos comenzado a sentir un cierto desarrollo del individuo a partir de los años '50s cuando hay un vuelco de perspectivas, para usar una frase de Bobbio, en la relación Estado-Ciudadano, ya no se enfatizan las responsabilidades sino los derechos por primera vez en la historia. Esto me parece un cambio muy grande, se enfatizan el lado atributivo de la ley frente a su lado imperativo. Entonces, todo este cambio que se expresa en el movimiento sobre todo social, obrero, campesino, de pobladores y de los informales, donde todos consiguieron derechos (salvo los informales). Y así fueron consiguiendo una forma de ciudadanía, acompañadas por la clase media y sus partidos. Los informales no lo logran y eso me parece una cosa peculiar por los problemas de conseguir, por ejemplo, el derecho al trabajo en la época donde entran en tensión con ciertos derechos civiles. Me parece mucho más difícil todavía cuando confunden su derecho al trabajo con la apropiación del espacio público, entonces se hace inviable, y más aún, cuando la clase media ahora está al frente de los poderes locales y aplaude que los expulsen de

los espacios públicos.

El otro vuelco, en una relación Estado-sociedad, es la mayor autonomización y al mismo tiempo cosmopolitización de la ciudadanía. Hasta 1948 cuando se reconocen los Derechos Humanos se reconocía al ciudadano del mundo, sólo se le reconocía sus derechos más allá de los Estados, pero no se le ofrecía las garantías para su ejercicio. La impresión que tengo es que a partir de los '90s se ofrecen ciertas garantías extraestatales que vienen de organismos internacionales, de la ONU, OEA, cuya presión se transforma en una suerte de garantías institucionales de derechos. Si la ciudadanía significaba el rompimiento del marco Estado-nación, para obtenerla de un organismo internacional que lo garantiza, por eso la presión a Haití, al Perú, permite el respeto de los DD.HH. y la apertura democrática.

El punto es que, finalmente, el Perú es un país querrámoslo o no distinto. El Perú ha cambiado, es otro país, tiene otra economía, otra sociedad, un nuevo Estado, pero también es brutalmente el mismo. Hay muchas continuidades y rupturas, y esto no nos puede parecer como una gran ruptura porque no lo es en el sentido endógeno, pues de haber sido así, hubiéramos sido los protagonistas. El problema que ha sido muy exógeno y todavía pesan mucho las continuidades, pero eso no significa que se hallan dejado de producir rupturas. Pero hay más continuidades que van por el lado malo de la historia: corrupción, narcotráfico, pobreza y todo un sistema de injusticia y desigualdad que se ha acentuado en vez de frenarse, y esto tiene que ver de alguna manera con el origen y los impulsores de los cambios. No hemos sido nosotros, porque hemos terminado adoptándonos. Cada uno los acepta mal que bien porque no hay alternativa, pero ese es ya otro problema.

**Carlos Reyna:** Lo último que anotaba Sinesio López me hizo recordar una frase de Thompson que decía que siempre hay que mirar la realidad con un cierto sentido crítico, porque ésta siempre es un poco hipócrita. Los últimos procesos han significado impactos que apuntan a unas estructuras políticas mas bien anti-democráticas o

*"El Perú ha cambiado, es otro país, tiene otra economía, otra sociedad, un nuevo Estado, pero también es brutalmente el mismo".*

excluyentes, por el contrario se produce una expansión de la cultura de mercado, que es un hecho en sí mismo positivo, o sea la idea de competitividad, de productividad, eficiencia, gestiones organizacionales, que hoy día se incorpora no solamente en la práctica de las empresas, uno ve que ya los sindicatos comienzan a hacer sus reingenierías o cursillos de calidad total, o también las propias ONG y de las universidades, ni se diga, su conciencia de competitividad esta sumamente desarrollada. La superación de la cultura paternalista estatal es buena en sí misma y está presente en los procesos que han sido generados por los factores incluso exógenos, están el mensaje del Banco Mundial, del FMI y de los mismos actores que están generando. No hay que olvidar en ese sentido que gran parte de porque ha tenido viabilidad este proceso político actual, este régimen político es un régimen de emergencia, es decir un régimen en donde lo que prima es actuar.

Esta metáfora política se produce en un país como el Perú que ha vivido con la mayor parte de su territorio y de su población en Estado de emergencia por una cantidad de años. El propio presidente Fujimori es un presidente de emergencia. Aquella frase suya de que el primero actúa y después explica es la de un presidente que se autodefine como un hombre que actúa con la emergencia con la que puede actuar un gasfitero cuando una casa se está inundando. El problema es que hay cosas que este gasfitero no va a poder resolver, es decir hay problemas que la rudeza del propio oficio que lo define va a generar otros, por ejemplo, inestabilidad política, incertidumbre en el pronóstico para el proceso, y esto es algo que angustia a los inversionistas. ¿Adónde va el Perú?, ¿se puede pensar al Perú en términos de mediano plazo?.

Yo creo que en gran parte, quizás el drama de la hora presente se explica por el divorcio todavía existente entre esta noción nueva del mercado en nuestro país y aquella otra noción vieja en el Perú que es la noción de la comunidad, tengo la impresión que el día que estas dos nociones se encuentren, converjan y creo que hay algunos indicadores de aquello, el país va a producir grandes cosas en

materia de acción de organización y de pensamiento. Creo que en gran parte esto se va a ir dando gracias a un proceso que hoy día todo el mundo le da importancia desde el FMI, el Banco Mundial hasta el extremo más de izquierda del país excepto Sendero, que es el de la educación. Hace poco tuve la oportunidad de visitar una comunidad nativa (peruana) en la frontera peruano-ecuatoriana, allí puede verse como estas comunidades separadas casi totalmente de la economía de mercado son una comunidad de subsistencia, y uno puede ver allí con claridad los cambios que se van dando en sus estructuras sociales, comunidades con viviendas dispersas en la jungla, hoy en día viven un patrón distinto de poblamiento, se cohesionan son comunidades en las que las casas están tan separadas unas de otras. ¿Qué es lo que las a unificó les pregunté? Y me respondieron la escuela, es decir el hecho de tener un profesor, una escuela precaria como sea pero cerca para sus hijos, el impulso a la integración es vivo en estas comunidades. Creo que la importancia política de la educación hoy en día es grande.

Lo que organiza a la gente es la escasez. La gente se organiza porque necesita algo que no hay y quiere conseguirlo en grupo por que aisladamente no lo pueden hacer, entonces se organiza y lo que escasea para la integración de esta gente principalmente son la educación y la salud, entonces las viejas demandas sociales que durante un tiempo fueron elegidas por los propios actores sociales van a pasar en algún momento al protagonismo y creo que a su turno van a ser fuertes para el proceso de democratización y factores como los movimientos regionales creo que hay como decía bien Romeo Grompone, probablemente sean uno de los más importantes en el futuro.

**Ramón León :** Yo he escuchado un término que creo que es muy frecuente entre los científicos sociales pero no entre los psicólogos es el de «sociedades de ciudadanos» que es la meta a la que cualquier sociedad organizada y civilizada, debe dirigirse. Es decir una sociedad en la cual los seres humanos nos reconozcamos como esencialmente como iguales, más allá de

las diferencias circunstanciales, ocasionales, transitorias que pueden darse entre nosotros. Creo que hay dos problemas que afectan el desarrollo de una sociedad de ciudadanos en el Perú: Uno, el escaso desarrollo de la solidaridad social que tiene que ver con el escaso desarrollo de mecanismos empáticos entre nosotros, para hablar en términos psicológicos. Entre nosotros esta muy poco desarrollado el sentido de la empatía, no somos capaces de ubicarnos en «los zapatos del otro», y al no poderlo hacerlo somos incapaces nos hace incapaces de poder ejercer y experimentar niveles elementales de solidaridad. De otro lado, el segundo problema tiene que ver con aquello que refiere la poetisa Blanca Varela en su entrevista concedida en el último número de la revista Quehacer, que hay un personaje en el Perú que también existe en cada uno de nosotros que es el «vivo». Juan Abugattas habla de una «psicología del vivo» enfocado el asunto desde un punto de vista kantiano, señala que siendo Kant el filósofo del deber, del imperativo categórico, la negación del imperativo categórico, el «vivo» es el anti-kantiano por excelencia. A lo que voy yo es que cualquier desarrollo de corte social pasa también por el desarrollo de patrones y de una nueva ética. En el Perú cada vez el autoritarismo que se ejerce por determinadas instancias es cada vez mayor que están por su puesto por definición en oposición a las sociedades de ciudadanos, el ejército -por ejemplo- no reconoce ningún tipo de autoridad civil que pueda ejercer sobre el alguna forma de control, y esto impide hasta donde yo consigo ver la posibilidad del desarrollo orgánico en una sociedad de ciudadanos.

## Los rumbos posibles

**Félix Jiménez:** Intentaré ser muy esquemático en esta última ronda. Uno, ¿hacia dónde se dirige el país?. Si la pregunta fuera ¿se debe dejar la o retroceder en la actual estrategia de economía abierta y de mercado?. Yo creo que la respuesta es no. En las condiciones actuales del país y del mundo ese es el cambio que va a perdurar; es decir, seguiremos siendo una economía abierta y de mercado. Dos, si respecto a los desequilibrios que se han

*"...creo que en gran parte, quizás el drama de la hora presente se explica por el divorcio todavía existente entre esta noción nueva del mercado en nuestro país y aquella otra noción vieja en el Perú que es la noción de la comunidad"*

*"Entre nosotros está muy poco desarrollado el sentido de la empatía, no somos capaces de ubicarnos en «los zapatos del otro»",*

dado la pregunta fuera ¿existe o es posible superar la brecha, externa el déficit comercial y el déficit en cuenta corriente, con políticas que no generen recesión y no afecten el empleo? El debate está dado; al interior del gobierno están discutiendo los posibles cambios. Ahora bien, si se adopta una estrategia de economía abierta y de mercado, el tipo de cambio tiene que ponerse al servicio de la producción y el empleo. Tiene que tocarse el tipo de cambio. Tres, ¿esas políticas que nos permitirían superar el déficit comercial sin afectar la producción y el empleo, que orientación deberían tener? Si la economía debe ser abierta y de mercado esas políticas deben orientarse a configurar una estructura de precios relativos que justamente favorezca la producción y la competitividad de la economía, en el mercado interno y en el mercado externo. Cuatro, ¿qué significa esto?. Significa obviamente volver a mirar la industria, pero en la estrategia de una economía abierta y de mercado, creo que la relación del corto con el largo plazo debería hacerse vía la política industrial.

**Romeo Grompone :** Comentando lo que señala Ramón León respecto de la ética, creo que muchos de mi generación asociábamos el tema de la justicia social con la idea de un movimiento que llevaba a ella. La lógica y los valores parecían ir por el mismo lado. Esta conjunción ya no existe. Una conquista de las modernidad es

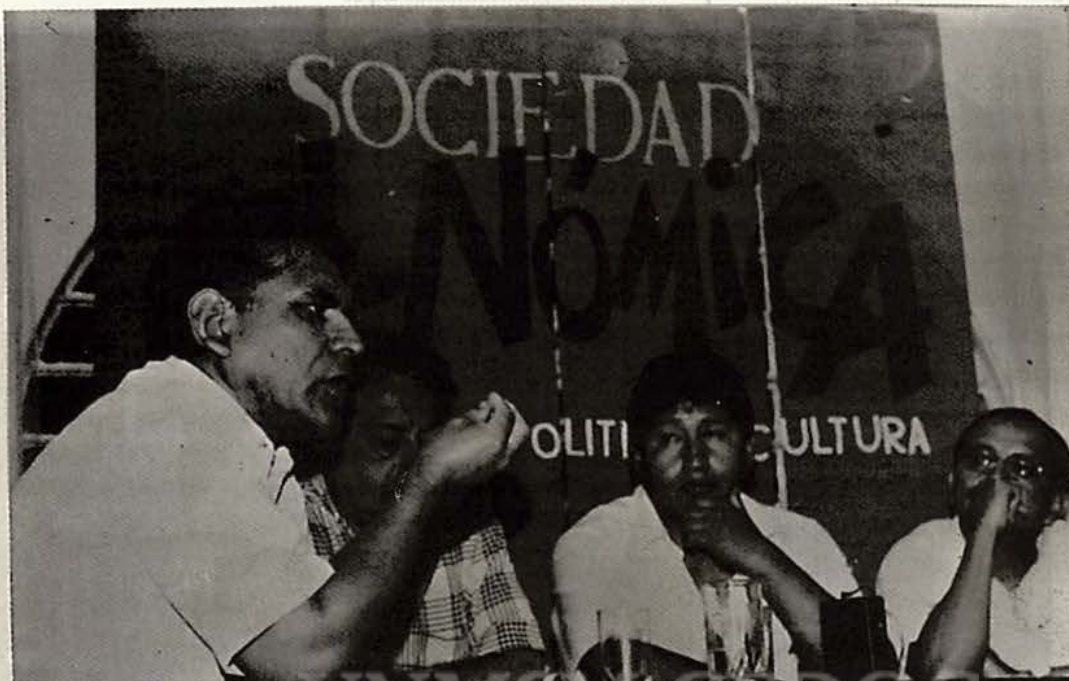
la secularización. Sin embargo, la pérdida de un referente de trascendencia no impide que se trate de intervenir en la vida social a través de valores de solidaridad y de aspiraciones de igualdad. Se trata de opciones éticas que son eso, opciones, que tienen que justificarse por sí mismas.

En otro plano de las intervenciones de mis colegas yo creo que contrariamente a lo que señalan algunos autores para América Latina, no existe en el país apatía o desafección ciudadana. Yo creo que las personas siguen pensando en un orden político deseado que no coincide con la propuesta actual de Fujimori aunque apoyen a éste como una salida en este período. Algo de esto he encontrado en entrevistas realizadas con personas de sectores populares en una investigación que está en curso, pero se trata de afirmaciones genéricas y por supuesto no se articulan (como tampoco lo hacemos la mayoría de los sociólogos) en ideas y afirmaciones rígidas y coherentes. Es cierto que han asumido una cultura de la eficacia con metas individuales y familiares pero saben también que la política afecta sus vidas. Creo además que a través de un conjunto de redes familiares, de parentesco, de compadrazgo y en espacios laborales y de recreación, circulan información y opiniones a lo que se agrega la persistencia de los vínculos entre migrantes e hijos de migrantes en Lima con migrantes del exterior y con los que viven en el medio rural. Considero que son estas

redes lo que logra atenuar la influencia de los medios de comunicación.

**Sinesio López :** Tengo la impresión que el sistema de partidos no va a recomponerse en el corto y mediano plazo, y que es una tarea de más largo plazo. Conuerdo en que el Estado redefinido va a encontrarse muchas tensiones con demandas sociales, políticas y democráticas que lo van a obligar a mantenerlos en escena y a abrir un poco de su definición puramente liberal. Por ejemplo, las demandas de descentralización, que no son sólo para democratizar la vida social y política sino también para impulsar el desarrollo, obligarán al Estado a asumir ciertas funciones económicas. Me resulta difícil pensar, por ejemplo, sobre el desarrollo en la sierra sin la participación del Estado. El desarrollo en lugares donde no hay élites, donde no hay capitales extranjeros y sin Estado es muy difícil. Si hay demandas de descentralización, pienso que van a obligar al Estado a asumir ciertas funciones a las cuales habría renunciado en esta época de abierto neoliberalismo. Ahora, veo difícil la recomposición del sistema de partidos. Me parece que en los cinco años que se vienen vamos a tener todavía candidatos independientes y los partidos van a estar en un segundo plano, pero creo que comienza a haber un cierto clima social y cultural en los cuales pueden comenzar a establecerse ciertos nexos, en el sentido que estamos en un tiempo cultural en el cual los

"... no existe en el país apatía o desafección ciudadana. Yo creo que las personas siguen pensando en un orden político deseado que no coincide con la propuesta actual de Fujimori aunque apoyen a éste como una salida en este período".



intelectuales juegan un rol central. Hay dos tareas básicas que son importantes habría que preguntarnos ¿qué país tenemos por delante? y ¿a qué país ha dado lugar estos grandes cambios habidos en el Perú y en el mundo?. Este es un diagnóstico que todavía los intelectuales le deben al país. Se tienen ciertos trazos pero no se tiene, todavía, un buen diagnóstico. Y segundo, es necesario inventarse un buen argumento que se exprese en un manifiesto. Un buen argumento no es necesariamente una propuesta científica, sino más bien una propuesta intelectual que impacte y movilice. Yo he asistido a muchos debates sobre «El Otro Sendero», y todo el mundo «le ha sacado la mugre». Los economistas dicen que no es nada científico, que es falso y, sin embargo, el libro sigue en pie porque es un buen manifiesto porque vende un buen argumento de cambio. Esta es una de las tareas que tienen los intelectuales por delante, pues este diagnóstico y argumento puede encontrarse con un clima social y cultural que está creándose, que se comienza a sentir, que la gente empieza ya a expresar en cierto descontento y desazón frente al poder, pese a que no tiene alternativas aún claras y solidas. Entonces yo creo que se están creando poco a poco ciertas condiciones como para que comiencen a aparecer nuevos actores con más solidez, con más proyecto, con más propuestas.

**Carlos Reyna:** Yo también creo que hay grandes razones por las cuales ser

poco o bastante optimista en relación al futuro político del país. Yo creo que hay límites en el estilo vertical no concertador y concentrador de poderes del presente régimen, y es más, creo que incluso a la propia economía le pone plazos cuando uno se pone a pensar que horizonte tiene la estabilidad económica. 1998 parece ser un año especialmente difícil para el gobierno, es decir se van a acabar las privatizaciones, probablemente el Perú ya tenga que estar pagando porciones importantes de deuda externa, los temas críticos que señalaba Félix Jiménez, por lo tanto, se van a agudizar en ese momento, muy probablemente el cheque en blanco que le dio la población a el gobierno se haya acabado y la factura comience a ser pasada y no parece haber muchas cartas en la mano de Fujimori, más que las de cambiar de estilo político y económico, y no pareciera quedar otra que de pasar del pragmatismo vertical renuente a la concertación, que pasar a otro tipo de pragmatismo, en aras de la estabilidad que es un valor universal y ecuménico para tirios y troyanos, tanto para el campesino del ande peruano o el de la selva o para el inversionista extranjero. Que sea un valor lo que obligue a practicar este tipo de viraje político, da cuenta de las varias respuestas institucionales que el gobierno va a tener que dar, que así como en el área económica y social con sus políticas hoy en día está dando lugar a la acumulación de expectativas, también en el área institucional se están formando expec-

tativas de tipo político y en un momento van a ser inmanejable con un estilo de poder personalizado como lo decía anteriormente Romeo Grompone. Serán entonces muchas compuertas que se van a desembalsar y se tendrán que concertar, creo que eso va a ser bueno.

**Ramón León:** Creo que es muy difícil hacer algún pronóstico, aparte de los signos positivos que anteriormente he señalado me parece que más que un pronóstico hay que hacer algunas preguntas: ¿por qué somos un país en el que se concentra tanto el poder? ¿por qué casi todas las instituciones que caracterizan a una sociedad organizada están tan debilitadas?. Yo me pregunto que va a quedar de todo esto, cuánto va a quedar indemne y qué vamos a hacer nosotros para reconstruir estas instituciones?. De otro lado, siento que es urgente que la clase media -que es la verdadera heroína de los problemas sociales en este siglo- necesita una redefinición de su identidad. Creo que los que pertenecemos a la clase media, no nos sentimos como clase media sino como una clase de transeúntes, para arriba o para abajo. Si somos clase media tenemos que generar un sistema de valores basados en los valores clásicos de la clase media, trabajo, ahorro, previsión, educación, esfuerzo, desarrollo de individualidades, etc.. A mi modo de ver, estas son los temas que van jugar un rol muy importante en los próximos años.





# LA GLOBALIZACION Y EL FUTURO DE LAS NACIONES

Por: Juan Abugattas

*Las imágenes de la caída del muro de Berlín, hecho más bien simbólico de la historia mundial reciente, vistas en directo hasta en los más apartados confines del planeta no sólo ratificó la certidumbre predictiva de Mc Luhan acerca de la integración del mundo, a través de la comunicación, como una aldea global; también nos anunció la inminencia de una serie de cambios previsibles en el ordenamiento internacional, en la economía y la política. Este cambio de época, que algunos han visto como el fin de la historia, ha tocado también las puertas de la herencia institucional más destacable de las revoluciones burguesas: El Estado-nación. Sobre la agonía y muerte de las naciones, así como de la urgencia de fundar una forma alternativa de organización política trata la reflexión siguiente.*

Un primer hecho a ser señalado sobre la llamada globalización es que no se trata de modo alguno de un fenómeno nuevo. La globalización, tal como ya lo señalaron los economistas del siglo XIX y especialmente Carlos Marx, es una consecuencia natural e inevitable del desarrollo capitalista y de la producción en gran escala.

Lo novedoso en estas épocas, es decir, luego del derrumbe del imperio soviético, es, en lo económico, la incorporación de los espacios de Europa central antes parcialmente excluidos del mercado mundial a ese mercado y, en lo político, que es lo que interesa destacar en este breve artículo, el cambio de estilo de administración del sistema-mundo luego del desquiciamiento del mecanismo de la bipolaridad.

En relación a los estados nacionales del llamado Tercer Mundo, lo novedoso no es su debilidad relativa, sino el acrecentamiento hasta niveles sin precedentes de su vulnerabilidad. Sucede que bajo el mecanismo bipolar, ambas potencias tenían un especial interés en evitar la desmembración de los estados nacionales existentes y, en general, en prevenir todo cambio ra-

dical en el mapa político internacional. Ese interés es lo que se ha perdido al iniciarse un proceso radical de reestructuración del sistema.

En otras palabras, lo que se ha perdido son las bases de la ilusión de los débiles que su soberanía era una adquisición permanente y que sus espacios políticos podían perpetuarse indefinidamente sin mayores sobresaltos. Las naciones nunca quiebran se decía. Hoy, la agonía y muerte de las naciones se ha convertido en un hecho perfectamente plausible y hasta cotidiano en diversas zonas del planeta.

La globalización ha tomado por ello en los inicios de esta etapa de transición la forma de un avance impetuoso de los poderosos sobre los débiles. El control del mundo ha pasado de pronto a manos de los integrantes del G-7 y, por su benevolencia, en parte a las de Rusia y China. Ellos imponen las reglas para la vida política, económica y para la guerra.

Es claro, sin embargo, que estamos, como se tiene dicho, solamente en la etapa inicial del proceso y que la fórmula actual por la cual unos conser-

van más soberanía y autonomía que otros tiene una validez meramente temporal. Hay aquí dos factores a ser tenidos en cuenta. El primero se origina en el proceso de gestión de bloques supranacionales, que demanda cesión de autonomía de parte de todos los participantes. El segundo es la crecientemente visible contradicción entre los intereses y la lógica de los estados, y los intereses y la lógica de las corporaciones transnacionales. Estas últimas quisieran ver al sistema internacional convertido en un espacio de flujos libres de capital y de transacciones totalmente automáticas, de modo tal que sean ellas el centro del universo y no las entidades políticas tradicionales.

La resolución de estas oposiciones obviamente configurará un orden distinto al actual en el cual el ejercicio de la soberanía aún para las naciones más poderosas se verá muy limitado. En términos jurídicos esto se expresa en el cambio radical en las correlaciones entre derecho nacional y derecho internacional a favor de la primacía absoluta de este último. No es de extrañar, por ello, que por ahora la mayor oposición a esta tendencia provenga de la mayor potencia actual, los Esta-

*"La agonía y muerte de las naciones se ha convertido en un hecho perfectamente plausible y hasta cotidiano en diversas zonas del planeta".*

dos Unidos, que preferirían ver su jurisdiccionalidad nacional extendida al globo entero, es decir, su ley interna transformada en patrón de conducta de toda la humanidad, en forma análoga a lo que alguna vez sucedió con su moneda. La resistencia a esta pretensión norteamericana ya se empieza a sentir en diversas manifestaciones como, por ejemplo, la negativa del gobierno y las empresas canadienses y europeas a sumarse al bloque decretado por el Presidente Clinton contra Cuba.

**"Estamos ante el proceso de disolución de los Estado-nación, no ante el proceso de construcción de un esquema de organización política alternativo".**

Es en este marco que hay que analizar, por ejemplo, la tendencia a la afirmación de los nacionalismos naturales que por largo tiempo estuvieron silenciados por el nacionalismo excluyente y homogeneizador propio del estado-nacional. Leer esos procesos como una afirmación del nacionalismo es a mi juicio un craso y absurdo error. Las instituciones también pueden morir ridículamente. Es obvio que ningún orden internacional viable puede constituirse, menos en épocas de globalización, sobre la base de cientos de mini-naciones-estado todas con pretensiones excluyentes. Estamos pues ante el proceso de disolución de los Estado-nación, no ante el proceso de construcción de un esquema de organización política alternativo. Aunque es claro, sin embargo, que algunos de los hechos creados por la afirmación de mini-estados deberán ser tomados en cuenta en lo inmediato.

**"La impotencia del Estado-nación se refleja en el individuo como una pérdida de derechos y una limitación de sus expectativas".**

Lo cierto es que si bien no es posible vislumbrar ahora, con los elementos disponibles, qué tipo de esquema organizativo habrá de primar para la configuración de los espacios políticos del futuro, lo evidente es que ese esquema ha de parecerse muy poco al Estado-nación tradicional. Ni las sociedades podrán configurarse sobre la base de exclusiones radicales, ni los estados sobre la premisa de la soberanía total.

Cualquiera que fuera o fueran esos esquemas, empero, su viabilidad estará determinada por los elementos que fijan las correlaciones de fuerza y, muy especialmente, por el monopolio del conocimiento científico y técnico. Ese, que es hoy el factor más importante del poder, ha propiciado

un grado de desigualdad entre los grupos humanos que no tiene ningún precedente en la historia conocida de la especie. En efecto, la lejanía entre los poderosos y los débiles nunca ha sido tan pronunciada, al punto que los débiles, que habitan la mayor parte del planeta y que son 80% de la población mundial, no están siquiera en condiciones de reproducir autónomamente su vida y mucho menos las formas de vida por las que han optado y que son una réplica de aquellas solamente reproducibles sobre la base de un inmenso aparato industrial.

La pregunta matizada sobre el futuro de las naciones débiles es, por ello, ¿cómo construir entidades políticas viables a partir de su incapacidad real de actuar autónomamente?. Tácticamente, una salida viable es plantear la solidaridad entre los débiles, aunque esa medida sola, aún cuando fuera posible, no es garantía de ninguna iniciativa exitosa, pues en las nuevas circunstancias los números no pueden ejercer una presión política real y su función es así básicamente moral.

La cuestión central es, por ello, de orden estratégico, pues lo que se plantea es una alternativa de futuro moral y físicamente intolerable para las mayorías humanas o la invención de un orden civilizatorio alternativo. La admisión de la peregrina tesis sobre el fin de la historia significaría, por ende, el peor de los destinos posibles para las mayorías, mientras que la afirmación de la capacidad de utopía es la única salida en principio digna y deseable para ellas.

No es evidente, empero, a diferencia de lo que existió en otras épocas, que todavía haya espacio para las utopías. La construcción de un mundo alternativo deberá hacerse bajo la infinita presión que ejerce la convicción que la posibilidad de desaparición de la especie es un dato real. La supervivencia de la especie depende hoy más que nunca de la capacidad que muestre de construir su propio hábitat.

Hacerlo, sin embargo, impone un cierto nivel de homogeneización, pues no es ya posible aislar porciones de territorio o de humanidad del resto. La

sociedad futura, justa o injusta, deberá ser global en un sentido importante. Las mayorías, por ende, tienen por ahora la tarea de convertirse en interlocutores que deban ser escuchados o, en su defecto, deberán aceptar un orden impuesto arbitrariamente.

Esta situación de incertidumbre y de desarreglo generalizado supone, desde el punto de vista del individuo aisladamente considerado, un reto implacable de redefinición de identidades y referentes.

El individuo autoconsciente como ciudadano pierde, al desestabilizarse el sistema estatal que lo acogía, su referente central para el ejercicio y la garantía de sus derechos. La impotencia del estado nación se refleja en el individuo como una pérdida de derechos y una limitación de sus expectativas. Por otro lado, la creciente presión por la homogeneización cultural torna en exóticas sus peculiaridades y sus rasgos propios. Es cierto que en un primer momento se puede responder a esta situación con una afirmación brutal y una sobrevaloración de lo propio, pero es obvio que en el curso del tiempo este tipo de actitudes no tienen ninguna viabilidad, en la medida en que todas las formas culturales hasta hoy existentes son objetivamente obsoletas frente a los retos planteados. El futuro ciertamente se construirá sobre la base del pasado y del presente, pero es claro que los elementos inéditos que lo compondrán serán muchísimo más significativos que los otros y, por ende, la preservación en bloque de las culturas tradicionales, incluyendo la de la modernidad, no será posible.

Una primera manifestación de la naturaleza de estos problemas es la globalización o universalización de las expectativas, que cruza las diferencias culturales. Lo interesante es pensar cómo sea compatible esta universalización con un ahondamiento de las diferencias de poder y de niveles de vida entre las mayorías y minorías de la humanidad. No es difícil prever que una homogeneización de expectativas forzada a convivir con una frustración permanente y sistemática de su realización producirá situaciones de altísima peligrosidad y de ten-

sión muy alta. Imaginar que estamos entrando a un mundo de paz y de armonía, que las guerras han terminado parece ser, por ende, una ilusión vacía.

En cuanto a las formas políticas que puedan prevalecer en esta etapa parece ser necesario matizar el entusiasmo por la democracia que ahora se ha puesto tan de moda. En efecto, nunca antes ha habido una mayor centralización del poder, nunca antes se ha consultado menos a las gentes sobre los asuntos centrales de sus vidas. El ejercicio pleno de la democracia suponía el pleno goce de la ciudadanía. Tal cosa no es posible en el contexto

de Estados nacionales debilitados y privados de su soberanía. No es de extrañar, por ello, que consciente o inconscientemente, los teóricos de la democracia tiendan a acentuar la importancia de los espacios de democracia local y limitada. Al parecer, ya han tirado la toalla, y reconocen que si algo puede salvarse del esquema democrático tradicional, probablemente sea en los niveles de la cotidianidad y no en los de la administración del poder real y estratégico.

Es claro pues que la globalización ha tornado obsoleto al esquema del Estado nacional. Esto no significa, empero, que la necesidad de disponer de

espacios de autonomía relativa para asegurar el desarrollo de individualidades libres se haya agotado. El reto no radica por ende en pensar en formas de salvar al Estado-nación, sino en imaginar fórmulas alternativas de organización política que aseguren niveles aceptables de libertad. La urgencia de ese reto debe ser medida en relación a las tendencias visibles del curso de los acontecimientos. La fuerza de las cosas no lleva espontáneamente a más libertad, sino, por el contrario, a mayor servidumbre. He allí la cuestión central de la época.

*"El reto no radica por ende en pensar en formas de salvar al Estado-nación, sino en imaginar fórmulas alternativas de organización política que aseguren niveles aceptables de libertad".*



# LA DEMOCRACIA TOTALITARIA

Por: Raúl Chanamé O.

*¿Es posible seguir hablando de la democracia en su sentido clásico y aún moderno?. ¿Cuál es, entonces, el significado actual de esta «democracia realmente existente»? El autor dedica estas páginas a desmitificar el modelo ideológico en el que se ha convertido la democracia en estos tiempos de la postmodernidad que los son también de la postdemocracia.*

**"La crisis de los partidos, el agotamiento de la política y las rebeldías electorales, son expresión no sólo de un desfase de los sistemas políticos, sino el agotamiento de un modelo de convivencia cívica".**

Todo aquel que hoy cuestione la democracia «realmente existente», corre el riesgo de ser asociado con Fidel Castro, con Raúl Cedras o con Saddam Hussein. Sin embargo, esa es una coartada nada democrática para evitar el fondo del tema.

La crisis de los partidos, el agotamiento de la política y las rebeldías electorales, son expresión no sólo de un desfase de los sistemas políticos, sino el agotamiento de un modelo de convivencia cívica.

## CICLOS DEMOCRATICOS

No es temerario decir que el modelo democrático sufre los efectos de sus contradicciones contemporáneas. Históricamente la democracia ha pasado por dos grandes ciclos: la democracia originaria, aquella que inventaron los

griegos, dada en la *polis* y sancionada por una minoría privilegiada; y, la democracia moderna aquella que surge con las revoluciones liberales en el siglo XVIII, dada en los novísimos Estados Nacionales y cuya abstracción fue la voluntad general y su modelo rousseauneano, la democracia de mayoría. Este paradigma al extenderse en occidente adquirió variadas formas nacionales: la monarquía constitucional, la democracia republicana o la democracia directoral practicada en los cantones suizos.

Sin embargo, esta idea que racionalizaba la convivencia política y cuya legitimación debía dársela el sufragio universal, fue un proceso inconsistente y dio pie a la crítica autoritaria. Recuérdese que en Francia recién se obtiene el sufragio femenino en 1946 y en Suiza en 1971, y recién en EE.UU.

la enmienda 24 dada en 1962 retira las últimas trabas para el voto de los ciudadanos negros. Ante estas contradicciones del modelo saldrán impugnadores desde el extremo, aquellos que reclamaban una democracia de «corporación» y aquellos que inventan una denominada «democracia popular». Pero, inclusive la crítica marxista, no renunciaba a la democracia de mayoría, sino pretendía radicalizarla para someter a la minoría y su «egoísmo» individualista.

Un hecho que abonaba en el distanciamiento de la democracia existente, era que ella habiendo superado el elitismo de los griegos, era planetariamente expresión de una minoría de países. Un reciente estudio de Michael Doyle señala que en 1900 no habían más de 13 países con rasgos democráticos; en 1919 no más de



25; en 1960 -contando mas de 140 países- no pasaban de 36 y en 1994 -contando mas de 201- no pasan de los 70 Estados. La democracia siendo el modelo culturalmente mas avanzado. en ningún momento de este siglo ha sido el sistema predominante en el planisferio mundial, sino el privilegio excluyente del desarrollo económico.

## DEMOCRACIA VS. DEMOCRACIA

No obstante, la forma democrática se impuso sobre sus impugnadores. Sin rival aparente, el modelo político parece estar en sus años dorados, buscando expandirse -no sin contradicciones- en el mundo subdesarrollado como un pasaporte del *status* moderno.

Paradójicamente, cuando el modelo se convierte en un producto de exportación -pacífica o tutelada-, surge un enemigo oculto e interno, tan peligroso como el nacionalismo fanático o el fundamentalismo religioso, la propia democracia, entendida esta como ideología final de un orden político inmutable.

Lijphart a señalado, que los peligros de la democracia hoy no están afuera del modelo, sino dentro de ella. Que los fracasos democráticos tercermundistas, son productos del mimetismo institucional, basado simplemente en un procesalismo impostado, que produce democracias operativas poco enraizadas culturalmente y cuyas esencias económicas casi nunca legitiman a sus dirigentes. El mundo subdesarrollado ha idealizado en la democracia triunfante el final de su proceso, pero pocas veces se ha percatado de los orígenes no-democráticos de ese mismo patrón. Es mas, se tuvo una visión unilateral que privilegió sólo el marco institucional, los derechos sociales o el desarrollo económico; sin advertir, que las democracias exitosas han sido una combinación desigual de todos ellos.

## DEMOCRACIAS HETEROGENEAS

Mas aún, la tentación ideológica rechaza todo lo alternativo, buscando una vez mas encuadrar el quehacer



político a fórmulas y abstracciones a repetir mecánicamente, cuando lo que demuestra el mundo desarrollado es que para conseguir los resultados, se debió crear rutas, a veces, inéditas y no exploradas que comuniquen economía y política. La democracia no es un concepto unívoco, es una forma de convivencia que posee múltiples significados y variadas manifestaciones institucionales, heterogéneos desarrollos, diversos ritmos y la necesidad de ser reconocida como diferente al parangón y propio, a la vez, a la variedad contemporánea.

Una vez más en el Perú quienes pretenden defender la democracia se refugian en el acrítico modelo ideológico; es más, la izquierda que en décadas pasadas intuyó la crítica al prototipo democrático, hoy, carente de ma-

yores referentes ha terminado defendiendo una democracia meramente procesal, desconfiando de la racionalidad y consentimiento ciudadano.

Hoy cuando los países vencedores de la guerra fría buscan exportar su modelo democrático, en sus propios países aparecen los sujetos sociales que impugnan el orden democrático predominante del agotado sistema mayoritario e introducen la necesidad de una democracia de minorías, buscando sobre estas demandas crear la democracia y con ello formular un nuevo contrato social, quizá anunciando el tercer ciclo por el cual pasará el consenso democrático, en este nuevo horizonte variopinto llamado postdemocracia mundial.

*"Una vez más en el Perú quienes pretenden defender la democracia se refugian en el acrítico modelo ideológico; es más, la izquierda que en décadas pasadas intuyó la crítica al prototipo democrático, hoy, carente de mayores referentes ha terminado defendiendo una democracia meramente procesal, desconfiando de la racionalidad y consentimiento ciudadano"*

## Reestructuración de la propiedad y modernización capitalista en el campo.

# Y EL PROBLEMA DE LA TIERRA CONTINUA

Por: Custodio Arias

*La nueva legislación agraria ha sido recibida con beneplácito por los representantes del capital. Sin embargo, la liberalización del mercado de tierras y la liquidación de las empresas asociativas no significan la culminación de la reforma liberal en el agro. Según el autor, la reforma sería continuada por otras medidas que apuntan a la reconstrucción de la gran propiedad capitalista en el campo, con lo que el secular problema de la tierra en el Perú, quedaría todavía irresuelto.*

**"En los años sesenta las tierras y pastos se encontraban concentrados en las haciendas. Adicionalmente, la hacienda controlaba el uso del agua. Existía un sector de pequeños y medianos propietarios afincados principalmente en la costa, sin mayor importancia económica."**

La promulgación de la Ley de Tierras y la publicación de su Proyecto de Reglamento y recientemente de la Ley de Saneamiento Económico Financiero de las Empresas Agrarias Azucareras han vuelto a poner sobre el tapete el viejo problema de la tierra. En lo que sigue tratamos de presentar sus antecedentes inmediatos y bosquejaremos algunas ideas acerca de su probable evolución.

### La propiedad de la tierra en los sesenta y setenta

En los años sesenta las tierras y pastos se encontraban concentrados en las haciendas de las tres regiones naturales. Adicionalmente, la hacienda controlaba el uso del agua. Existía un sector de pequeños y medianos propietarios afincados principalmente en la costa, sin mayor importancia económica. De acuerdo al informe del Comité Interamericano para el Desarrollo Agrícola (CIDA, 1964), el otro extremo de la gran propiedad era el minifundio.

Las comunidades indígenas ubicadas principalmente en la Sierra, estaban en una situación difícil. En la costa se hallaban en franca retirada. El acoso de la gran propiedad costeña los iba

reduciendo o extinguiendo. El litigio y la confrontación directa entre hacienda y comunidad, por la propiedad de la tierra, se reactivó desde fines de los años cincuenta hasta mediados de los sesenta. El riesgo de la propagación de este conflicto, al lado de otros acontecimientos vinculados al contexto internacional de entonces, obligó a los gobiernos a realizar la reforma agraria.<sup>1</sup>

En 1969, después de sucesivos intentos se dio inicio a la reforma agraria con la afectación de las haciendas azucareras de la costa norte del país. Es decir, fue expropiada a la gran burguesía agraria. El proceso continuó su curso con la expropiación de más de diez millones de hectáreas. Los intentos de mediatizar la reforma agraria fueron corregidos parcialmente por la presión organizada de los campesinos. El modelo asociativo fue impuesto a los beneficiarios.<sup>2</sup>

Pero, también se normaron muchos otros aspectos del agro. Se prohibió la libre compra-venta de tierras, las aguas de riego pasaban a ser administradas por el Estado y se reestructuraron los órganos de gobierno de las comunidades. Este proceso de reforma agraria, a pesar de afectar a la gran

hacienda no resolvió el problema de la tierra. Las empresas asociativas, las comunidades campesinas junto con las comunidades nativas de la selva aparecieron en el escenario agrario reivindicando sus derechos ancestrales a la propiedad de la tierra.

### Los años ochenta y noventa con la pequeña propiedad

Los problemas alrededor de la tierra en las empresas asociativas, llamado sector reformado, se plantearon desde la segunda mitad de la década del setenta. La disolución de algunas de ellas o el enfrentamiento entre comunidades y con las empresas constituidas aparecieron con fuerza a partir de esos años.<sup>3</sup>

Las dificultades de la economía peruana también gravitaron enormemente sobre la agricultura. Las empresas y/o propietarios agrícolas incorporados al mercado fueron fuertemente afectados. Además, el Estado no estuvo en condiciones de intensificar su apoyo a dichas empresas y al agro. A partir de 1980, se intensificó la parcelación espontánea de las cooperativas agrarias de la costa. El Estado al principio intentó detenerla. Sin embargo, la ambigüedad y debilidad

de los gobiernos, condujeron a la parcelación del sector reformado a fines de la década del ochenta. Los complejos agroindustriales de la costa norte, a pesar de sus graves dificultades económicas se mantuvieron como cooperativas. Lo mismo ocurrió con algunas empresas ganaderas de la sierra central. Sin embargo, muchas de ellas se mantuvieron como cooperativas para acceder a algunos servicios - crédito por ejemplo - del Estado.

Ese nuevo proceso, había conducido al predominio de la pequeña propiedad en la agricultura.<sup>4</sup> Paralelamente, la persistencia de la crisis económica estaba conduciendo a la reactivación del mercado de tierras. Es decir, el arriendo, la hipoteca, la aparcería y la compra de venta de tierras reaparecieron públicamente. De allí que las tierras de los parceleros, especialmente de la costa, tenían expedito el camino al mercado.

En la década del ochenta, al amparo de dispositivos legales, sectores financieros o ex hacendados iniciaron el denuncio de tierras eriazas principalmente en la costa. Su puesta en explotación contaría con apoyo estatal. La explotación de las tierras de la selva, continuó sin mayor restricción ni racionalización. En el segundo caso, las comunidades nativas fueron las más afectadas.

### La dinamización del mercado de tierras

Parece que el predominio de la pequeña agricultura peruana será, en términos históricos, de corta duración. Las empresas asociativas, creadas por la reforma agraria, no sobrevivieron las dos décadas con las excepciones señaladas líneas arriba. Una señal importante de la fragilidad de estos nuevos pequeños propietarios podría ser la rápida formación y extinción de la Asociación Nacional de Parceleros del Perú (ANAPA) en la década pasada.

La pequeña agricultura, reforzada por la presencia de los parceleros de las ex-empresas asociativas, no ha podido afirmarse y despegar económicamente. La crisis y la decisión política de este gobierno de cerrar el Banco

Agrario en 1991, agravó las dificultades de la agricultura peruana. En efecto esta banca de fomento entregó, durante medio siglo, crédito a los agricultores, principalmente a la gran agricultura. Su liquidación implicaba dejar, a un sector importante de agricultores, sin el capital para la campaña agrícola.

Pero también otras medidas de la política macroeconómica vienen afectando al conjunto de la agricultura. Por un lado, la elevación de los costos de producción y la caída de los precios domésticos; junto con la apertura de nuestro mercado a las importaciones de productos agropecuarios, están asfixiando a un sector importante de la pequeña agricultura.

Por otro lado, desde la década pasada, al desaparecer la ANAPA, la llamada Organización Nacional Agraria (ONA), que contaba entre sus miembros a pequeños y medianos propietarios agrícolas dedicados a cultivos comerciales, principalmente de exportación, había tomado la inicia-

tiva y se presentaba como el interlocutor de estos agricultores. Sin embargo, a mediados de esta década la llamada Asociación de Empresarios Agrícolas (AEA) apareció en el escenario rural. Estos últimos, apostaron a la liberalización del mercado de tierras y los acontecimientos de los últimos meses parece ubicarlos en una posición inmejorable, quedando debilitada, casi sin iniciativa, la representación gremial de ese vasto y heterogéneo sector de pequeños propietarios.

Por otro lado, la comunidad campesina hasta ahora ha mostrado una gran vitalidad para enfrentar el asedio externo. La defensa de sus linderos frente a la hacienda y las empresas asociativas y la misma reforma agraria la legitimó frente a sus miembros y su entorno. Sin embargo, a su interior existe un sector importante de pequeños propietarios, minifundistas con título, y comuneros en posesión de tierras y pastos. Esto constituye un problema que podría afectar, sino desestabilizar a la comunidad campesina.



*"A partir de 1980, se intensificó la parcelación espontánea de las cooperativas agrarias de la costa (y) al predominio de la pequeña propiedad en la agricultura"*

*"...la elevación de los costos de producción y la caída de los precios domésticos, junto con la apertura de nuestro mercado a las importaciones de productos agropecuarios, están asfixiando a un sector importante de la pequeña agricultura"*

## Reconcentración o fortalecimiento del actual régimen de propiedad de la tierra.

El futuro de la propiedad de la tierra parece haberse aclarado con la promulgación de la Ley de Tierras. Esta Ley, establece que ella es ilimitada y de uso irrestricto, a excepción de las tierras obtenidas por concesión del Estado. Permite también la entrega de tierras eriazas a aquellos afectados por la reforma agraria que no hayan sido debidamente compensados. Al mismo tiempo, levanta la inalienabilidad, inembargabilidad de las tierras comunales, lo cual significa que ellas también pueden ingresar al mercado, salvando algunos mecanismos contenidos en esta misma Ley. Junto a la propiedad de la tierra aparece como un hecho a resolver la cuestión de la propiedad del agua. Es decir, está en agenda la aprobación de la Ley de privatización de las aguas, complemento indispensable para la producción. Tierra y agua, de vuelta al mercado podrían permitir la aceleración de la inversión privada en la

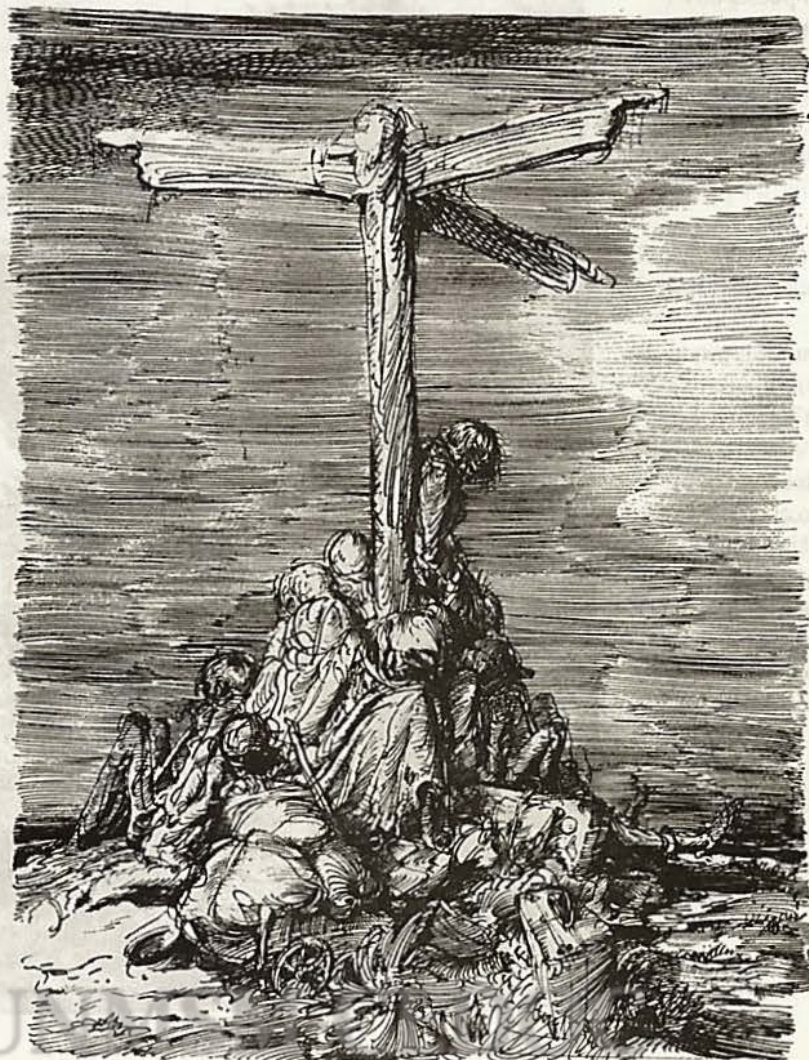
agricultura, principalmente en la costa. En realidad se reiniciaría el proceso de concentración empezando por las mejores tierras. Esto es lo que ocurriría con las cooperativas azucareras que, en las actuales circunstancias están virtualmente, obligadas a transformarse en sociedades anónimas, por lo tanto a la expectativa de potenciales inversionistas para reflotar la industria azucarera a un costo demasiado oneroso para los actuales socios: la posibilidad de perder la propiedad de la tierra en el mediano plazo.

En consecuencia, el camino está abierto para reiniciar la reconstrucción de la gran propiedad capitalista. El problema radica hasta que punto se han levantado las restricciones y se han creado las condiciones para que el mercado de tierras funcione con eficacia y para que el capital financiero se interese en invertir en la agricultura peruana, principalmente costera.<sup>5</sup> A lo largo de los últimos años se ha hecho explícito la extraordinaria debilidad y/o desinterés del capital nacional para ingresar al terreno de la inversión productiva en la agricultura.

En suma, el proceso de reestructuración de la propiedad, en el marco de la nueva Ley, aparentemente avanza hasta ahora sin problemas mayores. De cualquier forma, su futuro ya no es sólo una preocupación económica sino sobre todo política.

### NOTAS:

1. En 1959 se hizo público el Informe de la Comisión para la Reforma Agraria y la Vivienda, en 1962 se dio el Decreto Ley de Reforma Agraria 14444 y en 1964 se promulgó la Ley 15037 de Reforma Agraria.
2. Se organizaron más de 1,200 empresas asociativas: sociedades agrícolas de interés social, cooperativas agrarias y grupos campesinos.
3. La disolución de la SAIS Huancavelica y el enfrentamiento entre la Comunidad Campesina de San Juan de Ondores con la SAIS Túpac Amaru, son algunos de los más importantes.
4. La Encuesta Nacional de Hogares Rurales de 1983 ofreció los datos que corroboran esta afirmación.
5. En el último Censo Agropecuario encontramos que sólo el 24% de los que dicen ser propietarios de su explotación tienen registrado su título de propiedad, condición indispensable para comprar y vender la tierra.





# ¿DE MARGINAL A CIUDADANO?

## La ciudadanía en el Perú de los noventa: Promesas y posibilidades.

Por: Miguel Evans

*La ciudadanía es un concepto de múltiples significados. Pero esta diversidad no sólo pertenece al territorio de la semántica. La realidad nos muestra que estas varias acepciones tienen, a la base, dolorosas desigualdades. El autor a lo largo de este ensayo, descubre las cortinas de la historia política y social de los últimos tiempos, demostrando cuan cierto y vigente sigue siendo el llamado de Basadre a fundar el Perú como una república de ciudadanos.*

Nos asiste la duda respecto a que si el derecho a la propiedad privada y la satisfacción de derechos sociales, son suficientes requisitos para ser ciudadano en nuestro país, o si el ciudadano de los noventa entiende y práctica su ciudadanía sólo como ejercicio de los derechos individuales. En la misma línea, nos preguntamos ¿y qué sucede con los derechos políticos?. Parece ser que para algunos estos bien pueden ser soslayados. Esta pudiera ser la principal revolución que el neoliberalismo ha producido en la sociedad peruana.

Hoy nos encontramos frente a una realidad distinta a la de treinta años atrás, toda vez asistimos a una ciudadanía que se ha ampliado a aquellos sectores que fueron históricamente marginados en la sociedad peruana tradicional. Pero, al margen del hecho anterior, nos preguntamos que significa ser ciudadano en el Perú de los '90s.

Dentro de pocos años tendremos un país con cerca de quince millones de electores. Sin embargo, ¿cuántos de estos electores serán reconocidos como ciudadanos plenos y no sólo vistos como votantes?. El sufragio *per se* no hace ciudadanos plenos a quienes las condiciones de vida no garantizan el ejercicio irrestricto de la totalidad de sus derechos.

La adquisición de la ciudadanía, entonces, puede verse afectada por aspectos que escapan a la propia situación de democracia política, y es que, como veremos más adelante, la ciudadanía en el Perú es un proceso inacabado.

En el presente artículo buscaremos responder a los significados que puede darse a la ciudadanía en el Perú. Muchas de las ideas que presentaremos son iniciales conjeturas que sobre el tema venimos realizando.

### Nuevas percepciones del ciudadano

Indios y cholos fueron secularmente marginados por el Estado. No sólo les fue negada su cultura, también se les despojó de su lugar en la sociedad. La conquista de la ciudadanía tuvo como partida su propia existencia al margen de la ley.

La lucha por la tierra, los movimientos urbanos por la vivienda, la gesta democrática por educación, la construcción -desde abajo- de una economía informal son muestras de como, en nuestros días, estos han pasado a ser los fundadores de una nueva nación peruana. Esto fue aprovechado por populismos de toda laya para justificar su supervivencia política.

Ahora, en los tiempos de la modernidad, el gobierno actual ofrece como

nueva la connotación liberal de ciudadano. Donde «ahora todos tenemos la oportunidad». Oportunidad que es entendida como el derecho a participar de los beneficios económicos traídos por el capital. De allí que la mejor forma es convirtiéndose en empresario. Este razonamiento se ha interiorizado en el imaginario social. El país ha cambiado y, por ende, la percepción de la ciudadanía también. Ser empresario estaría significando ser moderno. En las nuevas percepciones del ciudadano, ser empresario condensaría la imagen de un hombre ideal, de un individuo de éxito. De un modelo de ciudadano al cual muchos aspiran.

La emergencia de esta nueva visión de la ciudadanía, puede bien explicarse a partir del goce de los beneficios directos de la modernización económica. Hoy en día, el ser propietario de algo, de un automóvil -aunque con timón a la derecha- hasta un teléfono, etc. es una manifestación que no es originaria de esta época, pero si masiva. La propiedad, entonces, aparece en nuestra realidad no sólo como una aspiración posible de obtener para el ciudadano, sino como su propia condición de ciudadanía. Ni siquiera los derechos políticos, que no todos los peruanos pudieron ejercer plenamente en diferentes momentos de la historia, merecieron tal aceptación.

## La larga marcha de la ciudadanía peruana

En el Perú, hasta la caída del régimen oligárquico, la participación política estuvo restringida para la mayoría de su población. Este fue, quiérase o no, el enorme déficit desde el nacimiento de la república.

La adquisición de este derecho fue un proceso lento, con avances y retrocesos en nuestra historia, pero en la mayoría de los casos fue una ciudadanía concedida por el Estado.

Sinesio López<sup>1</sup> apuntará que en los inicios de la vida republicana (1821-1920), existía el *ciudadano nominal o abstracto* que tenía derechos reconocidos en la Constitución pero que aún reconocidos en su ciudadanía social eran marginados de toda participación política. Posteriormente aparece el *ciudadano tutelado* (1920-1978), que protegido por el Estado era considerado como inmaduro para el ejercicio político.

Más adelante el *ciudadano populista* (1950-1980), se caracterizó por tener una amplia participación popular para la adquisición de derechos sociales, el gobierno velasquista fue su gran promotor. Pero el anterior no estuvo solo: irrumpió el *ciudadano desde abajo* (1950-1990), identificado por su autonomía política del Estado y de los partidos políticos. Por último tenemos al *ciudadano mínimo* (1990-1996), producto del régimen actual que según Lynch<sup>2</sup> y López<sup>3</sup> se ha reducido con respecto a años anteriores.

### ¿Qué pasa con la ciudadanía hoy?

En nuestros días la realidad contradice la propaganda oficial, los peruanos somos menos ciudadanos que en otros tiempos. Las condiciones para el ejercicio ciudadano se han visto deterioradas aceleradamente. Bastaría revisar y confrontar las constituciones de 1979 y la actual para constatar que hoy tenemos acceso a menos derechos sociales, como el derecho al trabajo o los servicios sociales.

Hoy es el mercado -*La mano invisible*- que bien sabemos no siempre ac-

túa con equidad en la distribución de la riqueza nacional, a la que contribuimos desde el ambulante hasta el *yuppie* limeño.

Hoy para ser un «buen» ciudadano tenemos, entonces, que ser «exitosos», «competentes» y «eficientes» (o «eficaces»), profesar la nueva filosofía de la «reingeniería», la «excelencia» y la «calidad total».

De otro lado, en política, se nos invita a no participar más de lo necesario, es decir, sólo en elecciones convocadas por el Estado y en los referendos que se sepan controlados. Se nos dice, en cambio, que los ciudadanos se deben dedicar a trabajar, preocuparse en producir riqueza para el país, y no perder el tiempo en «polítiquerías». De allí que pronunciarse respecto a la venta de Petroperú es un ejercicio inútil y prescindible. La política se reduce a elegir y (a veces) ser elegido, para luego refugiarnos en nuestro mundo de la vida privado.

Pero la política es mucho más que esto, es también lidiar con el poder cotidianamente, es vivir entre el espacio privado y el público. Los ciudadanos no podemos dejar de ocuparnos de la política porque la política no deja de ocuparse de nosotros. Es una relación recíproca que no puede ser disuelta por voluntad de los otros. De allí que la pasividad política no sólo es insuficiente sino perniciosa para las posibilidades de una ciudadanía plena.

### La (re)privatización de la política

Como se dijo líneas arriba, en los inicios de la república la ciudadanía era restringida para la mayoría de la población. En el Perú tradicional la política era una política entre privados. La población indígena, sin lugar en la estructura social, era de esperar también su exclusión política. Hoy, como una burda imitación de *La República de los Señores* en donde se exigían ingresos económicos altos y propiedades, el ciudadano no sólo tiene que ser un «hombre de bien», también debe ser una persona de «éxito» económico reconocido. En nuestros días ya no se margina políticamente

al indio o al cholo por su condición étnico-racial<sup>4</sup> (expresado en lo que Nugent llama: la «Contramodernidad»<sup>5</sup>) sino también por ser un ciudadano pobre.

"Muchos son los llamados y pocos los elegidos", reza el dicho. Para la lógica criolla liberal, los que carecen de estos «atributos» serían los más propensos a la corrupción, al peculado, y todos los vicios habidos y por haber de los «políticos tradicionales».

Retrocediendo a esos años donde el número de ciudadanos es el mínimo deseado, el liberalismo nos busca embaucar con una patina de política moderna que termina enquistándose en el propio imaginario social, con lo cual se termina justificando las antiguas desigualdades sociales que hacen inviable la ciudadanía.

### ¿Una doble ciudadanía?

Los noventa nos traen un proceso de adquisición ciudadana de muchas ambigüedades. En los '70s, con Velasco Alvarado, se amplió la ciudadanía social. Con Morales Bermúdez, antes de finalizar esta década, se recortaron considerablemente estos mismos derechos sociales. En los '80s la ciudadanía cayó en crisis con la debacle económica y el terrorismo y, en los '90s, con Fujimori, se reducen y caen a su mínima expresión tanto los derechos políticos y sociales.

Irónicamente, es en este período que se estimula y explota masivamente la ampliación de la otra ciudadanía: la de los derechos individuales, donde el ciudadano individual, propietario, aspira al éxito personal y toma como modelo al empresario. Si bien esta idea ha de ser interiorizada positivamente por los ciudadanos a los que el fujimorismo les ha infundido la esperanza de una vida mejor. «Para que todos tengan la oportunidad», como reza la propaganda oficialista. Merece precisarse que aún cuando todos tengan su oportunidad esta no será necesariamente «la misma», por lo menos durante el actual gobierno.

El doblez de esta realidad se expresa también en la reducción de ciertos derechos políticos, a la par que se

"Los ciudadanos no podemos dejar de ocuparnos de la política porque la política no deja de ocuparse de nosotros".

amplia la participación ciudadana directa.

El surgimiento de nuevos movimientos independientes, es otro de los hechos trascendentes de este momento de nuestra historia. Los independientes una vez desligados de toda ideología política y «revolucionaria», intentan participar en lides electorales como un medio de negociar con el Estado en favor de ciertos beneficios sociales. Para los «nuevos políticos» se acabaron los grandes debates para ceder el paso a una acción inmediata que solucione sus problemas terrenales en el «aquí y ahora». Sin embargo estas agrupaciones no han podido reemplazar con éxito a los partidos políticos en su función mediadora entre la sociedad civil y la sociedad política, aún cuando les ha arrebatado el voto y la confianza popular.

### ¿Adónde va la ciudadanía en el Perú?

La adquisición de la ciudadanía en el Perú tomó menor tiempo que en los países occidentales. Marshall<sup>6</sup> señaló que en Inglaterra este proceso demoró casi 300 años y tuvo tres etapas: Una primera de adquisición de derechos individuales, entre ellos el derecho a la propiedad; en segundo lugar, la adquisición de los derechos políticos y; finalmente, la adquisición de derechos sociales como producto de luchas políticas por su reconoci-

miento. Recién a partir de ello, la sociedad devino en una comunidad de ciudadanos.

Pero en el Perú, a nuestro parecer, los presupuestos de Marshall no se repetirán. Primero, porque este proceso no tomará tantos años, en Inglaterra las barreras estamentales estaban arraigadas más fuertemente que en el Perú tradicional a pesar de nuestras desigualdades étnico-sociales. Segundo, la ciudadanía en nuestro país empieza por la adquisición de los derechos sociales. Los nuevos ciudadanos de las ciudades y el campo buscaron primero ser ciudadanos reales mediante la obtención de beneficios sociales. En esta elección entre las prioridades más necesarias para su existencia optaron por participar en movimientos políticos, sólo si a partir de estos podrían lograr sus objetivos sociales. En una segunda etapa, buscarán obtener sus derechos individuales (el derecho a la propiedad privada). Una vez obtenidos estos dos derechos como pre-requisitos los ciudadanos se lanzarán a la lucha por el poder participando en política -irónicamente- para obtener sus derechos políticos<sup>7</sup>.

En esta lógica de adquisición ciudadana no se imbrican los tres derechos ciudadanos como uno solo integral que marche paralelo en su desarrollo personal. Se necesita en primer lugar, ser ciudadanos reales, de carne y hueso, de reproducir socialmente su

existencia. La decepción de los populismos en el Perú obligó a la ciudadanía a inicios de los '90 a soportar estoicamente el fujishock como única solución a la crisis económica y social. Fujimori es reelegido en 1995 en reconocimiento a sus pragmáticos resultados en la estabilización de la economía y la derrota del terrorismo.

Resulta comprensible, entonces, la pasividad política de la población con respecto a los excesos del poder. Sin embargo, conocidos los límites de la revolución liberal, es prudente esperar cuanto más durará el sueño del liberalismo tardío, y si al despertar no tendremos que soportar más que un dolor de cabeza. En cualquier caso, interesará saber si la ciudadanía liberal prometida no será una ciudadanía imaginaria, que al esfumarse nos devuelva nuevamente a la marginalidad.

### NOTAS:

1. LOPEZ, Sinesio. La participación ciudadana en el Perú actual. Lima, Instituto de Diálogo y Propuestas, 1994 (inédito).
2. LYNCH, Nicolás. La transición Conservadora. Movimiento social y democracia en el Perú 1975-1978 (1992); «Nuevos ciudadanos y vieja política en el Perú». En Socialismo y Participación N° 70 (1995).
3. LOPEZ, Sinesio. "La ciudadanía: un proceso inacabado". En: Cuestión de Estado N° 11, Lima, Instituto de Diálogo y Propuestas, 1995.
4. Entrevista a Aníbal Quijano. En Revista Quehacer N° 94, p. 14, 1995.
5. NUGENT, José Guillermo. El laberinto de la choledad. (1992)
6. MARSHALL, T.S. Citizenship and Social Class (1967)



## LOS PARTIDOS UNIVERSITARIOS

Por: Nicolás Lynch

Hace casi diez años escribí un capítulo de mi libro *Los jóvenes rojos de San Marcos* con el mismo título "Los partidos universitarios". En ese entonces me refería a los partidos radicales de los años setenta que dominaban el movimiento estudiantil de la época. Mi diagnóstico en ese momento apuntaba a señalar el efecto anti-universitario que había tenido la rebelión estudiantil de aquella década, cuyo discurso revolucionario tuvo como objetivo fundamental la rápida profesionalización de los estudiantes que habían llegado a las aulas universitarias producto de la masificación ocurrida de los años sesenta en adelante.

La actuación y las consecuencias de los "partidos universitarios", así como la impronta violentista de algunos grupos que usaron el campus para sus actividades en la década de 1980, trajo un profundo descrédito, no solo de los partidos izquierdistas dentro de la universidad, sino de cualquier forma de movilización política que realizaran estudiantes o profesores en los años siguientes.

Así, tenemos que la política abierta, más allá del signo ideológico con el cual se realice, ha pasado a ser una actividad mal vista en la Universidad, y peor aún si se realiza en nombre de un determinado partido político. La política abierta, insisto, porque también existe de la otra, la política que se hace bajo cuerda, a hurtadillas, tras bambalinas, en la que desafortunadamente son expertos tantos sanmarquinos con los que nos topamos día a día y que pareciera -a

pesar de su factura- que goza de muy buena salud. Esto nos lleva a la pregunta de fondo ¿debe haber actividad política abierta en la Universidad? y su interrogante gemela ¿debe haber política partidaria en la Universidad?

Mi respuesta a ambas preguntas es afirmativa. Sí creo que debe haber política en la Universidad y creo que la forma responsable de hacer política es en forma organizada y colectiva, a través de un partido o grupo político o con la pretensión de formar un partido o grupo político, cuya índole estará determinada por las circunstancias que acuden a su formación. De esta manera concibo los múltiples agrupamientos que casi espontáneamente surgen en el claustro, con motivos culturales, académicos, deportivos etc. Todos expresan preocupación por el entorno, todos, como diría Touraine "producen sociedad". En este sentido son gérmenes, unos más que otros por supuesto, de preocupación política. Me explico. La política es la actividad que conduce a interesarse por la toma de las decisiones que afectan la marcha de una determinada comunidad. La Universidad si se pretende como un centro de libre investigación y enseñanza para producir conocimientos y desarrollar la crítica social no puede hacer menos que interesar a sus miembros, profesores y estudiantes, por la marcha institucional así como por la naturaleza y los contenidos de la crítica social que realiza o deja de realizar. Si este interés por el destino de la universidad no existe o se coarta

o es monopolizado en su ejercicio por unos pocos, se estará despojando a la universidad de su motor de desarrollo fundamental. Podrá haber actividad académica pero su signo será la esterilidad reflejada en el carácter instrumental de los productos.

Lógicamente cualquier intento de desarrollar actividad política hoy se enfrenta con el lastre del pasado, cuando se desarrolló una política sectaria y dogmática, que no tomaba en cuenta la institución universitaria o lo hacía para favorecer a determinadas camarillas. Las consecuencias de este tipo de política en términos de destrucción de buena parte de la institucionalidad universitaria y mediocridad generalizada las vivimos hasta hoy. Pero, justamente, para superar la situación de postración y autoritarismo es necesaria una nueva política universitaria que asuma como objetivo devolverle a la universidad el rol de crítica social que tuvo en otra época y que sucesivos gobiernos autoritarios han querido cercenarle. Retomar este papel de crítica social implica varias cosas. Primero que nada democracia. Sin gobierno democrático es imposible desarrollar una producción de conocimientos encaminada a la crítica sistemática y de alto nivel de los problemas de la sociedad. Pero la democracia en la Universidad no puede concebirse aisladamente del resto de la sociedad, la Universidad no es una comunidad cerrada. Por lo tanto, cuando decimos democracia queremos dar a entender también participación de las instituciones de la sociedad civil en el

gobierno universitario. La concepción de la democracia como extraterritorialidad ha causado ya graves problemas a la Universidad en el pasado no dejemos que siga haciéndolo en el futuro.

Segundo, una reforma académica profunda, de profesores y contenidos, que sea llevada adelante por académicos intachables y con los grados y publicaciones que certifiquen sus méritos. La reforma académica debe ser lo sustantivo del proyecto universitario del futuro. Ya Augusto Salazar Bondy en los años cincuenta señalaba que este había sido el gran problema de la reforma universitaria de 1919: estimular la participación política sin el correlato académico respectivo. Nos toca, por ello, corregir esta deficiencia histórica



Tercero, una gran voluntad de participación de parte de los estudiantes que supere el aparente desinterés que ha sucedido al radicalismo y que se organice en función de desarrollar la nueva política. Lo sé, la sola mención del movimiento estudiantil produce temor hasta en los propios estudiantes. Pero no se conoce movimiento de cambio que no haya tenido a los estudiantes como su origen y elemento dinámico por excelencia. Gobierno democrático, reforma académica y participación serán los pilares sobre los que se podrá construir la Universidad del futuro.

Ahora bien, es absurdo pensar que haya un solo punto de vista sobre este

futuro, pueden haber varios, es más, deben haber varios. Si tenemos una concepción democrática de lo que se trata es que estos puntos de vista compitan. Para que así suceda los puntos de vista deben estar organizados. La palabra partido (por la época) puede sonar muy fuerte, podemos hablar de colectivos (como ya señalábamos líneas arriba) con distintas características, de lo que se trata es que haya agrupamientos que compitan democráticamente. Me refiero a agrupamientos que presenten sus candidatos a elecciones y puedan competir libremente por posiciones de poder.

En una época parecía que esto era lo más normal del mundo, pero la

irresponsabilidad de los que competían en aquella época hizo que otros irresponsables nos quitaran la posibilidad de elegir. Hoy, para empezar, los universitarios debemos recobrar esa posibilidad. Es el mínimo de dignidad que nos exigen los tiempos.

Es una apuesta creer que los partidos universitarios en estos nuevos tiempos pueden tener un destino diferente que antaño. De repente todo resulta igual o hasta peor. Es posible. Pero la apuesta -y el riesgo- se justifican porque no se conoce otra forma moderna, responsable y democrática de hacer política que el agrupamiento colectivo. Desconfiemos de aquellos que nos digan lo contrario.



**ANALISYS**

Asociación de Análisis,  
Investigación Social y Servicios

Equipo multidisciplinario ofrece sus servicios profesionales en las áreas de:

**Estudios e Investigación:**

Diseño y ejecución de proyectos de investigación social  
Evaluación y asesoría de proyectos económicos  
Estudios de mercado, diseño, aplicación y monitoreo de encuestas por muestreo.  
Análisis de datos, soporte estadístico e informático

**Servicios Educativos:**

Asesoría educativa: diseño de proyectos, monografías, balotarios y tesis.  
Eventos de capacitación y actualización  
Centro de documentación: búsqueda bibliográfica.

**Editorial:**

Servicios de edición y artes gráficas.

Informes: Telf.: 566-1133 Teléfax 536-8180

V. M. M. S. A.

## ¿COMO SE ORIGINAN LOS PROBLEMAS DE INVESTIGACION?

Por: Zenón Vargas M.

*Se ha dicho que uno de los rasgos de la crisis del conocimiento social es la referida a su crisis de problemática, entendida como la pérdida de significación de las preguntas que hace el investigador a la realidad social. Un punto de partida importante se encontraría, entonces, en la capacidad de interrogar que el cientista social puede desarrollar, lo cual nos conduce al lugar que ocupa la formulación del problema en la investigación científica. Sobre la naturaleza, fuentes y el proceso que se sigue hasta la selección y definición del problema de investigación tratan las siguientes notas.*

### El problema de investigación

*"...los problemas no sólo representan el estímulo inicial para la investigación científica, ellos sólo constituyen un momento transitorio en el curso de la investigación, el cual desaparece con la solución..."*

La palabra problema es un concepto científico. En todas las ciencias se habla de problemas y se busca soluciones. Pero, el concepto mismo de problema apenas ha sido problematizado.

Según Aristóteles, problema designa una pregunta tanto teórica como práctica, sobre la cual se discute sin que reine opinión de consenso. La descripción terminológica de Aristóteles distingue entre problema y pregunta. en cuanto caracteriza el problema como una pregunta modificada para el fin de la investigación. Pero, a la vez mantiene firme el contexto de comunicación de la argumentación dialéctica, en lo que "el problema se hace problema por primera vez"<sup>1</sup>.

Descartes, en su *Discurso del Método*, menciona tres condiciones para que las preguntas puedan orientar una investigación, es decir, un proceso de logro de conocimiento: a) en toda pregunta debe haber algo desconocido, pues de otro modo carecería de sentido la investigación; b) esto desconocido ha de estar designado de algún modo, pues en caso contrario no nos induciría a buscar eso y no otra cosa; c) Esto desconocido sólo puede designarse mediante algo conocido.

Pero, los problemas no sólo representan el estímulo inicial para la investigación científica, ellos no sólo constituyen un «momento transitorio» en el curso de la investigación, el cual desaparece con la solución. La solución de un problema no es sino la exigencia de confrontarlo con otras teorías u observaciones y de problematizarlo con ello.

Al respecto, en su *Lógica de la Investigación Científica*, Karl Popper ha señalado que el valor científico de la solución de un problema consiste precisamente en su capacidad de engendrar nuevos problemas, y así puede decirse con razón que la ciencia parte de problemas y termina en problemas, los cuales son capaces en medida creciente de hacer surgir nuevos problemas.

### Fuentes del problema de investigación

Existe una gran variedad de fuentes que pueden generar ideas de investigación, entre las cuales podemos mencionar las experiencias individuales, materiales escritos (libros, revistas, periódicos y tesis), teorías, descubrimientos producto de investigaciones, conversaciones personales, observaciones de hechos, creencias, películas, entre otras.

La mayoría de las ideas iniciales sobre el problema son vagas y requieren analizar cuidadosamente para que sean transformadas en planteamientos más precisos y estructurados. Cuando una persona desarrolla una idea o problema de investigación debe familiarizarse con el campo del conocimiento donde se ubica el tema. Por ejemplo, cuando una persona ve películas de acción y por otra parte observa actitudes violentas en jóvenes que tienen preferencia por este tipo de películas, puede preguntarse: ¿las películas de acción influyen en el comportamiento violento de los jóvenes?, y decide llevar a cabo la investigación, tratando de encontrar los factores que intervienen en el comportamiento violento de los jóvenes. Sin embargo, hasta ese momento la idea es vaga y debe especificarse diversas cuestiones tales como la necesidad de incluir en el estudio todos los factores posibles en influir en la conducta violenta. Señalar el referente de investigación, delimitando aspectos como sexo, nivel de escolaridad, edad, condición socioeconómica, procedencia geográfica, etc. Asimismo, reflexionar si la investigación va tener un enfoque sociológico o psicológico. La profundización en el conocimiento del tema sólo será posible a través de la conversación con especialistas en el campo de estudio: psicólogos, sociólogos, comunicadores sociales, abogados entre otros. Leer tesis, libros, en-

ciclopedias, revistas, artículos sobre el tema, con la finalidad de familiarizarse con el tema o problema de investigación. Sólo después de estas tareas preliminares uno estará en condiciones de precisar y plantear el problema de investigación.

contrar documentos escritos y otros materiales que reportan los resultados de investigación.

Una vez precisados los aspectos señalados, se logrará alcanzar los resultados siguientes:

1. Mejores ideas sobre la diversidad de conceptos relacionados con el problema.
2. Una precisión teórica, metodológica y práctica.
3. Un conocimiento evaluativo sobre el tema.
4. Mejores condiciones para dar cuenta sobre el tema en cuanto el modo de relación entre los procesos sociales y el uso de determinadas teorías, métodos y técnicas. En otros términos, dar cuenta sobre la relación entre el pensamiento teórico y la existencia social.
5. Generar ideas de investigación para elaborar teorías y la solución de problemas.

Una buena idea puede conducir a una investigación que ayude a formular, integrar o probar una teoría o también, a iniciar otros estudios que aunados a la investigación logren constituir una teoría.

### Investigación Bibliográfica

La precisión del problema está sujeta a una necesaria investigación bibliográfica, la cual puede constar de los siguientes pasos:

1. Estudios preliminares: Selección y disposición de los documentos y obras. Resultado: información documental e intento de articulación con los conceptos teóricos. Elaboración del primer plan de investigación.
2. Observación y descripción del problema motivo de investigación. Resultado: ideas generales sobre las características del problema. Delimitación y formulación del problema de investigación. Elaboración del diseño de proyecto de investigación.
3. Investigación propiamente dicha: precisar fuentes documentales; ubicación de repositorios bibliográficos; acopio de información cuantitativa y cualitativa; elaboración de técnicas: cuestionarios, entrevistas; grabación

de imágenes, grabación de sonido, fotos, filmas, etc.

4. Estudio de los datos: sistematización y análisis, elaboración de conceptos, conocimiento racional y lógico. Resultado: conocimiento relativo y formulación de la hipótesis.

Para realizar la investigación el científico social requiere de sus propias herramientas para el tratamiento de las fuentes, que constituyen la materia prima de su investigación. Esta materia prima, llamada fuentes de investigación son los documentos, testimonios o simples objetos, sin haber sufrido ninguna reelaboración, sirven para transmitir un conocimiento total o parcial de hechos pasados. Señalemos algunas de las fuentes de investigación:

#### A. Escritas: manuscritas e impresas:

1. Documentos: públicos y privados
  - a. Públicos: políticos (actas de sesiones); económicos (presupuesto del Estado); jurídicos (notarías, colecciones legislativas); cuantitativas (estadísticas, censos).
  - b. Privados: partidos políticos, sindicatos, bancos, personas particulares, otros.
2. Prensa: diarios, semanarios, revistas.
3. Memorias.
4. Correspondencia: manuscrita e impresa (oficial o privada).
5. Indirectas: literatura, canciones, poesías.

#### B. Iconográficas:

1. Obras plásticas: pintura, escultura, arquitectura, arqueológicas.
2. Gráficas: foto, cine, diagramas, planos, mapas.

#### C. Testimonios orales:

1. Directos: de testigos o protagonistas de hechos.
2. Grabaciones.

#### D. Fuentes varias:

- Instrumentos de trabajo, instrumen

### Estado de la Cuestión o estado del arte

Entonces, una de las primeras tareas del trabajo de investigación consiste en realizar **El estado de la cuestión o estado del arte**, que consiste en un balance de las investigaciones realizadas sobre el tema-problema de estudio.

El estado de la cuestión intenta precisar los siguientes aspectos:

1. Exploración del conjunto de trabajos de mayor significación en temas y áreas geográficas, realizadas tanto por peruanos como extranjeros.
2. Conocer las distintas perspectivas teóricas y metodológicas que se hallan implícitas en las investigaciones.
3. Asumir una posición crítica, señalando las virtudes, limitaciones, vacíos de las investigaciones realizadas sobre el tema. Hacer la crítica desde el nivel y el punto de vista del investigador.
4. Conocer las principales propuestas teóricas y técnicas formuladas sobre el tema o problema de investigación.
5. Familiarizarse con las distintas fuentes de investigación utilizadas por los investigadores.

Es evidente que, cuanto mejor se conozca un tema, el proceso de afinar o precisar el problema será más eficiente y rápido. Desde luego, hay problemas que han sido más investigados que otros y, en consecuencia, su campo de conocimiento se encuentra más estructurado. Podríamos decir que hay: problemas ya investigados, estructurados y formalizados; problemas ya investigados, pero menos estructurados y formalizados; problemas poco investigados y poco estructurados; problemas no investigados. Sobre todos estos se pueden en-

*"Cuando una persona desarrolla una idea o problema de investigación debe familiarizarse con el campo del conocimiento donde se ubica el tema".*

*"El estado de la cuestión o estado del arte, consiste en un balance de las investigaciones realizadas sobre el tema-problema de estudio".*

**"El punto de partida de toda investigación, es el problema objetivado en la realidad a través de la observación empírica, pero no la observación positivista de interpretación sensitiva, individualista y contemplativa, sino, la observación histórico-colectiva y práctica"**

tos de la vida diaria.

El punto de partida de toda investigación, es el problema objetivado en la realidad a través de la observación empírica, pero no la observación positivista de interpretación sensitiva, individualista y contemplativa, sino, la observación histórico-colectiva y práctica. A decir de Zeleny, observar todos los supuestos que en cada época histórica son socialmente inseparables de toda aproximación científica de la realidad objetiva<sup>2</sup>.

**Identificación y Evaluación del Problema**

Toda investigación es la investigación de un problema. Pero, resulta que la identificación del problema es una de las tareas más complicadas y difíciles no sólo para aquellos que carecen de experiencia, sino incluso para los experimentados en esta tarea. Por esta dificultad, muchos estudiosos terminan dedicándose a reunir muchos datos sin antes de haber definido el problema específico. En esa medida, el investigador debe tratar de evitar navegar sin rumbo y derrotero (por cuanto esto conduce al fracaso) formulando con precisión el problema. En esa medida, es necesario identificar con exactitud su naturaleza y dimensiones: ¿Cuál es el problema?, ¿Está suficientemente definida?, ¿Cuáles son los datos del problema?, ¿Qué se ha dicho sobre el problema?, ¿Cuáles son las relaciones entre los diferentes aspectos (variables) del problema?, ¿Qué solución se busca?.

Existen varias fuentes para la identificación de los problemas de investigación. Decimos que hay problema cuando observamos que existe contradicción entre la teoría y el comportamiento de los hechos; insuficiencia de conocimientos sobre un determinado aspecto de la realidad; cuando nos hallamos, ante la presencia de algo que desconocemos; cuando existe una evidente ausencia de información; resultados contradictorios de varias investigaciones sobre el mismo tema o problema; cuando nos preguntamos sobre la ocurrencia de un hecho o evento como problema que exige una explicación científica. Cuando el hecho o fenómeno tiene un comporta-

miento inesperado, suscita una reflexión como problema.

**Factores objetivos y subjetivos en la selección del problema**

Si se carece de la preparación, o el apoyo necesario para llevar a cabo la investigación, es una temeridad abocarse a la realización del trabajo.

El éxito de una investigación depende de varios factores, entre algunos de ellos podemos mencionar: el interés del investigador, sus habilidades, su ingenio, la creatividad y las exigencias del medio relacionados con la situación del problema de investigación. Para evitar el fracaso, el investigador debe tener en cuenta los factores objetivos subjetivos y debe plantearse las siguientes interrogantes: ¿Se relaciona el problema con mis expectativas y objetivos?, ¿Estoy realmente interesado en este problema?, ¿Poseo los conocimientos previos y las ha-

bilidades necesarias para estudiar este problema?, ¿Son accesibles los instrumentos y las técnicas para llevar a cabo la investigación?, ¿Dispongo de los recursos económicos?, ¿Poseo el suficiente apoyo administrativo, orientación y cooperación?.

Finalmente, al escoger un problema, es necesario evaluar cuidadosamente los factores sociales y el valor práctico y el grado de aplicación de los hallazgos o descubrimientos de la investigación.

Sólo después de esta tarea preliminar, uno estará en condiciones de plantear el problema con todas las exigencias metodológicas y técnicas.

**NOTAS:**

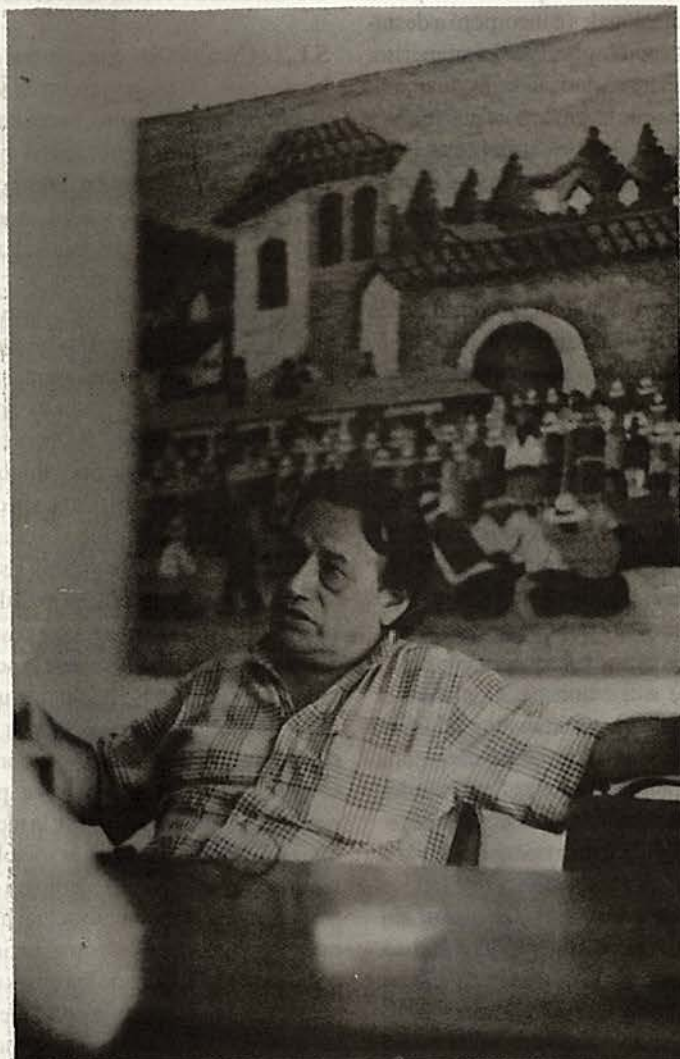
<sup>1</sup> WILD, Christopt. «El problema», en: *Conceptos Fundamentales de Filosofía*, tomo III. Barcelona, Editorial Herder, 1979; pp. 190-191.

<sup>2</sup> ZELENY, J. *La Estructura Lógica del Capital de Marx*. México D.F., Ediciones Grijalbo, 1974.





**Sinesio López, Nuevo Decano del Colegio de Sociólogos del Perú**



*En la siguiente entrevista exclusiva, el Dr. Sinesio López nos habla sobre el desafío de construir y dar vida institucional al Colegio de Sociólogos, un balance y ejercicio de futuro de lo que le depara a la Sociología como ciencia y profesión, así como de su experiencia personal en el mundo académico, la política y la cultura.*

**«HAY QUE INSTITUCIONALIZAR EL COLEGIO Y LEGITIMAR LA SOCIOLOGIA COMO PROFESION»**

**Un Colegio con autoridad profesional y socialmente útil**

**Sociedad A-nómica:** ¿Qué fue lo que le hizo postular al Decanato Nacional del Colegio de Sociólogos?

**Sinesio López:** Una locura...la presión de amigos que creían que una corriente de sociólogos, de cierta generación, debería entrar a pelear por el Colegio, y que era necesario jugar-

se por la vigencia de la sociología y la profesión de sociólogo. Creo que fue también la ausencia de corrientes ni de otras listas alternas a la vista. La presión viene, de un lado, de gente amiga que no estaba en la directiva de la institución, y del otro, de sus propias autoridades que venían buscando algunas salidas. Ante estas presiones y demandas yo terminé aceptando el reto, y aquí me tienen.

**S.A.:** Y Ud. que ha pasado por di-

versas experiencias entre ellas - como ciudadano- la de hacer política, o como académico, haciendo docencia e investigación: ¿cómo asume este nuevo reto de dirigir los destinos de la institución?.

**S.L.J.:** Yo veo que asumir esta nueva responsabilidad institucional como es un gran desafío. Es necesario construir el Colegio de Sociólogos como una institución. De esto no había mucho. Lo que hizo Henry Pease es

"Los objetivos de la ciencia y de la profesión, son distintos pero están articulados, la sociología como ciencia se mueve en el terreno de la verdad y la investigación, la sociología como profesión se mueve en el terreno de la aplicación y la utilidad."

*"La tarea que tenemos por delante quienes ahora estamos al frente, es la de darle vida a la institución, y al mismo tiempo conquistar un espacio profesional para el sociólogo"*

importante pero no es suficiente. El anterior decano amplió la inscripción de profesionales e incorporó a destacados sociólogos. Este es su mérito, pero no logró darle vida institucional. La tarea que tenemos por delante quienes ahora estamos al frente es la de darle vida a la institución, y al mismo tiempo conquistar un espacio profesional para el sociólogo. Hemos encontrado que no hay vida institucional porque los sociólogos no ven al Colegio como una institución que les sirva, que les permita -de alguna manera- desempeñar su profesión, y que contribuya, a través de servicios, orientaciones y conquistas de espacios, a que los integrantes del Colegio participen activamente. Actualmente sólo setecientos están colegiados que constituyen sólo un tercio de los graduados y muy pocos cotizan. Las grandes tareas que tenemos por delante son entonces: Construir el Colegio como institución y darle vida institucional para que los asociados participen activamente. Segundo, lograr inscribir a los que no están asociados, y al mismo tiempo, acercar a los futuros colegiados como son los estudiantes de sociología de las diversas universidades, quienes deben coadyuvar en darle vida institucional al Colegio; y en tercer lugar consolidar un espacio institucional fuera del Colegio para legitimarse ante la sociedad. El Colegio tiene que afirmar su autoridad profesional, por ejemplo, en política social, en desarrollo institucional, en participación ciudadana, como también hay un conjunto de problemas importantes del país sobre los cuales el Colegio de Sociólogos debe decir su opinión. El Colegio se legitimará en la medida que la sociedad vea que hacemos tareas necesarias y socialmente útiles, sólo en esa medida nos veremos legitimados como profesionales, de lo contrario la sociología nunca llegará a ser vista como una profesión.

**S.A.:** ¿Usted ha señalado que el objetivo que persigue como Colegio es más bien un reto institucional, pero, ¿cómo dar una imagen a la propia sociología, que supere esas imágenes equivocadas, estereotipadas del sociólogo, que lo ven antes que como un profesional más bien como un político, que -en

**el peor de los casos- lo hace aparecer vinculado con la subversión?**

**S.L.J.:** Creo que hay que caminar con los dos pies. De un lado construir vida institucional, por el otro, hacer cosas importantes en la sociedad para legitimarnos. Ahora bien, uno y otro se coadyuvan: En la medida que el Colegio se fortalezca se podrán hacer mejores cosas en la sociedad. Yo creo que el desafío del Colegio es muy grande cuando hay profundos cambios y existe una gran desorientación sobre el sentido de los cambios y respecto a lo que tiene que hacer la ciudadanía. El Colegio de Sociólogos y otros colegios profesionales tienen que tener un rol de orientación a la ciudadanía respecto a estos cambios. Estas son, entonces, actividades simultáneas. Sólo así podemos superar estas visiones distorsionadas sobre la actividad del sociólogo. De allí que una tarea que todos debemos asumir es desideologizar a la sociología como ciencia y como profesión para ponerla al servicio del país. Hoy la ideología de derecha penetra a la sociología como ayer lo hizo la ideología de izquierda. En el momento actual hay que evitar una nueva ideologización de la Sociología. Cuando hacemos un balance sobre la relación entre ciencia e ideología, concluyó personalmente en que Max Weber tuvo razón, que es cierto que los sociólogos no podemos hacer de los hombres ángeles ni robots. Nosotros tenemos valores, ideología, opciones, pero que si quieres ser científico, si quieres ser profesional tienes que asumir como punto de partida el control de tu subjetividad, de tus juicios de valor, de lo contrario no hay ciencia ni profesión. Desde luego, la ideología no va a ser eliminada, pero tiene que ser controlada, este es un canon metodológico de partida si quieres hacer ciencia social.

Esto me parece un tema central, y estoy dispuesto a discutirlo abiertamente, pues sostengo que, definitivamente, estos prejuicios ideológicos o definiciones ideológicas de antemano bloquean el desarrollo de la sociología como ciencia y como profesión.

**S.A.:** ¿Eso no implica que el Colegio deje de tener una perspectiva crítica, por ejemplo, respecto a de-

**terminado aspecto de una política gubernamental?**

**S.L.J.:** Por supuesto, el Colegio es una autoridad profesional. La ciencia tiene un elemento crítico, pues resulta obvio que la ciencia se encarga de revelar las cosas que la ideología trata de encubrir. La ciencia siempre tendrá un sentido crítico y abierto, pero esto no puedo definirlo como sociología crítica, pues por allí entra la ideología.

Como toda ciencia, la sociología es crítica de su pasado, es crítica respecto a lo que existe, pero la profesión -de alguna manera- se mueve más hacia la eficacia que en el terreno de la verdad. Los objetivos de la ciencia y de la profesión, son distintos pero están articulados, la sociología como ciencia se mueve en el terreno de la verdad y la investigación, la sociología como profesión se mueve en el terreno de la eficacia y la utilidad.

**S.A.:** ¿Cómo nuevo Decano del Colegio de Sociólogos, que es aquello que no haría desde la institución?

**S.L.J.:** No haría política desde el Colegio, en eso soy muy claro. No llegué al Colegio a hacer política. No realizaría política partidaria, ni política de oposición ni oficialista. El Colegio es un espacio deontológico, donde vas a defender a la profesión y en él hay gente de diversas ideologías, de diferentes apuestas políticas. Definitivamente, la política sería una de las cosas que no haría. Esto lo subrayo, porque tengo trayectoria en la política.

**S.A.:** Pero, ¿hay circunstancias donde el Colegio no podrá inhibirse de levantar su voz?

**S.L.J.:** Por supuesto, si como ciudadanos tenemos opinión, como Colegio también. ¿Qué pasa si mañana hay otro golpe de Estado?. Es obvio que el Colegio hace una apuesta como institución, y esta es por la democracia. Es indudable que se manifestará con una opinión política, porque nosotros sostenemos que uno de nuestros roles es la construcción institucional y esto solo se puede hacer en democracia. Esto esta dentro

*"Los objetivos de la ciencia y de la profesión, son distintos pero están articulados, la sociología como ciencia se mueve en el terreno de la verdad y la investigación, la sociología como profesión se mueve en el terreno de la eficacia y la utilidad".*

de los objetivos del Colegio, y creo que de todos los colegios profesionales.

**La sociología : Una definición necesaria.**

**S.A.:** ¿Qué comentario le merecen los cambios curriculares que se han dado en San Marcos y en otras universidades; o el debate en el último Congreso de Sociología en Cajamarca respecto al sociólogo como profesional y como científico?

**S.L.J.:** Yo creo que las universidades deben ser espacios abiertos para ofrecer oportunidades a todos. Los que quieren ser científicos, que lo sean, la universidad debe brindarle todas las oportunidades: Una batería de cursos, de laboratorios, de espacios para hacer investigación; para el que quiere ser profesional con determinadas características, la universidad también debe ofrecerle las mismas oportunidades. Ahora, lo que lo une uno a otros tiene que ser algo común, ciertos cursos básicos, tanto teóricos como metodológicos, que engargen la ciencia y la profesión. Entonces hay una matriz común pero caminos diferentes; no se puede decir quesolamente la sociología es ciencia, no todos quieren ser científicos; hay otros más modestos que quieren ser simplemente profesionales. Hay que ver el mundo de los sociólogos egresados, y hacer un mapa a partir del cual se pueda organizar permanentemente reciclajes. La teoría avanza incesantemente, el que está al día es el que vive la vida académica, pero el profesional que sale de la universidad a veces pierde continuidad en su reflexión. Por lo anterior, el Colegio debe ofrecer permanentemente reciclajes a sus miembros. Un primer objetivo de reciclaje debe ser enseñarles sociología al grueso de nuestros graduados formados entre 1975 y 1985, toda vez que en este período se estudió de todo, menos sociología. Allí hay que hacer un reciclaje especial. De este período en adelante hay que hacer un reciclaje teórico, metodológico y técnico.

**S.A.:** ¿Que diferencia encuentra entre los jóvenes de los '70 y '80, y la generación de los '90 respecto a

**su formación intelectual y sus intereses académico?**

**S.L.J.:** Yo veo que la generación de los '90 es más abierta, no más disciplinada pero si más exigente consigo mismo y con los profesores y la universidad. No hay una continuidad sino una ruptura de esta última generación respecto al pasado, esta gran fractura se produce dentro del contexto muy complicado de violencia, de crisis nacional, donde hay un llamado de una generación que dice «Bueno, ¡basta ya de ideologías...!». A partir de los '90 además de la ruptura hay, al mismo tiempo, una cierta reidentificación y «desideologización» de la sociología. La generación de los noventa tiene pues mayores posibilidades de formación respecto a la de los '70s y '80s, pues en estas décadas la situación es más confusa, muy difícil no solamente con la sociología, sino también con el país.

**S.A.:** Sin embargo el mercado de trabajo no ha variado mucho; no hay una demanda mayor de sociólogos profesionales, o el mercado no se abre a otras actividades, tal como en otros países, donde el sociólogo está incluso en la empresa privada. ¿Qué hay que hacer para que la actividad del sociólogo se diversifique en el país?

**S.L.J.:** Yo creo que el mercado laboral del sociólogo es un tema de importancia vital. El problema para muchos sociólogos afiliados y no, es el de un mercado profesional reducido, estrecho y frágil. Una de los objetivos del Colegio es ensanchar las fronteras profesionales del sociólogo a la vez que se define su rol en la sociedad. Estas no son contradictorias, la falta de empleo del sociólogo tiene que ver con la propia indefinición de la profesión, por ejemplo, ni la sociedad ni la opinión publica, ni el Estado sabe realmente qué hace y para qué sirve el sociólogo; se sabe, en cambio, para qué sirve el economista, que como sabemos sirve para reflotar una economía y, a veces, para hundirla, como ha pasado en los últimos años. Los sociólogos tienen un campo muy indefinido, una tarea urgente es definirlo, y por otro lado es ensanchar las fronteras ocupacionales. En cambio,

yo no pudiera decir que la primera tarea del Colegio profesional es buscar «chamba» para los colegas. Este viene casi por añadidura, primero hay que ganar legitimidad, cuando la sociedad, el Estado, la opinión publica, sepa qué hace el sociólogo y para qué sirve; y se convenza que es eficiente y útil para determinadas tareas vitales de la sociedad, el sociólogo entonces tendrá «chamba».

**S.A.:** En los '70s hubo un auge de la sociología en el Perú, fue tal vez su mejor época respecto a lo laboral. A su parecer ¿por qué no se formó el Colegio de Sociólogos en ese momento. Por qué se fundó recién hace tres años atrás?. ¿Acaso el Colegio responde a la urgencia de salir de la crisis de la sociología en el país?

**S.L.J.:** Quizás, en los '70s, efectivamente el gobierno, la sociedad necesitaba sociólogos. En el 76 sin embargo hubo un cambio en el gobierno, ya no se necesitaban sociólogos sino policías, y todos los sociólogos empezaron a salir del Estado. Sin embargo ahí no hubo un intento de crear un Colegio de Sociólogos, no se vio como un mecanismo adecuado, digamos, para desarrollar la profesión todavía. Habían además pocos colegios profesionales y creo que el Colegio surge frente a diversas razones: Hay gente que vio al Colegio como pivote de poder. Otros lo vieron como un mecanismo para conseguir trabajo, Aquí se fusionaron varios intereses, motivaciones, eso se juntó y dio origen al Colegio.

En los '70s, yo veo que el Colegio no fue útil para conseguir trabajo, por ejemplo, yo recuerdo cuando egresé fui asistente de Carlos Delgado, trabajaba como asistente en la Facultad de Medicina, y la gente de mi generación tenía, de alguna manera, trabajo en la profesión. Los más destacados eran mejor ubicados, pero, se sabía también que cuando egresé iba encontrar trabajo con mas seguridad y, sin embargo, no estaba el Colegio. El espacio de poder no era el Colegio. Los espacios eran otros: Los partidos políticos, universidades, etc.. No habían, entonces, ni la motivación ni siquiera los intereses diversos que dieran origen al Colegio.

*"...hay que ganar legitimidad, cuando la sociedad, el Estado, la opinión publica, sepa qué hace el sociólogo y para qué sirve; y se convenza que es eficiente y útil para determinadas tareas vitales de la sociedad, el sociólogo entonces tendrá «chamba»".*

*"No llegué al Colegio a hacer política. No realizaría política partidaria, ni política de oposición ni oficialista"*

*"...estos prejuicios ideológicos o definiciones ideológicas de antemano bloquean el desarrollo de la sociología como ciencia y como profesión".*

*"...uno de los grandes cambios que se han producido es el de la autonomización de la sociedad civil con respecto al Estado, y la ruptura de relaciones paternalistas entre el Estado y la ciudadanía".*

**S.A.:** Pero si no había necesidad de trabajo, entonces, ¿la había de institucionalización?

**S.L.J.:** Tampoco, porque la sociedad civil es una cosa que surge en los '80, los Colegios profesionales no se veían en la sociedad civil, no se valoraban, esto es lo normal porque la sociedad civil es un producto, en el caso de la sociedad peruana, impulsada desde la política. Los que han construido sociedad civil en el Perú han sido los partidos políticos: El APRA, la Izquierda, son aquellos que han organizado los gremios, las asociaciones profesionales, las instituciones culturales. La política tuvo que ver con todo ello. Como la sociedad civil, en un inicio, no tuvo sustancia en sí misma, no tenía identidad propia, no se veía sino hasta los 80s, a partir de los distanciamientos entre la sociedad y los partidos, en la crisis de los partidos, donde la sociedad adquiere cierta autonomía respecto a la política y al Estado, y se ve la necesidad de fortalecerla. Creo que uno de los grandes cambios que se han producido es el de la autonomización de la sociedad civil con respecto al Estado, y la ruptura de relaciones paternalistas entre el Estado y la ciudadanía. El desatarse de las iniciativas individuales que estaban un poco oprimidas por esta concepción paternalista del Estado es una cosa nueva interesante y útil.

**S.A.:** Desde una perspectiva de los jóvenes, de los nuevos profesionales de la sociología ¿ve la disciplina como una opción viable, cómo una forma de conocer el mundo, aún frente a la visión neoliberal?.

**S.L.J.:** Yo creo que la sociología como ciencia y como profesión está legitimada en el mundo académico, sin embargo no está suficientemente legitimada en la sociedad y en la opinión pública, y esto es peligroso porque la profesión se puede secar en el mundo académico. Por ejemplo, cada vez ingresa menos gente a estudiar sociología en las universidades, con una tendencia como esa que nos puede pasar, ya no habrá quien la cultive, será historia y no Sociología.

Yo creo que es importante que la sociología no esté sólo legitimada en el mundo académico, en el mundo de las

disciplinas científicas, también debe estar legitimada en la sociedad misma. No solamente es aceptarla como una ciencia sino también reconocerla como una profesión que desarrolla actividades que son útiles y necesarias para la sociedad.

### Los nuevos caminos de la sociología

**S.A.:** ¿Ud. cree que la sociología debe tener una apuesta por construir una imagen de país, que ahora no se tiene clara, pues hay distintas entradas muy fragmentadas, tal vez por la misma situación social que vive el país?

**S.L.J.:** Sí, por un lado puede ser la situación del país, también los límites de la propia disciplina social. Las ciencias sociales presentan ópticas, perspectivas, rendijas a partir de la cual se ve la realidad, felizmente no hay la unanimidad en el desarrollo de las ciencias sociales, siempre hay discusión, polémicas.

Existen ópticas alternativas, y eso hace que halla variedad que permite que la ciencia avance. Todo pensamiento científico es polémico, avanza en la discusión, avanza en las contradicciones y en la superación de estas, avanza a medida que las diversas formas de reflexión y perspectivas de análisis puedan confrontarse y mostrar cada una de ellas que es más eficaz, que es más productiva, y que puede explicar mejor los fenómenos sociales que la otra.

Hoy no existe una visión de país. Este es un problema de las ciencias sociales, pero también es un problema de la realidad. Es un problema de las ciencias sociales porque la crisis de la política nos cogió también a los intelectuales. Con todo digamos que en los '80 tenemos versiones fragmentadas del país, tenemos ciertos brochazos pero no tenemos un cuadro entero como en los '60 donde sabías que país tenías, allí estaba la visión de Pablo Macera, la de Bourricaud, la visión de Aníbal Quijano, la de Julio Cotler. En los '80 tenemos sólo pequeñas rendijas como las de De Soto, de Carlos Franco, de Carlos Iván Degregori, de Golte, son pequeños brochazos, pero no tienes el cuadro entero. El reto es que tienes

que hacer el cuadro entero, en blanco y negro, pero con mucho claro oscuro, mucho matiz. Yo no creo que este pueda ser obra de una sola persona. Siguiendo a Isaiah Berlin diría que no esperaría esto de un intelectual «erizo», tal vez muchos intelectuales «zorras» puedan construir esta visión más complicada. Pero también es el país, este es un país fragmentado en sus ideologías, en sus clases, en su mercado, en el Estado mismo. La fragmentación es grande, un proceso de individuación muy acelerado. Todo esto es obviamente difícil de recomponer, como que el objeto de estudio también se mueve, y hay que recomenzar a recomponerlo; yo pienso que el país mismo está empezando a recomponerse sobre nuevos ejes; pero hay que tener una cierta mirada para comprender los cambios que se han producido.

**S.A.:** ¿Cuáles serían esos ejes de recomposición?

**S.L.J.:** Mi impresión es que puede hacerse dos tipos de lectura, en las reformas que hay en el país. Una mirada retrospectiva nos lleva a que se han producido estas reformas estructurales, entonces busco mi nicho, mi sitio, y desde allí voy a pensar y actuar; yo pienso que se puede hacer una cierta mirada alternativa que diga, «bueno, miren, estas reformas producen determinadas tensiones, hay conflictos no resueltos, hemos entrado no a una nueva etapa, sino a un período de transición, vamos a ver un desenlace, y yo juego ahí o jugamos ahí, y digo el partido no ha terminado».

Esta es una mirada digamos distinta, no optativa, sino de alternativa, de lectura distinta de lo que pasa. Me gustaría inclinarme más a esta segunda mirada y decir, a partir de aquí tomo distancia de los que piensan los liberales. Hoy que todo parece dominado por el mercado, frente a lo cual se acabó la historia, yo digo que esto no es necesariamente cierto. El mercado es una institución tanto como el Estado y va ser necesario manejarlo desde la sociedad, desde sus grupos sociales, desde los partidos políticos, desde los actores mismos que manejan las instituciones según sus propios intereses. Hay que saber combinarlos: En algunos lugares el mercado, donde lo hay

y este es eficiente y útil, y en otros donde no es posible, el Estado.

**S.A.:** Usted como ve las posibles salidas teóricas para la actual crisis del conocimiento social.

**S.L.J.:** Yo soy optimista respecto a las nuevas corrientes que están emergiendo con mucha fuerza, y en todos los campos, todas aquellas nuevas corrientes que reivindican la subjetividad. Me parece muy bien y que eso incluso ha jalado al marxismo y ha dado origen al neomarxismo, eso está bien. Lo que me preocupa de los nuevos enfoques es la reducción de las macro estructuras en las micro estructuras, para terminar como una micro sociología. Reconozco el individualismo metodológico y me parece importante el individualismo ético, pues sin individualismo ético no pudiéramos tener una democracia. Sin embargo, me preocupa el individualismo ontológico que te lleva a lo que es prácticamente la soledad total, la desolidaridad, el aislamiento y la infecundidad en el pensamiento, donde se le atribuye simplemente características, propiedades o virtudes de los individuos a todas las explicaciones posibles de la sociedad. Eso no me parece productivo, pudo ser útil a comienzos de la sociedad moderna, fue un invento de Locke a nivel ontológico

para decir que la única forma de «pararle los machos» a la monarquía fue inventando al individuo con derechos, como única forma de ponerle límites. Es un recurso útil en ese momento, pero no lo es más, pues somos individuos sociales, aunque es necesario reconocer al individuo. Definitivamente, sin individuo no hay democracia. El individualismo ontológico me parece útil hasta que no llegue a la exageración, de pretender reducir la complejidad social a la acción simple y con sentido, y de allí orientar a otros a partir de estas. Yo allí soy más prudente, hay que saber entrelazar lo micro y lo macro, y saber qué cosas son reductibles y cuáles no, por ejemplo, la inflación es de la sociedad y no de los individuos, por esto aquí hay que moverse sin mucha ideología, hay que ser realista.

**S.A.:** Cuando hablaba Ud. de lo micro, últimamente hay mucha producción, especialmente de los profesionales más jóvenes; que prestan mucha atención a las cuestiones microculturales, y que probablemente estén muy cercanos a enfoques exóticos, dicho con alguna exageración. Esta es una visión predominante en la Universidad Católica pero también es un tema de interés en San Marcos, ¿Ha notado Ud. esta tendencia de investi-

gación?, y segundo, ¿qué puede ganar o perder la sociología con estos enfoques?

**S.L.J.:** Yo veo que en la historia de la sociología tenemos que darle un inicio, incluso, como un intento de juntar lo que es individual mas lo colectivo, lo que es micro y lo que es macro y articular la objetividad con la subjetividad; claro, después se han desarrollado corrientes que han enfatizado lo micro, otras lo macro, unos la objetividad, otros lo subjetivo. El holísmo, en general, y el marxismo, en particular, no prestaron mucha atención a la subjetividad y lo micro, a lo individual, a los mecanismos individuales y esto hacia que lo general sea un discurso muy global sin mucha verificación empírica. Yo veo que enfatizar en lo micro tiene esa virtud, la virtud de la empíria, la virtud de tocar las cosas con más rigor, con más profundidad, y temas que muchas veces son difíciles, son elusivos, como son la cultura, la subjetividad y que al mismo tiempo, en el caso de las corrientes sociológicas como el marxismo analítico, por ejemplo, que trata de superar deficiencias y llenar vacíos. Yo veo quizás riesgos, que en esa búsqueda quizás se puede perder la sociología y se transforme en psicología, pero yo creo que lo que tienen que hacer ambas disciplinas es recoger-

*"Todo pensamiento científico es polémico, avanza en la discusión, avanza en las contradicciones y en la superación de estas, avanza a medida que las diversas formas de reflexión y perspectivas de análisis puedan confrontarse y mostrar cada una de ellas que es mas eficaz, que es más productiva, y que puede explicar mejor los fenómenos sociales que la otra".*



se, cruzarse, interceptarse, dialogar, sin perder identidad. El interés de la sociología siempre ha sido ofrecer imágenes de las sociedades, mirar un poco los grandes panoramas y dibujar las grandes tendencias, las grandes configuraciones. Los primeros sociólogos quisieron definir el mundo moderno en emergencia. Cada uno hizo una apuesta y más o menos señaló un curso de lo que es la sociedad moderna. Marx dijo que es la explotación aquello que define al mundo moderno. Tocqueville que esta es la democracia como marcha incontenible hacia la igualdad, Comte que esta es la organización. Yo creo que los tres tuvieron razón, no lo digo por su tiempo, sino cuando se enfatiza una de las dimensiones del fenómeno, para tomar estos tres ejemplos, se cae en la unilateralidad.

Lo que los grandes sociólogos quisieron fue interpretar y entender el mundo moderno, y tuvieron grandes definiciones, contribuyeron decisivamente al desarrollo de la sociología como

ciencia, y que lo microsocioal siendo importante a veces fue abandonado, hoy es hora de recuperarla pero sin perder una visión macrosocioal, pues de lo contrario la sociología se convertirá en psicología social.

**S.A.: Y entonces, ¿quién podría entablar las mejores definiciones alternativas?**

**S.L.J.:** No podría responderte pues no sigo al dedillo lo que está pasando en el mundo, sin embargo hay corrientes, y conozco gente que rechaza lo micro pues argumenta que no puede hacerse ciencia social desde el individuo, y sostienen que la ciencia social sólo puede hacerse desde lo grupal, lo colectivo, el sistema social. Desde el individuo no puede hacerse una reflexión teórica, como lo afirma una corriente sociológica muy importante como la del enfoque sistémico. Hay, sin embargo, corrientes como la de Johnatan Turner que ha escrito un libro muy importante en estos últimos

años, donde pone énfasis en el análisis micro, pero al mismo tiempo tiene puentes hacia lo macro. Entre los años 1982 y 1983 hubo una polémica interesante dentro del neomarxismo sobre estos temas, sobre todo hubieron corrientes que querían reivindicar desde el marxismo, el individualismo metodológico. En torno a esto se desató una polémica interesantísima respecto a la relación entre lo micro y lo macro, entre individuo y sociedad.

**S.A.: ...Todos los caminos conducen..**

**S.L.J.:** Yo creo que sí, todo el mundo ha vivido en crisis dentro de la sociología, de alguna manera, unos más que otros. Quizás los que vivimos más la crisis de la sociología fuimos los que articulamos sociología con ideología. Cuando se desintegraron las ideologías, también nos fuimos al suelo con la disciplina.

## Sinesio López, en pocas palabras ENTRE LA PASION Y LA LOCURA

**¿Qué es ser sociólogo?**

Una voluntad de comprender el país.

**¿Un sociólogo peruano?**

Dos: Julio Cotler y Aníbal Quijano.

... **¿Y una socióloga..?**

Me resulta más difícil dar un nombre, pudiera dar el nombre de varias para que no se peleen.

**¿Un sociólogo a escala mundial?**

Me resulta complicado..., tal vez Anthony Giddens.

**¿Un libro teórico...?**

*El Ser y la Nada*, en los '60. En los '70 fue el Marx estrictamente político, a mi *El Capital* me resultó aburrido aunque profundo. En los '80 fue *Tras el diluvio* de Ludolfo Paramio. Entre otros autores: Gramsci en gran medida, pero no puedo olvidar también que en los 70s me deslumbró Lenin. En los 90s es mas abierto, yo diría que no hay un libro sino una apertura mayor a lo que es toda esta teoría de la subjetividad, y sobre todo mucho interés en la teoría política.

**¿Un político?**

Lenin fue un gran político, Gramsci fue un gran político...de allí a la fecha ya no encuentro...

**¿Y en Literatura?**

De lo último *El pez en el agua* de Vargas Llosa; de Bryce, desde *Un mundo para Julius* y *No me esperen en Abril* y sus *Antimemorias*. En literatura universal, Marguerite Duras y *El Amante*; Youcenar, Suskind y sus novelas *La paloma* y *El perfume*, respectivamente.

**¿Y en literatura clásica?**

Yo me sabía a Ovidio de memoria y en latín; en gran parte *La Divina Comedia*, en italiano. También sabía a

Cicerón, *Las Catalinarias*. *El Quijote*..., es un libro genial. Yo tuve memoria de elefante, pero con el stress, las preocupaciones y la edad se pierde...

**¿Una película...?**

*Los Puentes de Madison*, de los clásicos *Lo que el viento se llevó* y todos los del cine negro norteamericano con el chato James Cagney.

**¿Y la música?**

Música clásica. Aprendí a tocar piano desde los diez años,...y soy de la generación de Los Beatles.

**¿Un pasatiempo?**

La lectura y ahora las computadoras, antes sólo leer.

**¿Fútbol?**

Soy hincha de Universitario de Deportes.

**¿Un trago?**

A riesgo de parecer un burgués, prefiero un buen whisky..., o un buen pisco, lo último me lo enseñó Paco Moncloa.

**¿Y San Marcos...?**

Una pasión, desde cuando estudiante hasta ahora,...tal vez una locura...

**¿La cátedra?**

A veces alegría, a veces aburrimiento, depende...

**¿El Zorro de Abajo?**

Un buen recuerdo.

**¿Su experiencia como director de un diario de izquierda...?**

Un buen recuerdo pero un mal curriculum.

**¿La política?**

Reflexión y acción. En la actualidad una actividad más de reflexión que de acción.

# LA SOCIOLOGÍA COMO PROFESIÓN<sup>1</sup>

Por: César Germaná

*Es posible una sociología que supere la fría racionalidad instrumental?. ¿Puede el sociólogo renunciar a su autonomía intelectual en favor del pragmatismo que caracteriza a la sociedad de mercado?. ¿Es la sociología asumida como técnica administrativa la única forma moderna de ejercerla profesionalmente?. Estas son algunas de las preguntas que el autor busca resolver en el siguiente ensayo, cuyo sentido polémico corresponde el debate actual sobre la sociología como profesión.*

Estas notas tienen como idea central la consideración del sociólogo como un profesional con una vocación científica. Este profesional realiza una actividad especializada y permanente, de la cual obtiene frecuentemente -pero no siempre- ingresos monetarios que le permiten su subsistencia y una «posición en la vida». Lo específico del trabajo profesional del sociólogo resulta, en consecuencia, de la naturaleza de la disciplina que ejerce.

Para tratar sobre la profesión de sociólogo, se puede partir de una idea desarrollada por Max Weber en otro contexto pero fructífera para comprender el problema que nos ocupa. Se trata de dos maneras de hacer de la sociología una profesión, esto es, dos formas de dedicarse a la sociología como un oficio y no de manera esporádica o circunstancial. Por una parte, se puede «vivir para la sociología»; por otra, se puede «vivir de la sociología». En el primer caso, el sociólogo profesional se dedica íntegramente al oficio propio de la sociología. La sociología constituye su razón de ser pues hace de ella el centro de sus preocupaciones vitales. En el segundo caso, el que vive de la sociología como profesión hace de ella una actividad permanente que le proporciona ingresos estables. Se trata de una separación de tipo analítico pues, en la realidad, normalmente, el que vive de la sociología también vive para la sociología.

En el Perú, los primeros sociólogos no se dedicaron profesionalmente a esta disciplina. Son mayormente abogados y políticos, aunque también hay un ingeniero. Es el caso de Joaquín Capelo (1852-1925), de Mariano H. Cornejo (1866-1942) y, sobre todo, de los integrantes de la llamada «generación del novecientos» -entre ellos, particularmente, Francisco García Calderón (1883-1953)-. Recién en los años sesenta aparecerá el sociólogo profesional con la institucionalización de la sociología, cuando se crea el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1961) y del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica (1964). La intención de las primeras promociones de sociólogos era vivir para la sociología y dedicarse a la producción de conocimientos sobre la sociedad peruana. El ideal de los sociólogos fue el trabajo intelectual comprometido con la transformación social. Todavía no tenían un rol profesional definido socialmente, pero, al decir de José Medina Echevarría, intentaban formar parte, «dentro de la extensa familia de la inteligencia, a los que son capaces de asumir una actitud crítica y no meramente técnica»<sup>2</sup>. En el profesional de la sociología de ese período se produce una productiva convergencia entre la perspectiva socialista revolucionaria que José Carlos Mariátegui había desarrollado en los años veinte y las ciencias sociales.

Mayoritariamente, los sociólogos fueron incorporándose a la vida universitaria como profesores e investigadores. Sin embargo, también en unos pocos casos ingresaron al aparato burocrático estatal desarrollando tareas técnicas vinculadas con el diagnóstico y propuestas de solución de los «problemas sociales» que el débil capitalismo peruano comenzaba a generar. Sin embargo, la tónica dominante en el sociólogo profesional era la preocupación por realizar un análisis riguroso de los mecanismos y de las fuerzas sociales que regulaban el funcionamiento de la sociedad.

En los años setenta, aparecerá un nuevo tipo de sociólogo profesional producto de una sociología administrativa que buscaba adecuarse al reformismo del régimen militar de Velasco. El mercado de trabajo del sociólogo se expandió y aumentó de manera considerable el número de Escuelas de Sociología, así como el número de alumnos y de profesores de esta especialidad. Surgía el sociólogo «de izquierda» que podía mantener su buena conciencia sin sacrificar su carrera profesional. El énfasis principal de la profesionalización es, entonces, vivir de la sociología. El sociólogo profesional libre de valores podía ofrecer sus habilidades y sus conocimientos a la ejecución de proyectos y programas de acción que no había discutido. La evaluación de los fines gubernamentales se realizaba fuera de la so-

**"El énfasis en la sociología como ingeniería social corresponde a un período donde la demanda ocupacional del sociólogo ha caído brutalmente".**

**"El que tiene vocación de sociólogo está apasionadamente preocupado por comprender como actúan los seres humanos en sociedad, por descender el velo de los aspectos ocultos y quizás reprimidos de la vida social y, en primer lugar, el poder que la estructura y organiza".**

ciología, en los partidos políticos, a los que se consideraba como los únicos que podían hacer política, esto es, debatir sobre los objetivos de la acción. Se va produciendo entonces una verdadera escisión entre la sociología y la política, aunque en muchos casos, es necesario reconocerlo, con graves conflictos personales. Sin embargo -y este es el problema más importante desde la perspectiva de mi exposición- en este proyecto de reestructuración académica nos alejamos significativamente de la sociología para ubicarnos en otra disciplina de carácter técnico que quizás ofrezca más réditos en el mercado, pero que no va producir conocimientos sobre la sociedad, tal como ha venido siendo la pretensión mayor de nuestra disciplina.

Paradójicamente, este énfasis en la sociología como ingeniería social corresponde a un período donde la demanda ocupacional del sociólogo ha caído brutalmente. En un primer momento, las políticas de reducción del aparato estatal, iniciadas en 1977, tuvieron como consecuencia la disminución del empleo de sociólogos en la administración pública. En un segundo momento, le tocó a las universidades. Después de una rápida expansión de las especialidades de sociología desde fines de los años sesenta que permitió una incorporación significativa de sociólogos como profesores, hacia mediados de los ochenta la tendencia es más bien contraria, pues empiezan a cerrarse los estudios de sociología. Un tercer momento le concierne a las organizaciones no gubernamentales que en los años ochenta se habían convertido en una de las principales fuentes de trabajo de los sociólogos. En los años noventa, por los cambios en las orientaciones de las financiadoras internacionales, el mercado ocupacional de las ONG se contrae perdiéndose así una importante fuente de empleo para los sociólogos. ¿Será posible que tenga éxito la última tentativa de empleo de sociólogos alrededor de la formación de pequeñas empresas de servicios, según la ideología neoliberal centrada en el mercado? Mi impresión es que esta tentativa es más endeble que las anteriores y su destino es aún más incierto.

Por otra parte, las condiciones deprimidas en las que se encuentra el mercado del empleo traería aparejada una revitalización de la profesión de la sociología como actividad reflexiva sobre la vida social. En este contexto, son cada vez más numerosos aquellos que piensan que se puede vivir *para* la sociología sin vivir *de* la sociología. En este caso, la investigación y el conocimiento de la vida social -y no el mercado- constituyen los determinantes de sus aspiraciones profesionales e intereses intelectuales. Así, es posible pensar en la organización de nuevos planes de estudio no para satisfacer necesidades pragmáticas orientadas hacia un mercado de una demanda incierta sino para desarrollar un discurso racional sobre la sociedad.

El examen de los determinantes externos en el ejercicio profesional del oficio de sociólogo no debe hacer perder de vista su vocación íntima. Podemos preguntarnos sobre los motivos que llevan a una persona a dedicarse de manera profesional a la sociología. Con la crisis del mercado de empleo es posible percibir con mayor claridad lo que significaría el llamado interior a abrazar esta disciplina. Planteado en los términos más generales ello implica una dedicación al trabajo científico. El que tiene vocación de sociólogo está apasionadamente preocupado por comprender como actúan los seres humanos en sociedad, por descender el velo de los aspectos ocultos y quizás reprimidos de la vida social y, en primer lugar, el poder que la estructura y organiza. En este sentido, tiene la audacia intelectual para atreverse a investigar diversos ámbitos donde se producen luchas sociales, pues desencanta el poder y los mecanismos a través de los cuales se ejerce. Quizás por ello, la sociología ha sido considerada una ciencia difícil y que molesta. Lo primero, porque se enfrenta al sentido común, que es la costra en la que se ha endurecido el poder y que no deja ver los procesos sociales, esto es, las maneras en que se organizan y se transforman las relaciones sociales. Lo segundo, porque pone en evidencia los mecanismos de explotación y de dominación que los detentadores del poder quisieran conservar ocultos.

Al reflexionar sobre la vocación de sociólogo no podemos dejar de reconocer que, finalmente, lo que está en juego es una determinada opción ética. Actuamos de una determinada manera porque estamos convencidos de que esa es la conducta justa. Lo que sucede es que normalmente no reflexionamos sobre los imperativos morales de nuestra acción. Quizás a alguno de ustedes les resulte casi inverosímil referirse a las exigencias éticas de la profesión de sociólogo. Pues en el momento actual la reflexión sobre la moral parece estar desacreditada por una realidad donde los imperativos dominantes de la conducta individual y social son, por un lado, un pragmatismo rampante definido por valores que giran en torno a la eficacia, la competitividad y la capacidad de adaptación a realidades políticas y sociales consideradas inmodificables; y, por otro lado, el consumismo y el productivismo determinado por las exigencias tecnológicas de la producción, según el principio de que todo lo que es técnicamente posible de fabricar debe ser fabricado. Ambas pretensiones dominantes en la sociedad actual acarrearán consecuencias desastrosas sobre la capacidad de decisión de los individuos: en el primer caso, porque aceptan de manera acrítica el poder; en el segundo, porque se someten resignadamente a las necesidades del capital.

¿Es la sociología como técnica administrativa la única forma moderna de hacer sociología? Desde el punto de vista de la racionalidad instrumental -la racionalidad de los medios utilizados- parecería ser así. En realidad, si se busca la eficacia se tienen que utilizar los medios más adecuados para alcanzar determinados fines. Y el mundo moderno -como conjunto de instituciones y significaciones sociales- ha impuesto una forma específica de racionalidad. Weber en sus estudios de sociología de la religión precisamente examina el proceso por el cual la racionalidad instrumental se va a instituir e imponer en el conjunto de la vida social. Se trata, en este sentido, de un factor que actúa históricamente. La sociedad occidental, como cada una de las sociedades humanas, se desarrolla a partir de sus



propias significaciones sociales, de su propio imaginario social. El racionalismo formal de la sociedad occidental moderna ha sido la consecuencia de las significaciones sociales que han permitido dar un sentido a las acciones sociales que vinculan medios y fines. En esta perspectiva, M. Weber, por ejemplo, explicó la racionalidad de la sociedad que estudió -su propia sociedad- desde esa misma sociedad, sin cuestionarla, «desconociendo - como ha señalado C. Castoriadis- el imaginario que la funda y la singulariza»3.

Pero, si nos situamos en un punto de vista diferente al mundo de significaciones instituidas en la sociedad occidental -y por lo tanto de la racionalidad instrumental que impuso- encontraremos la posibilidad de una universalidad -no instrumental- históricamente efectiva que rompe con las representaciones instituidas, de manera tradicional o autoritaria. Se trata de la exigencia donde se vincula una ética y una política universales que tiene en su base el proyecto de autonomía4. La autonomía es el fin de los seres humanos, en relación con nosotros mismos y en relación con los otros: «la autonomía de los seres humanos sólo puede concebirse como autonomía de la sociedad tanto como autonomía de los individuos»5.

Desde esta perspectiva, la vocación y la profesión del sociólogo, cuando supera la aceptación acrítica de la racionalidad instrumental, se funda en una exigencia normativa vinculada a la capacidad de los seres humanos de darse así mismos, de manera libre y reflexiva, sus propias formas de organización social, rompiendo con los poderes metasociales que lo han constreñido a una vida heterónoma.

Esta exigencia ética ha sido la que orientó el pensamiento griego antiguo sobre la sociedad y que la moderna sociología dejó de lado -al liberar el saber de la fe religiosa y de la especulación metafísica- para reconocer una objetividad que tenía como modelo las ciencias naturales y que buscaba la expansión ilimitada del dominio racional (instrumental) sobre la sociedad. Pero, al mismo tiempo, el desarrollo de la sociología también posibilitó la afirmación de otra racionalidad

orientada por la búsqueda de una sociedad justa y por «la afirmación de la posibilidad y del derecho de los individuos y las colectividades para encontrar (o producir) ellos mismos los principios que ordenan sus vidas»6.

Este postulado básico se diferencia tanto de las concepciones religiosas y metafísicas del mundo social como de una razón cuyo proyecto está centrado en la comprobación rigurosa y exacta de los hechos. En los momentos actuales, donde toda la estructura de poder instituida por la modernidad europea occidental parece haber entrado en una crisis definitiva, una sociología reflexiva y comprometida con la autoconstrucción democrática de la sociedad aparece como una garantía para evitar caer en la barbarie a la que parece llevarnos la desintegración del sistema histórico capitalista en los próximos decenios -como sombríamente lo ha señalado Immanuel Wallerstein- y que según sus palabras «no será un momento agradable de vivir. Será un período negro, lleno de inseguridades personales, incertidumbres del futuro y odios viciosos»7.

Para cumplir con su papel la sociología no puede ser la simple duplicación de lo real sino que debe estar impregnada de un espíritu crítico. Donde «crítica -según la precisa afirmación de T. Adorno y M. Horkheimer- no significa aquí subjetivismo, sino confrontación de la cosa con su propio concepto. Lo dado se ofrece sólo a una visión que lo considere desde el punto de vista de un verdadero interés: de una sociedad libre, de un Estado justo, del desarrollo de lo humano. Y el que no compara las cosas con lo que ello quieren significar las ve, en definitiva, en forma no sólo superficial, sino, además, falsa»8. Creo que en esta propuesta se encuentra la tarea y la promesa de la sociología en esta época de conformismo generalizado.

**NOTAS**

1. El texto, con algunos agregados y modificaciones, es parte de la conferencia que desarrollé en el III Congreso Nacional de Sociología, Cajamarca, 28 de noviembre-2 de diciembre de 1995.
2. Citado por A. Quijano en «Profesión y oficio de la sociología», Universidad y Sociedad, Año

2, n° 4, junio 1994.

3. C. Castoriadis, " Individu, société, rationalité, histoire", *Le Monde morcelé. Les carrefours du labyrinthe III*, Parfa, Seuil, 1990, p. 58.

4. *Ibid.*, p.65. Sobre la idea de autonomía, vease de C. Castoriadis: *L'Institution imaginaire de la société*, París, Seuil, 1975, pp. 138-158; y el ensayo "L'état du sujet aujourd'hui", *Le Monde morcelé*, Op.Cit., pp. 189-225.

5. *Ibid.*

6. C. Castoriadis, *Le Monde morcelé. Les carrefours du labyrinthe III*, Op cit., p. 18.

7. I. Wallerstein, *La restructuración capitalista y el sistema-mundo*, Conferencia Magistral en el XX° Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995.

8. M.Horkheimer y T. Adorno, *Sociológica*, Madrid, Taurus, 1966, p. 22.

**YA SALIO!**



**UNA VOZ PRECISA Y CLARA SOBRE EL HOMBRE PERUANO Y SU MUNDO INTERIOR**



**CUIDAMOS LO MAS IMPORTANTE: USTED Y SU MUNDO INTERIOR**

V-NOMISA

VENEDORES Y MENDIGOS EN LIMA METROPOLITANA.

DISCURSOS DE LA POBREZA

Por: Luis Mendocilla

*Los vendedores de golosinas y otros artículos de consumo no sólo invadieron calles y avenidas. También treparon en micros y combis. Con ellos subieron sus productos y los discursos que emplean para «convencer» a sus clientes ocasionales. La extensión y diversificación de estas actividades hace de estos discursos no sólo un medio para facilitar el intercambio (evidente en aquellos que sólo se dedican a pedir dinero) además, como lo afirma el autor de esta entrega, detrás de estos discursos se encuentra una cierta conceptualización de la vida. Las notas que siguen constituyen un avance de investigación sobre el universo social y lingüístico de estos personajes de la ciudad.*

Al igual que en las diversas ciudades latinoamericanas, en Lima, cientos de personas abordan los vehículos de transporte público para efectuar en ellos ventas de todo tipo de artículos los cuales son por lo general pequeños, de dudosa calidad y mayormente suntuarios. Otros muchos suben simplemente a mendigar. En cualquier caso, preceden su paso por todo el ómnibus, micro o «custer», de unas cuantas palabras que forman un discurso para presentarse y justificar su intrusión, durante la cual ponderan sus productos, la situación nacional, la vida de ellos mismos.

No vamos a reseñar a aquellos vendedores que desde el primer momento ofrecen sus mercancías a los viajeros sin ningún preámbulo. Estos son los menos y, salvo su condición de informales, su actividad comercial puede considerarse casi como normal. Cuando una persona viaja en cualquiera de las rutas de Lima es raro que se encuentre con un vendedor que haga única y estrictamente eso, vender. Por lo general antes de conocer el producto, se debe escuchar una historia, siempre breve, que es, en el fondo, una conceptualización de la vida,

algo más que palabras.

Siguiendo una clasificación de Morris<sup>1</sup> todos estos discursos podrían considerarse eminentemente pragmáticos ya que sus autores buscan producir un impacto inmediato en sus oyentes, el mismo que se traducirá en la mayor o menor erogación de dinero por parte de éstos, ya sea por concepto de una venta o a manera de limosnas o como ellos prefieren una «colaboración».

*«Hermano, apóyame con esta suma simbólica. Esto no te hará pobre ni rico».*<sup>2</sup>

Las otras dimensiones de esta clasificación son la semántica y la sintáctica. Respecto de la primera observamos que en estos discursos se encuentra una superficial utilización de las palabras, pues se apela a signos unívocos. Esto quizás sea debido al bajo nivel de instrucción de las personas que realizan estas actividades. Hay que anotar, por lo mismo, que nuestros discursantes no son concientes de todo el significado que el ocasional auditor puede encontrar en sus manifestaciones; en este senti-

do estaríamos hablando de signos expresivos. En cuanto a lo sintáctico nuestros hablantes demuestran poco cuidado y/o poco dominio de las correctas estructuras gramaticales del idioma. Una vez más esto podría atribuirse a su nivel de instrucción, pero también podrían entrar en juego elementos de lo que Saussure denomina lingüística diacrónica o evolutiva<sup>3</sup>, como el hecho que muchos de estos vendedores son provincianos recién afincados en Lima y no tienen al castellano como idioma materno. La acomodación de su lengua a los estándares de la capital con frecuencia se revela en estos problemas sintácticos aún tratándose de personas que han emigrado desde provincias donde el castellano, en sus diferentes formas dialectales, es predominante. En el caso de ciertos limeños, no obstante, queda siempre la posibilidad de que se trate de un recurso retórico.

*«Señora, señor, Ud. tiene un trabajo fijo, en cambio yo ... No seas malo, colabórame comprando un caramelito»*<sup>4</sup>

En el caso de los que no venden ningún artículo, por lo general, el discurs-

so es más contundente. Ex-presidarios, ex-drogadictos, madres abandonadas, niños desamparados, y todo tipo de gentes en desgracia esgrimen diversas clases de argumentos, cada uno de los cuales -no podríamos precisar al nivel de conciencia de los autores de estas estrategias- está dirigido a determinadas fibras de sus oyentes. Utilizando categorías del *marketing* podríamos decir que en estos discursos están presentes llamados al *ethos*, al *logos* y al *phatos* de la audiencia<sup>5</sup>.

Un hombre de aproximadamente cuarenta años apela a la solidaridad y la lástima que debería provocar su caso:

*«Amigo, hermano, dame un apoyo para enterrar a mi hijito, ayer se murió, toda mi plata me gasté en medicinas, ni siquiera tengo trabajo...»*<sup>6</sup>.

Otro más joven, como de veinticinco años, dice lo siguiente antes de sacar una bolsita donde espera le depositen el dinero:

*«Ayer he salido de la cárcel, no es mentira hermano, el Penal San Jorge, pabellón 11 A, el Pabellón de los pitufos. Ahí sí que hay gente mala, hermano (...). Quiero rehabilitarme, NO QUIERO ROBAR MAS. Entiende hermano, ayúdame hermano. El ratero no nace, se hace, se hace porque nadie le da trabajo, NO QUIERO ROBAR MAS, hermano, quiero rehabilitarme»*<sup>7</sup>.

En realidad, durante la alocución el tono de estas palabras más que negativo era intimidatorio. Al parecer el hombre quería explotar en su favor el temor que naturalmente acompaña a un ex-presidario en el entendimiento popular. Su apariencia física entregaba el mismo mensaje (barba crecida, ropa desgarrada); esta clase de actuación es frecuente entre los que se presentan como ex-presidarios. Otra característica notable es cierto afán traslativo, «*el ratero se hace porque nadie le da trabajo*»: en su discurso traslada la responsabilidad de su persona a la sociedad, a la gente que se encuentra viajando en ese momento, en una especie de chantaje. Otra per-

sona, luego de similar exordio dirá: *«Estoy trabajando en vez de robar te en una esquina»*<sup>8</sup>

No todas las alocuciones son tan violentas (aunque el hecho mismo que se den es una expresión de la violencia de la sociedad peruana). En muchas podemos identificar ciertas concepciones globales. Para expresarlas, inclusive, es común que nuestros alocutores se valgan de dichos y/o refranes populares. Veamos estas que anotamos sobre la relatividad de las situaciones de la vida:

*«A cualquiera le pasa, nadie está libre hermano».*

*«Hoy por mí, mañana por ti».*

*«Nunca digas de esta agua no he de beber, porque si no la bebe Ud. serán sus familiares».*

*«El que no cae, resbala, hermano»*<sup>9</sup>.

Los discursos también denuncian las lacras sociales, aunque generalmente lo hacen en tono pasivo, no con beligerancia. Por ejemplo el racismo:

*«Denme un apoyo señores. No me ignoren, miren que todos los negros no somos iguales»*<sup>10</sup>.

O la corrupción policial. Un jovencito que dijo haber salido de un reformatorio:

*«Ayúdenme pa' no volver a robar. No quiero que me agarre la policía. Ellos me pegan y no me dejan salir si no les doy plata...»*<sup>11</sup>.

Casi invariablemente estas personas apelan a conceptos que son verdaderos valores sociales. Con respecto al trabajo las expresiones son abundantes, reivindicativas:

*«Soy un joven trabajador que se gana la vida honradamente».*

*«No crean, señoras y señores, que vengo a pedir limosna, estoy vendiendo ...»*

*«No tengo vergüenza señores, el trabajo dignifica»*

*«Hasta hace poco fui 'pirañita' y robaba para poder comer, ahora estoy trabajando ...»*<sup>12</sup>.

Otros buscan la simpatía del público. La condición de estudiante es muy socorrida en estos trances:

*«Soy un joven estudiante y trabajador a la vez...»*

*«Trabajo en el día como ustedes ven, en la noche estudio...»*

*«Debo trabajar para ayudar a mi madre, por eso me pasé a la noche para acabar la secundaria...»*<sup>13</sup>.

Existen discursos agresivos, que emanan cierto odio, como si el locutor quisiera decirle a los demás *«Ustedes son los culpables de mi situación»*. Durante algunas alocuciones especialmente virulentas uno llega a pensar que está presenciando un momento de catarsis.

En cuanto a las canciones, cuando estas se interpretan, la mayoría son populares y lastimeras, música andina, y criolla de la costa, donde lo penoso aparece identificándose necesariamente con lo popular-andino.

En fin, no faltan discursos que desde un punto de vista formal deberían pertenecer con todo derecho a la semiótica moderna pues no tienen en cuenta para nada el referente objetivo.<sup>14</sup>

*«Es que tienen que entender que yo no tengo un trabajo estable como todos ustedes.»*<sup>15</sup>

*«Tú eres orgulloso porque tienes un buen trabajo, no seas orgulloso, nunca digas 'de esta agua ...»*<sup>16</sup>

Sobra decir que en ocasiones el auditorio parece tan pobre o desempleado como el vendedor o mendigo discursante, lo que hace improbable que todos tengan trabajo y por eso mismo la argumentada soberbia estaría demás.

Todo esto sucede en Lima. Es obvio que algunos de los que suben a los vehículos a mendigar son simples farfantes, gente que a veces no se cuida ni de representar un papel convincente<sup>17</sup>, pero los argumentos de los «ver-

daderos» y los «falsos» son básicamente los mismos. Y ellos nos hablan de la sociedad y sus problemas. Son signos que nos toca descifrar, en donde hay que contrastar la decodificación que puede hacer el investigador, y aquel hecho por el tipo de oyentes que forman el común de la gente, de donde puede sospecharse, de modo preliminar, que el nivel de entendimiento de los discursos es diversa y que éstos no están compuestos por signos unívocos.

**NOTAS:**

1. En Umberto Eco, «Signo», Barcelona, LABOR, 1976; p.28
2. Caso N°1: Vendedor de golosinas; Lima, julio 1995.
3. «Curso de lingüística general» Alianza Editorial, 1972; I parte, cap. III
4. Caso 1: Vendedor de golosinas.
5. Dennis Lindon, «Marketing político y social», México, Trillas, 1978.
6. Caso 2: Hombre mendigo; Lima, julio 1995.
7. Caso 3: Hombre mendigo; Lima, julio 1995. (Las mayúsculas corresponden al énfasis que le daba a sus palabras).
8. Caso 4: Vendedor de Golosina; Lima, julio de 1995 (se autoproclama ex presidiario).

9. Diversos vendedores y mendigos. Lima, julio 1995.
10. Caso 5: vendedor de golosinas. Lima, julio 1995. (Este joven de raza negra repitió hasta por tres veces "todos los negros no somos iguales").
11. Caso 6: vendedor de golosinas. Lima, julio 1995.
- 12 y 13. Diversos vendedores, Lima, julio 1995.
14. Eco, ob.cit.
15. Caso 7: Vendedor de globos; Lima, julio 1995.
16. Caso 1: Vendedor de golosinas; Lima, julio 1995.
17. Lo propio sucede con algunos vendedores que declaran "si no puedes comprarme nada aunque sea regalame una monedita".

Curso de Capacitación

**ANALISIS DE DATOS CON SPSS/PC+ PARA INVESTIGADORES SOCIALES**

La profesionalización de las Ciencias Sociales y de otras ciencias afines es vital para su desarrollo y competitividad en el mercado laboral.

El conocimiento de un software estadístico como el SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*), está orientado a dotar al profesional de una herramienta útil, rápida y eficiente para procesar datos cuantitativos utilizados en la investigación teórica y aplicada, y en todos los casos en que se requiera un análisis estadístico especializado.

**CONTENIDO:**

- \* Teoría y medición de datos en ciencias sociales
- \* Fundamentos básicos del SPSS/PC +
- \* Ingreso y organización de datos cuantitativos
- \* Tratamiento de datos en las encuestas por muestreo (*sampling survey*).
- \* Análisis estadístico: Paramétrico y no paramétrico.

**DIRIGIDO A:** Profesionales y estudiantes de Ciencias Sociales, Economía, Psicología, Marketing y carreras afines.

**INFORMES E INCRIPCIONES:**  
 I.S.T. SEIF Computers, Av.Aviación 2671  
 San Borja, Telf.4756438.  
 Librería "CIRO" Pabellon de Ciencias Sociales, Ciudad Universitaria de San Marcos, Av.Venezuela cdra 34 y al Telf. 571-1437

**ORGANIZAN:** I.S.T. SEIF Computers



**ANALISYS**  
 Asociación de Análisis, Investigación Social y Servicios

# LA TENTACIÓN DEL OLVIDO

## (Historia, escritura y oralidad)

Por: Gonzalo Espino Relucé

*El nuestro es un pueblo con memoria. Sin ella las palabras y los hechos de la vida social se perderían irremediabilmente. En los últimos tiempos la tradición oral se ha convertido en una imponderable fuente de la historia, la Otra historia. De las tensiones entre escritura y oralidad trata el siguiente texto, en donde teoría y testimonio personal se conjugan con originalidad y afecto.*

### «Roma al revés es amor»

En mayo de 1995 una de mis hijas me preguntó la historia de mi pueblo. Yo, como un viejo «cuentero» volví a narrar «La historia de Roma»<sup>1</sup> que transcribo tal como mi hija lo puso en blanco y negro, en esa escritura que representa afectividad y advierte sus tensiones al enfrentar habla y norma en el discurso. He aquí el texto:

*dicen que antes vivían nativos mochicas llamados tulapes. Cuando llegaron los españoles se repartieron las ricas tierras del valle del Chimú. Ahora conocido como valle chicama, convirtiéndose a tulape en una hacienda. a fines del siglo pasado lo compró Victor Larco Herrera y al comienzo de este siglo le cambio de nombre de tulape por el de roma.*

*Dicen que esto fue por el papá no quiso casarlo con su hija entonces don Victor larco dijo, tu mandas en roma, y yo mi roma.*

*Pero otro dicen que el nombre de roma se debe a que escistio en el pueplo un gran amor entre dos jóvenes que se amaban intensamente pero sus papas no querían que se casen proviendoles que no se vean dicen que la chica se suicido, al enterarse el chico tomo el mismo camino.*

*desde entonces y en recuerdo de esta pareja a su gra amor los*

*plopladores de tulape lo llamaron a su plueplo roma: porque roma al reves se inmifica amor.*

Dalia (9 años).

Pero debo declarar, para ser fiel a la tradición oral, que no me bastó con contarles la vieja historia en la que Larco convierte a Tulape («Deay ha sido siempre Roma») en un pueblo que hoy día se conoce con el nombre de Roma. Les narré también la otra historia que es una suerte de reconversión de la adversidad en ternura, en un relato donde el pueblo decide poner el nombre a aquellas tierras porque «Roma al revés es amor»<sup>2</sup>.

### Oralidad y Memoria

Este es en realidad un relato reciente, una historia que es recuperada y reelaborada por la memoria colectiva y donde la sanción moral es retraída para pasar de lo individual al ámbito de lo social. Lo anterior pone en evidencia cómo la trama oral adquiere significación según las lecturas que la colectividad va produciendo a lo largo de su historia; en otras palabras, la oralidad no es a-histórica, está marcada por las huellas del tiempo y la época.

Estas formas son las que proponen nuevos retos al trabajo crítico que desarrollamos. Y es que la oralidad es un campo de disputa, un territorio de construcción de significaciones en la que los pueblos aparecen según sean

los sujetos que la enuncian o transcriben. En estas historias, las más de las veces, cuando no se habla desde la comunidad o el campamento, desde pueblo andino, costero o ribereño, los sujetos de estas colectividades son representados como incapaces y perezosos, al punto que necesitan agentes civilizadores a fin de que el caos remonte en un orden afirmado en normas y reglas que se respetan inobjetablemente, como si la convivencia en la comunidad jamás hubiera sido posible.

Este campo ha significado en algunos momentos una historia, una conciencia, una forma ajena a nuestra propia tradición oral y memoria colectiva. De allí que se puede hablar de escisiones entre lo que se habla en la comunidad y lo que se ha transcrito para la comunidad; entre lo que se narra -lo que se dice- y entre lo que se lee -lo que se escribe-. Uno de estos casos fue lo que sucedió con la escuela en varios países de América Latina. Por entonces, valga el ejemplo, se hablaba de «aspectos positivos y negativos» en nuestro acervo cultural<sup>3</sup>, en realidad, una modalidad contemporánea de la extirpación de idolatrías.

Si bien resulta ejemplar la actitud de nuestros maestros al traer a la escuela tradiciones y costumbres de nuestros pueblos, no podemos decir lo mismo de los resultados pues el prestigio de la palabra escrita suplantó más de una vez lo que se contaba, efectivamente, desde la oralidad colectiva. Y esto es

lo que deseo transmitir. En la investigación que emprendiera entre 1982-1986<sup>4</sup>, muy pronto caí en la cuenta que algo estaba ocurriendo en la escuela, que la escuela se había convertido en una institución que suministraba un formato escrito que, a pesar de las buenas intenciones, trastocaba la significación y propia historia de Tulape, mi pueblo. La palabra escrita sustituyó la leyenda que se narraba en el campamento<sup>5</sup>. En una sociedad escindida y poblada de exclusiones como era el mundo de la hacienda, donde la Casa Hacienda se diferenciaba del campamento, era inevitable que los maestros -aún sin sentirse parte de ese universo- crearán un insumo utilitario a los dueños de la hacienda. Así la escuela devino en la institución que propuso a los escolares de la escuela primaria y los dos primeros años de la secundaria (en este caso desde 1968), una versión distinta y diferente a aquella que, en el campamento, los trabajadores del azúcar, hombres y mujeres, contaban a sus hijos. La escuela difundió una matriz escrita que los chicos transcribían y que indiferentemente pasó con el transcurrir de los años como relato «verdadero», como **La versión**.

### La Tradición Escolar

Este insumo fue «El castigo de los compadres» que en noviembre de 1992 me fue gentilmente ofrecida en su versión olográfica por el profesor Eberto Miranda G. y que recojo de su llamado *Cuaderno de experiencias* que data de 1968:

#### EL CASTIGO DE LOS COMPADRES

(Tradición de los primeros años de la Conquista).

*Hace muchos años en Tulape, hoy la actual Hacienda Roma, era un pequeño poblado compuesto sólo por pocas decenas de familias, casi en su totalidad pertenecientes a la raza negra. Aquella gente que vivía en condición de esclavos querían mucho a su «Dueño y Señor», a quien le servían con la fidelidad de un perro, y es que el amo era «bueno». «Mis Negros, así los llamaba, que coman hasta que la panza brille*

*para que trabajen con gusto». Nadie, sino él, azotaría al negro haragán, que era el único delito que podían cometer esos «DICHOSOS» seres humanos.*

*Un día a la semana (los domingos) se les permitían hasta que se emborrachen como premio al trabajo realizado. Fácil es imaginar el barullo escandaloso que se armaba en aquellas fiestuchas. Se cometían una serie de excesos, pues las traiciones de maridos y mujeres estaban a la «orden del día».*

*Esta denigrante inmoralidad fue degenerando al extremo que se cometían repugnantes incestos. El amo se mostraba impasible ya que esos miserables seres humanos no eran mirados como tales sino algo así como bestias, sin más privilegios que el don de la palabra y la fuerza necesaria para el trabajo cotidiano. Sin embargo, algunos de ellos, bautizaban a sus hijos, por lo cual era común el cristiano trato de «compadre» o «comadre», fuéseto o no.*

*Mas, este sacrilegio que irresponsablemente se practicaba habría de tener un epílogo asombroso: «Tomás» y «Francisca», dos compadres adúlteros que, precisamente, estaban efectuando su perverso delito, fueron arrastrados por un viento huracanado y llevados como pajas cerro arriba. Llenos de pavor los tulapanos de entonces vieron cómo los infelices iban perdiendo su forma humana para adquirir la de un par de piedras voluminosas que al trasponer la cima se quedaron fijas una frente a la otra. El viento calmó y las gentes abriendo desmesuradamente los ojos exclamaban: «Allí están, castigo del cielo es».*

*El dantesco suceso arrepintió a aquella gente de color, desapareciendo sus mezquinas costumbres.*

*Más tarde, Castilla abolió la esclavitud de los negros y en este lugar celebraron, ellos, grandes fiestas, pero sin efectuar las orgías de aquella lejana época.*

*Las piedras «LOS COMPADRES» permaneces allí y por muchos años*

*nadie se acercó a ellas por temor de terminar sus días petrificados; pues muchos envalentonados que osaron hacerlo se convirtieron en bloques pétreos y que se encuentran cerca de ellos.*

*Hoy, ese temor ha desaparecido, sin que por ello deje de pasar por nuestra mente el sublime acontecimiento de: «El Castigo de los Compadres».*

*Nota.- La tradición se transmite de padres a hijos en el Centro Poblado de Roma, desde que ocurriera el súbtil acontecimiento allá por las primeras décadas del siglo XVII.*

Transcrito por Eberto Miranda Galvanapón (1935).

### La Descalificación Social

Esta historia comienza con la sospecha del caos y por la situación de la anti-cultura (negro=barbarie), es decir, por un episodio donde nuestros paisanos, los hombres y mujeres del campamento se confunden con la naturaleza «no eran mirado como tales sino algo así como bestias, sin más privilegios que el don de la palabra y la fuerza necesaria para el trabajo cotidiano». Formato en el que finalmente la humanidad tiene similitud, mejor aún se pierde en la imagen de la bestia y, en tanto, la condición humana se concentra en el hacendado. Es la descalificación de la gente sencilla, de los hombres y mujeres que desde el siglo XVI hicieron posible que los cañaverales se logran, que la chancaca y el azúcar llegara a cualquier mesa de los principales del país. Simplemente en esta historia, los hombres están próximos a la naturaleza: la característica que se les reserva de su humanidad es el habla. Es el mundo de la in-cultura, el mundo de la gente incapaz de construir un universo ordenado, un mundo posible para la convivencia. Esta situación de caos y barbarie, derrotada, es sancionada y convertida, a través del «castigo del cielo», un dios de arriba, en dos enormes piedras. Esta imagen ordenadora concluye, definitivamente, con la inclusión en el rela-

to del presidente Ramón Castilla y la abolición de la esclavitud. Vale decir, el mundo de la civilización, del orden, de la integración a una aldea mayor; una aldea que se construye a través de una suerte de igualación metafórica en la idea civilización. Esta fue la lección de la escuela.

### Los Límites de lo Escrito

Campo de tensiones establecida por otro fetiche de la escritura, simultáneamente territorio de disputa del habla. El problema de la escritura del texto oral resulta sugerente en el caso peruano. En 1978, los antropólogos Juan Ansión y Jan Szeminski<sup>6</sup> recogieron en Huanta, Ayacucho, un texto cuya matriz era la escritura de un relato oral compilado en *Mitos, cuentos y leyendas peruanas*, me refiero a «Huatuscalla y Ccaser». Repetición que suscita dos interrogantes: Si el texto se mantuvo como forma oral basada en la escritura o si, por el contrario, el texto resulta una vulgar copia. El otro relato que tiene similar enunciación, fue realizado por un campesino, y se recoge en *Biblioteca Campesina* con el título de «La sabiduría del más pequeño», que fue redescubierto en un periódico mimeografiado de Cajamarca y cuya matriz escritural aparece en *Memorias del fuego* de Eduardo Galeano. En la misma línea de reflexión se ubica el ensayo de Eugenia Quiroz sobre «La tres virtudes»<sup>7</sup> que remite a la escritura en un espacio más largo en el tiempo y recuerda tránsitos que bien valdrían la pena reelaborar en torno a la historia del texto oral. Y en relación al texto que estoy siguiendo, en el curso de mis investigaciones en 1983 encontré el siguiente grafiti: «El compadre y la comadre la leyenda que ya murió». La inscripción mural coincide con los límites de la escritura y simultáneamente era desafío y readecuación de la leyenda para nuevos pobladores, sobre todo por que continuo -y continua- contándose. Era una nueva lectura.

### El Huso de la Palabra

La otra historia es la historia del mundo que existe, de la continuidades, de los afectos y la sabiduría del viejo para el joven y del joven que reinterpreta

según su propio hacer. Es decir, lo que se contaba, se relataba en el campamento, entre los propios. Esa es la historia que a los niños se les negó, se la excluyó de la escuela, de la escritura, que se reinterpreto como no valida, pues era el relato de los no letrados, de incivilizados, etc. Esta historia la voy a decir en voz -inevitadamente imitada por mi escritura- de doña Nemesia Iparraguirre:

### LA COMADRE Y EL COMPADRE

*Eso mi esposo me ha contado y a él le contaron sus padres, mis suegros. Dicen que allí antes no era la comadre y el compadre. No habían esas piedras.*

*Tenía cuatro hijitos la comadre. Era comadre del compadre. Así que se enamoraron. Hacían sus relaciones allí en el cerro, arriba ¿no? Así que ellos se iban a conversar. Y dicen que eso Dios castigó por lo que, no ve, eran compadres espirituales pue.*

*Dicen que Dios los transformó en piedras. Por eso acá está el compadre y acá está la comadre y los hijitos están por allá, ¿no ha visto? Eso también los convirtió para dar ejemplo de que no lo hagan. De que los compadres convivan así pue. A ellos los convirtió Dios en piedras, a las criaturas, a todo...*

*Dicen que fue el castigo que tuvieron los compadres. Que ellos están vivos, no han muerto. Así decían, no ve que estaban vivos. Así nos contaban.*

*Antes, dicen, que cuando pasaban sonaba feazo. Pero ahora no. Dicen que pasan, pasan por ahí. Por el medio hay un caminito, por allí están separados; por acá pasan. Antes no pasaban, decían «vaya a convertirme en piedra».*

*Bueno, sí hemos ido a mirar pue. Si pue, yo de lejos lo miraba. Sí.*

*En las tardes de luna clarito que se ve el hombre que está con su poncho y la mujer está vestidita así y los cuatro chiquitos se ve como si estuvieran con ropa, sentaditos están, así, como papitas.*

*En la luna se ve. Sí pue, en la luna.*

Contado por:

Nemesia Iparraguirre (1917).

### Vindicación de la Historia

Es esta versión se puede advertir la lógica del saber popular. De las certezas que se construyen sin romper con la memoria colectiva. Esta historia fue contada en el campamento y fue narrada por los padres de mis padres y los padres de mis padres, mis tatarabuelos que, seguramente, la escucharon en el *muchik* y así infinitamente hacia atrás en el tiempo. Este relato con el ritual de la continuidad, de la preexistencia de una historia conocida por los hombres y mujeres del campamento, de allí que el cuento inicialmente propone la no existencia de las piedras tutelares. Ubica situaciones de cotidianidad en la que se rompen las normas de convivencia y las bases de reciprocidad entre pares. Más todavía, en una época en la que entre los hombres del campamento el compadrazgo se había convertido en una de las instituciones sociales más importantes para la protección del menor (recuérdese la alta mortalidad infantil que acompañó toda la primera mitad del presente siglo). Los compadres en este espacio tienen la misma autoridad y prerrogativas de los padres, aún cuando estén vivos y asumen al niño/joven en caso de muerte o de ausencia, e intervienen -inclusivo- en conflictos ulteriores ya en la vida adulta de los ahijados.

No sólo ha sido una declaración de buena fe, fue y ha sido sobre todo una práctica permanente. Entonces, no se trataba en el universal<sup>8</sup> de Tulape de cualquier circunstancia. Esta ruptura es la que provoca la ira de los dioses, ahora representado por «Dios» que los convierte en piedras. Y conversión significa aquí pasar de la condición de cultura a la situación de naturaleza, al estado de muerte latente: las piedras son vivas porque no se ha producido la muerte, por eso es advertencia y ejemplaridad: las reglas entre pares no se rompen, se respetan, se ejercitan. Aquello que rompe con la lógica de la cultura, que veja o resquebraja el respeto a lugares sagrado es doblemente sancionado, pues espacialmente se trata de una huaca *muchik*. Y nos recuerda otro pasaje, en otro momento, la recomposición de una metáfora que solo está sugerida en el cuento: las piedras se convierten

en tutelares y nos recuerda inevitablemente esa otra historia, historia mayor, por tanto, que ya nuestros padres recordaban con cierta nostalgia, el tiempo del *muchik*, el tiempo en que se perdió nuestra lengua, el hablar silencioso del ciruelo y el ajetreo de la repunta cuando el verano y nos trae en esta metáfora el recuerdo de la diosa tutelar: shi, si o chiman, esto es la luna; «más poderosa que el sol porque domina la noche», según el buen decir de los lugareños.

Este relato oral es parte de la historia de la ex-hacienda Roma, de la gente del campamento. Habla desde el espacio de los viejos antiguos y de los niños que reinician la vida; entre los que la conservan y entre quienes le van a dar una nueva significación en razón de su época. No olvida, por lo mismo, la continuidad, la presencia viva del relato oral porque al fin, como

dice don Eduardo Miranda: «es una leyenda que se trasmite, se platica, se conversa, de generación en generación, que hoy no se sabe si fue cierta». Nos interesa, en efecto, esa otra historia: la propia historia del relato que sigue vigente en tanto que la temática de la reciprocidad sigue siendo nexos y referente de una colectividad que apuesta por la vida y que, sobre todo, a pesar de la globalización y del capitalismo salvaje, no ha renunciado a su modesta historia.

#### NOTAS:

1. Roma se encuentra en la provincia norteña de Ascope, a 46 kilómetros de la ciudad de Trujillo, Perú.

2. Véase: ESPINO RELUCE, Gonzalo. *Tras las huellas de la memoria (Tradición oral del Norte)*. Lima, Instituto Nacional de Cultura - Organización de Estados Iberoamericanos, 1994.

3. Véase: *Folklore Peruano de Angeles Caballero* (Lima, 1988; tomo I). En el Perú se siguió en este tema al folclorista argentino Alfredo Macedo Arguedas.

4. Véase: ESPINO RELUCE, Gonzalo. *La comadre y el compadre (Literatura oral, relato popular y modernización en la ex-hacienda Roma)* (Tesis para optar el título de licenciado en Literatura). Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1989.

5. La hacienda norteña en términos de espacio y sociedad establecía una asimetría entre la casa hacienda y el campamento que era donde vivía la peonada, braceros y trabajadores.

6. Véase: «*Dioses y hombres de Huamanga*» en: *Allpanchis Phuturinga*. Vol. XVI, No. 19. Cusco, 1982.

7. QUIROZ, Eugenia. «*Valor social y fuente literaria escrita de un relato oral cajamarquino*» en: *Hoja Naviera*. No. 1. Lima, setiembre 1993; pp. 18-31.

8. Entiendo por *relato universal* el texto oral que comparten y pueden referir (y por cierto contar) toda una comunidad territorial y cultural. Sobre esa categoría véase mi *Teis* (Espino, 1989: Capítulo II).

## PAGINAS

Nº 138

Abril 1996

**ACTUALIDAD** Huaycán: fue golpeada la esperanza *Ana Gispert-Sauch* **REDECUBRIR EL MUNDO INTERIOR** "Le hablaré al corazón" (Os. 2,16) *Manuel Díaz Mateos* Alcances de la dimensión subjetiva *Carmen Lora* El país de las Buganvillas con alambres de púas *María Angela Cánepa* El difícil arte de amarse a sí mismo *Eduardo López Azpitarte* Despertando la ilusión y continuando en los vínculos *Carmen Aldana* Pequeños relatos, grandes verdades *Víctor Codina*, s.j. Esperanza cristiana y esperanza histórica *Joaquín García Roca* Testimonios Lo subjetivo mío es lo más objetivo que tengo *Gastón Garatea Yori*, ss.cc. Recogiendo testimonios *Ana Giper-Sauch* **NOTA** Frederick Herzog, teólogo de la liberación **CULTURAL** Poesía *Pedro Gori*, Escritores para recordar *Eduardo Urdanivia* **TESTIMONIO** Villa El Salvador, 25 años de vida *Margarita Escudero* a.c.i. **INFORMES** Premios de Derechos Humanos 1995 Inculcación en Africa: proriidad sin paliativos *Mons. Laurent Monsengwo* **DOCUMENTOS** Carta abierta a la Región Grau *Mons. Oscar Cantuarias* Carta abierta al Presidente de la República *Mons. Hugo Garaycoa*.

SUSCRIPCIONES 6 números al año (Incluido el I.G.V.)

Perú S/. 39.00 + porte = S/. 45. América Latina \$ 25 + porte vía aérea = \$ 60

EEUU - Canadá \$ 25 + porte = \$ 70, Europa y otros \$ 25 + porte = \$ 75

Cheques o giros a nombre de:  
CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES



# DEL AMOR Y OTRAS PASIONES.

En medio de la exitosa narrativa anclada en la urbe resulta interesante encontrar vertientes, cuyo aprendizaje ciudadano no les ha hecho olvidar sus proximidades con el mundo andino y amazónico, tal como podemos leer en Edgardo Rivera Martínez, Luis Urteaga Cabrera y Antonio Ureta. Para la presente edición, *Sociedad A-nómica* acoge en su páginas tres relatos de este último autor.

Antonio Ureta Espinoza (Concepción, Junín, 1954), escritor sanmarquino es autor de *Cuentos del Viento* (1991), en ellos se podrá observa la maestría y eficacia del relato breve, en un tipo de aventura escritural que no quiere ser sólo escritura sino continuidad de aquello que se habla cotidianamente, es decir texto con una fuerte evocación oral y una excelente precisión poética. Los relatos pertenecen a su libro de próxima publicación *Venadita de Lircay. Cuentos de amor y otras pasiones*. (Gonzalo Espino Relucé)

## LA MADRE DEL CORDERO

A mi tío, El Manguera.

Hacía días que el tío llegaba de la Fundición sin darle cariñitos a su vieja y, además, decía: «Hoy no tengo hambre».

La tía, recogida en un rinconcito, sola tenía que comer su pobreza, y el resto de la sopita, ponerlo para el gato. Pero este diablo tampoco quería comer, mas bien, alocado, al verlo llegar, se columpiaba del saco del viejo, se apoderaba de sus manos y, uno por uno, manjar puro, se lo lamía los dedos; luego, medio en juego, medio de veras, satanás, se quedaba enviciado de las uñas.

La tía, tanto oír y andar, descubrió la madre del cordero: era que el tío, palomita, en la esquina del mercado, tenía su caserita. Ahí comía trucha, con los diez dedos.

## FELIZ A MI MANERA

El carro trepa penosamente la planicie andina. Eliseo viaja con una bolsa de coca y dos piernas que no saben de obediencias. Famoso y temido es el lugar llamado La raya. Los vientos, que son cuchillos helados, penetran hasta el tuétano de los huesos. Eliseo apura en llevar las hojas de coca a la boca, pero el dolor traspasa su voluntad y le escarba una mueca en la cara. Echa el cuerpo atrás, la pierna derecha se atiesa como un palo que el pasajero delantero le dice ¡oiga, por qué pateas!. Sacudido por el ataque se frota sin descanso. A poco el calambre abandona una pierna y se apodera de la otra, y entonces Eliseo la echa sin cuidado al pasadizo. Sus carnes van calmándose lentamente, y ahí la tiene, condenada pierna, si otra vez le sobreviene la tembladera. Pero en la oscuridad no distingue al amparo de qué su pie comienza a entibiarse divinamente. ¿Será la panza bondadosa de algún animal? ¿El calor cautivo de una olla envuelta en gruesas bayetas?. El aliento de vida se ha centrado en el dedo gordo; pareciera estar embocado, más bien, en el pico de una tetera.

Cuando la luna logra disolver el revoltijo de nubes, Eliseo lee en la calcomanía de su ventana: «Sr. pasajero, guarde la debida compostura. Mi educación depende de la suya». Y la luna también le avisa que su pie izquierdo está debajo de las posaderas de una colla. Su respiración se hace piedra. Al menor movimiento procurando retirar su desmandada pierna, la mujer despertará escándalo y las gigantes mercaderes collas acabarán con él. Intenta dormir abandonando su pierna a la buena de dios, o a la de aquella sombra que viaja impasible como una montaña. Con el zamaqueo del carro su dedo siente ahora una cercanía caliente y húmeda, y una corriente de hormigas va y viene por su pierna atenazada por una masa carnosa que aprieta y luego cede, según como se bambolea el ómnibus. Este ingresa plenamente por una carretera recta y escabrosa, a gran velocidad. Entonces la sombra se levanta levemente, cubre con su pollera la dichosa pierna de Eliseo y, con una voluntad desesperada y ciega, una y otra vez, embiste contra el dedo gordo, lo captura con furia, y goza de él hasta sacarle conejitos. Luego, con el fingimiento de abrigarse mejor, lo abandona y cae muerta de felicidad.

En un paraje de tres casuchas se detiene el carro. La gente se despereza. Eliseo va a orinar. Una muchacha de labios leporinos, tendida a su costado, la boca y los ojos abiertos, impide el paso de sus muletas.

El parachoque del carro, dice: «Soy feliz a mi manera, y qué».



## VENADITA DE LIRCAY

Arpa y violín tejían dulces melodías y todos danzaban, menos tú, entregada al pasadillo de dorados destellos de amanecer sobre tu manta, recargando con púrpuras y cadmios vivísimos ríos carmesí, procurando el zig zag de gualdas y violetas, resplandor de afiebrados vuelos de pájaros, despertar de sonrojados pétalos, todo surgía en trabajada comparsa bajo la magia de tus dedos. Te extasiaba, te bastaba, una danza aparte era.

Pero a los ojos de tu secreto amante, aquellos realces competían sin fortuna con tu chompita grosella, tu faldellin de bayeta verde eucalipto, bajo esas humildes tramas empezabas a echar cuerpo, para él, venadita de Lircay.

Mas cuando presentiste que los silbos del violín eran solo para tí, se llenó de rubor chuncho tu carita pispada y tus ojos de vicuña asustadísimos corrieron por el inflamado patio de la gran casa de Tomás Porras, tus obedientes manos equivocaron el concierto de estambres, hasta la aguja de plata se rebeló -¿celosa?- con un pinchazo bajo la uña.

Dulce, persistente, el dolor de amor, torcacita de las quebradas de Lircay. Botón de sangre, florecilla «sinvergüenza».

Todos menudeaban sus pasos al amor de las tonadas y tú (¿acaso siquiera supe tu nombre?), nunca quisiste bailar con nadie: «No, no sé bailar», hacías decir a tu boquita mentirosa. Sin embargo, a los tres días, y mediando la noche, te levantaste sobre tus pies descalzos para girar, sin reír, con soberano semblante, poseída por la música de aquel cuidador de tus ojos, dueño de tu respiración, amo ya de todo tu ser. No bailabas, temblabas, como la ishana de las acequias al paso de la vertiente. Y cuando decidida estuviste por asentar tu rubor, intentando acompañar el despertar del amor, ay, como un mal designio, aparecieron tus hermanas, pastoras de las alturas de Unku Cruz, certeras con la piedra, y los puños, y te llevaron -te arriaron- de regreso a tu brumoso pueblo, arrancándote de mí, tu callado violín, como la ishana arrasada por la corriente.

# TROTOS DEL UNICORNIO

## (Noticias breves de la literatura)

51

### *Carrillo o la pasión por la poesía*

Maestro y amigo, infatigable lector de Garcilaso, y bebedor intachable de los mejores vinos. Poeta inevitable, narrador inconstante y sorpresivo. Llega al número cien de esa aventura poética que se llama Harauí y lo hace con el anuncio de la próxima publicación de su novela *Diario de Garcilaso Inca*. Y no es para menos. Habría que celebrar, y celebrar -como dicen en mi tierra- «como dios manda». Y que mejor un acto académico con los propios sanmarquinos, en el que Francisco Carrillo se reencontró con su generación y sus discípulos, y con los nuevos muchachos de literatura. El acto fue animado por el Instituto de Investigaciones Humanísticas: fue un momento para hablar de Paco Carrillo, de su obra, del maestro y para que nos hable de sus hallazgos garcilasinos. Este fue un encuentro grato entre el maestro y sus alumnos, entre el maestro y sus amigos, entre el poeta y los poetas, entre la noticia de la publicación de su novela y el número cien de Harauí, a propósito, dedicado a un tal Julio Masfías, que recién en este número cien se redescubre en palabra del propio Masfías, es decir, el poeta Washington Delgado. (Gonzalo Espino)

### *El libro de Javier*

Y claro, tenía que aparecer. Y es que la poesía tiene en Javier Gálvez Zuloeta (1966), a quien dimos a conocer en nuestro número de presentación, mucho de melodía hiperrealista y franco encantamiento del mar, es una suerte de retorno al mundo de la infancia, en esa huella infatigable que deja el ir y venir de las olas o la magia indefinible de los mares del norte. Pero tal vez, donde mejor nos encontramos con el poeta -menos pretensión literaria, más poesía- es la sección

«Libro de Daniel» donde el realismo poético parece reconstruir mitos sin renunciar a una enunciación que rompe con el descriptivismo del color local. Imágenes y metáforas como quien escucha la pausa serena de la acequia cuando trae los recuerdos y la infatigable manera de una canción de historias del pueblo. En librerías: Javier Gálvez. Libro de Daniel (Lima, Jaime Campodónico Editores, 1995). (Gonzalo Espino)

### *Juan Vega: Testimonio de vida*

Hace pocas semanas, en un trágico accidente de tránsito, falleció el poeta Juan Vega, uno de los impulsores del Grupo *Neón*. La revista *Sociedad Anónima* ofrece en su homenaje un sentido recordatorio y una muestra de su poesía.

*De Juan recuerdo su risa, no por ser fácil menos agradable, sus discusiones en la cafetería de Letras con Rubén, Miguel, Ricci o conmigo. Cualquier mediodía en la universidad, después de clases. Y los recitales: el afán por darle un perfil a la propuesta generacional que esbozaba Neón. El encendido por el cine y el teatro. Finalmente, su vocación de justicia social y el tema Brothers in arms de Dire Straits haciendo de fondo a una conversa en casa de Roxana.*

*Recuerdo, también, que en el homenaje a Carlos Oliva, El leyó algo que trataba de condensar todo. Iba desde la crisis de paradigmas a los recitales de poesía con cólera, de la caída del muro o la violencia generalizada a inicios de los noventa, a las vivencias compartidas con el otro poeta también desaparecido.*

*Por esto, creo que ambos están entre nosotros, porque ninguna vida queda trunca si alimenta con su sa-*

*via a otras vidas. En definitiva no somos una «generación atropellada» o mucho menos «signada por la muerte». Quedan los textos desde los que podemos intentar convertir la incertidumbre en fe. En donde Juan como un hermano mayor pueda ayudarnos a conferir un sentido a todo esto. (Raúl Angel Marín)*

### ORACION OSCURA

Para ti  
que te ocultas tras el sol  
creando y deshaciendo el equilibrio,  
anegando el océano ilimitado de luz  
Capaz de comprimir la vida en una semilla  
pero inútil para cambiar el corazón de los hombres.  
Desencadenas  
raudales de sangre por el mundo  
desde las venas a los manantiales  
para ahogar con odio la esperanza.  
Prometes casi todo y cumples solamente las amenazas.  
Te considero sobre todo una trampa  
Juez sediento de sumisión, de inocencia,  
Destructor de almas.  
Te considero la personificación misma de la culpa.  
Para ti  
que nunca admites que necesitas de nosotros (y esa soledad terminará por aniquilarte).  
Para el gran Dios que me hacía temblar en la infancia  
voy tranquilamente a su encuentro  
para escupirle en la cara.

Juan Vega

## NEBULOSA ROCKERA

Por: Daniel F.

*Entre el purismo desfasado y el ascendente rock «marketero», el autor se hace una pregunta legítima y oportuna: ¿Qué es la movida, o mejor que es lo que queda de ella en la actualidad?.*

Por lo general, el «underground», la escena alterna, siempre ha provisto a la escena oficial del lógico relevo. Grupos que durante años estuvieron dentro del circuito «subterráneo», de pronto saltan a la superficie y comienzan a disfrutar de las bondades del sistema.

En nuestro medio, la escena «subte» inició su recorrido a final de los 70s y principio de los 80s. Si bien el rock nunca fue un asunto «de masas», el desarrollo del mismo siempre ha seguido las clásicas coordenadas de -por un lado- lo «churrescamente» comercial y, por el otro, lo alternativo, lo no-comercial.

En 1985 el «boom» subterráneo hizo trizas todos los estudios de marketing y comercio con respecto a la música, desarrollándose, desde entonces, una especie de subcultura o cultura paralela que ha tenido en los últimos tres años sus resultados más bofetantes y sonoros.

## DOLORES FRENÉTIKOS

Pero el aparente «éxito» de algunas bandas locales -bandas cuyas raíces y orígenes son eminentemente subte- como **Actitud Frenética, Rafo Ráez, Leuzemia, Mojarras, Mar de Copas, Dolores Delirio, Combustible, La Liga del Sueño, Radio Criminal, Zopilotes, G-3**, entre otras, no ha hecho que la movida crezca o saboreé ese «éxito». Al contrario. De todos los mencionados solo **Leuzemia** y, tal vez, **Combustible** o **Rafo Ráez**, siguen ligados a esa movida que los vio nacer. Una «movida» demasiado abstracta, demasiado desorganizada, demasiado romántica si quieren pero tan mal llevada que

muchos dudan que siga existiendo. El aspecto comercial, las necesidades "marketeras" de la mayoría de esos conjuntos las separan, abismalmente, de grupos como **Perú No Existe, Desastre Social, Ilusión Marchita, Pateando Tu Kara, De Nadie, Irreverentes, Dogma SS, Autonomía, Melchor Malo, Vacío, Los Antipáticos, Los Reizos, Ratas, Los Imperdibles, Anal Vomit, Psicosis, Rupturas, SdH, Kranium, Stupefacientes**, etc, etc.

Pero hay otro sector dentro del circuito paralelo que no está entre los «exitosos» pero tampoco es participe de la movida como «cosa conjunta» y más bien se desarrollan sonora y vivencialmente, al margen de ambas y en solitario, como los **Cenizas, Texturas, Resortes, Kaos & Desorden, Los Criollos, Tres Al Hilo, Insumisión, Carnaval Patético, Futuro Incierto, Ultimo Refugio, Los Mamani, Disinter, Desisición Final, Azules Moros, La Sonora del Amparo Prodigioso**, etc, lo cual no quita que algunos de ellos firmen por alguna productora y pasen a engrosar el staff de los «notorios» y «notables» del jet set «subte».

Y es justamente esta última posición, la de actuar y desarrollarse casi en solitario, la que está primando dentro de la escena paralela. Muchos están prefiriendo «no enredarse con nadie» (claro, sin desligarse de sus respectivas productoras... ni huevones...) y tratar de seguir con sus trabajos con menos ataduras de tipo «colectivo» que, en cierta forma, por huevadas de censura y auto censura, terminan limitando el aspecto musical.

## ¿QUE CHUKCH.. ES 'LA MOVIDA'?

Nos quedaría entonces por desentrañar ¿qué es La movida actualmente?, o, para ser un poco más punzante ¿qué es lo que queda de ella en la actualidad?

Dentro de lo que es el underground y lo que representa, el paskín subte «Tarántula» expuso algunos conceptos: «... el rock subterráneo es la música de compromiso social y político que se desenvuelve al margen de los canales comerciales, manteniendo una total autonomía con respecto a sus producciones y una relación estrecha entre la música y el ambiente socio político en el cual el músico actúa, desarrollándose como una alternativa o como opción a la música comercial y a toda la industria de la cultura en general»<sup>1</sup>. Pero más adelante reconoce que disociar al rock «... de su condición de objeto para consumo, a estas alturas, es más que inútil...»<sup>2</sup>. Y este punto, el de convertirse en objeto «para consumo» es el centro de muchas de las discusiones más acaloradas. La aparición de, primero, «Eureka Records» y luego «Navaja Producciones» aceleró el proceso de difusión y posterior comercialización de varios grupos de origen subterráneo, acentuando aún más las divergencias entre los mismos subtes.

## EUREKAS NAVAJERAS

Pero tanto Eureka como Navaja no llegaron a cumplir con lo prometido. Eureka, luego de un buen comienzo, terminó por quedarse en la inacción y el letargo, no renovando su staff de grupos, o sumando algunos franca-

mente abominables y sin ningún otro derrotero que el de tratar de vender pura y asqueante pacharaquería. Con Navaja también se tuvo un buen inicio, desinflándose, luego, al conocerse sus verdaderas intenciones: aprovecharse de una movida y de un momento como el actual, donde lo «alternativo» esta «de moda». Tanto Eureka como Navaja esperan en sus oficinas a que los grupos se acerquen con su material terminado. No hay ninguna búsqueda, ni ningún rescate a las verdaderas expresiones urbanas y ciudadinas que se amontonan en los tumultuosos y oscuros conciertos y recitales under. Simplemente NO LES INTERESA. Sólo llegará a concitar su atención cuando alguno de esos desconocidos comiencen a atraer a un montón de público y puedan ver en ellos el filón comercial que tanto anhelan, para, recién ahí, buscarlos. Es en ese punto en que tanto Navaja como Eureka no se diferencian en nada de cualquier otra empresa discográfica oficial. Lo ocurrido entre Navaja y el grupo Leuzemia es un claro ejemplo de ello. Navaja vio en Leuzemia un grupo con un potencial enorme para hacer dinero. Pero se estrellaron con que Leuzemia seguía siendo el mismo y desfachatado grupo amateur de toda la vida. No se habían «profesionalizado» y no se habían convertido en los «serios» y aburguesados rockeros con los cuales Navaja está acostumbrado a tratar. Solo como dato, en un concierto de Leuzemia organizado por Navaja en el Sargento Pimienta de Barranco, los leuzémicos hicieron entrar gratis a más de medio centenar de gentes, sin contar con sus «invitados personales» y con los que hacían entrar por la puerta de la pollería. Para esa fecha Navaja quiso poner como grupo de apoyo a sus patrocinados los Radio Criminal, pero los Leuzemia chotearon la propuesta y pusieron a los debutantes Criollos y la presentación en sociedad de un grupote desconocido para esa gente como Pateando Tu Kara. Resultado: un Sargento repleto, pero en contabilidad solo habían casi 400 personas. Un grupo así no le iba a reparar muchas ganancias a Navaja y terminaron sacándolos del staff «disque» por «incompatibilidad de ideas»...

## ABSTRAKTAS ABSTRAKCIONES

Pero el hecho de que los grupos de la 'movida' estén en estos momentos totalmente opacados por aquellos conjuntos «consagrados», no es para negar su existencia. El rock under, la música subterránea existe y subsiste bajo los más diversos ropajes. En el anterior número de «Sociedad Anómica», Rafo Ráez nos habla de la industrialización del nuevo rock local, y que el nuevo paradigma en estos 90s era el individualismo<sup>3</sup>. Y es justamente ése individualismo la característica más notoria en todas (TO-DAS) las bandas subterráneas (consagradas o no). Las pocas que actúan en bandadas, también están con esos rollos que ya no son ni elitistas siquiera. Atacando a otras bandas de «vendidas» solo porque así obtendrían alguna atención, o tildando de «traidores» a quienes graben un demo porque «...la música no debe venderse».. Si vamos a buscarle un concepto o una definición a ese sector de la movida subte actual, podríamos decir que se trata de «...grupos que deambulan sin ton ni son, buscando que enfrentarse con lo primero que le salga al paso, cuya característica más notoria si bien sigue siendo la anticomercialidad y una negación total al mercado cultural, dejarían un poco de negarlo si les cayera un buen contrato que incluya sesiones de grabación pagadas, harta publicidad y ensayos asegurados...».. Pero no seamos tan malos. No todos andan en esos desquiciados y contradictorios pasos. Bandas como PTK (Pateando Tu Kara) podrían ser grandes estrellas si quisieran, o los Perú No Existe cuya propuesta musical sobrepasa cualquier intento anterior dentro de los esquemas del punkcore o del hardcorepunk. Los Azules Moros son otro ejemplo, quienes partiendo casi gemelamente con los Dolores Delirio y casi por los mismos caminos sonoros, no han llegado a ganar el mismo reconocimiento que sí le han dado a los Dolores. Y no es por una ausencia de talento. Ni hablar.

## FORATTA

En fin, el panorama actual de los grupos subterráneos, a pesar de la abun-

dancia de conjuntos, nombres y personajes, producciones y pre producciones, es mucho más confuso que en cualquier otra época en su ya larguita existencia. Parece que mientras más pasan los años, más confusión se genera.

La ausencia de comunicación entre las bandas, el eterno fracaso de la autoorganización, las contradicciones y las eternas luchas intestinas, han dejado un cuadro totalmente caótico y que, por momentos, no se le encuentra ni pies ni barriga. Muchos de los grupos subsisten de manera casi heroica, haciendo sus conciertos a punta de pulmón, ganas y mucho corazón. Sobre todo en los conos y en zonas como Villa María o San Juan, donde la movida tiene aún rasgos que recuerdan a lo ocurrido en aquellos solidarios días de 1984/1985. Otros prefieren el circuito de pubs barranquinos o mirafloresces, no solo por la fácil afluencia de público, sino por que las condiciones en varios de estos lugares (sobre todo en el pub «Mas Allá») son más que convenientes tanto para el público como para los grupos. Cosa que muchos «disque» «radicales» no terminan de entender.

Esa nebulosa, ese magma difuso que es el rock subte actual tal vez se aclare en un par de años, cuando, por un lado, alguno(s) de los grupos «consagrados» tengan la fuerza suficiente como para seguir solos, desligándose de sus productoras e iniciando el camino autogestionario -que es la propuesta original- y que, por otro lado, los llamados grupos «radicales» (si no terminan en la cárcel o llegan a convertirse en las nuevas vedettes) tengan las ideas un poco más claras, menos contradictorias, se dejen de huevadas e inicien -sin prejuicios ni cojudeces- el camino hacia la verdadera meta: la contracultura, asumiendo el compromiso social que le corresponde al artista, al verdadero artista, cuyo rol socio-político-cultural ha sido descuidado e ignorado por una muy buena parte de la mancha subte.

## NOTAS:

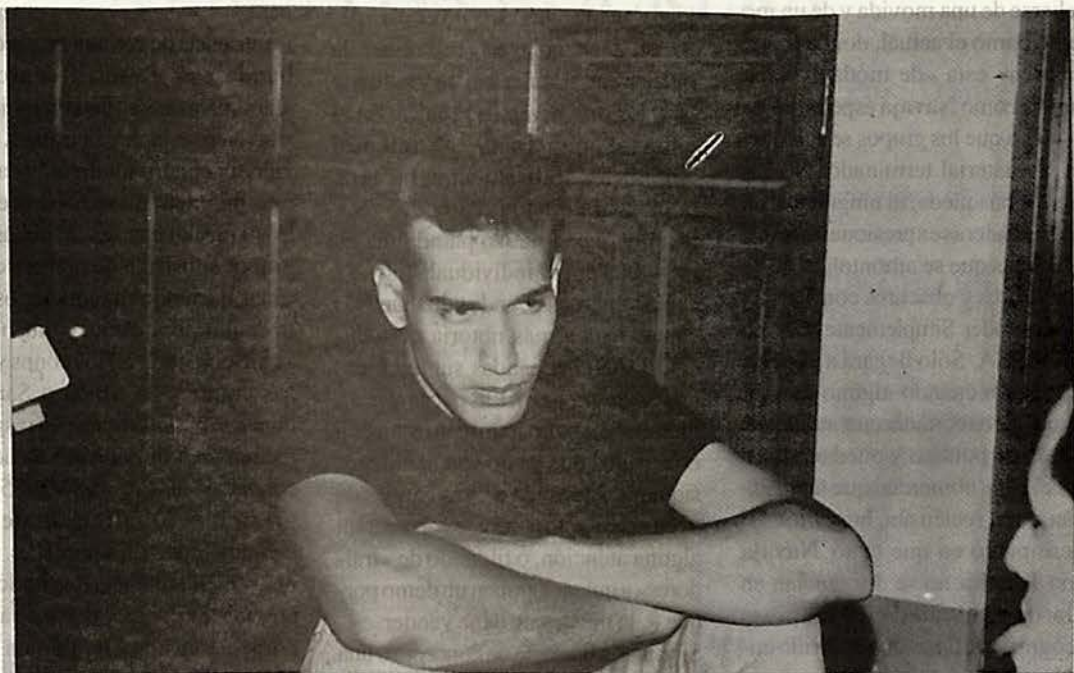
1. "Pa' comenzar, divagaremos". En:

Tarantula N° 0, p. 6.

2. *Ibid.*, p.8.

3. «De Reyes, Ráez y Otras Movidas», en: *Sociedad Anómica*, Lima, N° 0; p.42.

## César N, vocalista de *Combustible*



### SIN MIEDO A LA VIDA

*Impertérrito y escéptico como la mayoría de sus coetáneos, César N es ya uno de los más activos «subtes» de la generación que hoy encueran nuestra plúmbea ciudad, aún cuando el mismo no cree en vacas sagradas. En la siguiente entrevista entregamos (sin censuras) las opiniones e irreverencias de este joven músico.*

#### Un clásico en los Noventa

Un sábado oscuro, iluminado por algunos tarros que preparan el ambiente de fin de semana. Un escenario, tabladillo o lo que se pueda semejar a ello. Guitarra, bajo y batería preinstalados. Entre la gente, un personaje sobresaliente amenaza presentarse y culminar con la espera. Vestido a los 50's con casaca de cuero, agotada por el súper uso -y por los años-, un polo oscuro y un jean clásico «al talle», acabado tal vez por las faenas rockeras, que no asegura si alguna fue *blue*. Frente al micrófono, la gran estatura que en ninguna danza alterna o independiente pasaría desapercibido. Cesar N y su banda *Combustible* emulando un rock basado, según ellos mismos, en sus orígenes, pretenden responder porque «...Eva María se fue.....».

#### Movida o no movida

*Yo creo que no existe -dice César, al referirnos a una movida a la que todos hacen mención y de la que muchos ahora quieren ser corazón. Pero ¿qué es movida rockera?... es cuando los grupos mantienen buenas relaciones entre ellos o si hay discusiones se manejan con altura, o si hay acciones más o menos sincronizadas en cada distrito. Tal vez pueda haber existido entre el 84 y el 86. Son pequeñas células de trabajo que se reúnen por su afinidad ideológica, musical o filial, amistosa. La única gente que tiene una interrelación como para mantener una movida es la gente antigua, por ejemplo Eloi de *Kranium*, que es grupo metalero en español y toca hace un montón de años, Daniel F. R. Raez, con Piero Del Pueblo. O sea*

mente apominales y sin ningún otro...  
 detroto que el de tratar de vender...  
 pura y asquerosa pacharachuera. Con...  
 Navaja también se tuvo un buen ini-...  
 cio, desinclinándose, luego, al conocer...  
 se sus verdaderas intenciones; apr-...  
 yo de una movida y de un...  
 m...  
 le...  
 E...  
 of...  
 co...  
 ni...  
 a...  
 Y...  
 lu...  
 re...  
 In...  
 su...  
 de...  
 m...  
 el...  
 he...  
 en...  
 co...  
 na...  
 dis...  
 tr...  
 un...  
 un...  
 en...  
 cu...  
 se...  
 g...  
 a...  
 h...  
 los...  
 a...  
 nos...  
 mesa...  
 porque...  
 estilos...  
 aislados...  
 interrelación...  
 rá...  
 entre...  
 sincronización...  
 se...  
 apoyo...  
 antigua...  
 a...  
 su...  
 a...  
 aquí...  
 grupo...  
 grupo...  
 cosas...  
 sale...  
 Había...  
 un...  
 onda.

## Sólo recuerdos

César aún puede rememorar aquella época en que cambiaron las cosas para la escena local. No había ni mierda de rock, había cojudeces, todo el mundo cantaba en inglés y si alguno cantaba en español era porque Miguel Ríos y Charlie García aparecieron en las radios, ahí recién comenzaron *Frágil* y otros, y era gente bien cerrada, era una *élite*. Entonces como alternativa a eso apareció el rock subterráneo, que en realidad es verdadero rock, es el primer grito claro que escuchó de *rock'n roll*.

## Pero no era tan sólo ruido

Algunos grupos emprendieron una búsqueda, querían «ampliar su función histórica». En los años 84-86, tiempo de *Zcuella Cerrada*, *Narcosis* hubo cierta sector de la movida que se recontra pego a lo político, al borde del dogmatismo, hubo un compromiso político que tenían y creo que lo asumieron. Como *Eutanasia*, que de una u otra manera concitaba la atención de esa época. Compromiso que no existe hoy. De hecho que ahora hay conciertos, hay productores, hay disqueras, pero no hay compromiso, es simplemente la repetición.

Pero entonces ¿qué significa la arremetida veterana?. Tal vez la presencia de grupos viejos, sea un poco el ejemplo, la vitamina para que los grupos nuevos sigan. En cambio los grupos que hoy se organizan son gente que quiere expresarse y otra gente que no puedo definir quien es quien, se lanza porque hay más facilidad para grabar con una disquera, hay mayores posibilidades de tener billete, de ser famoso.

## Nueva gente: ¿Nuevos temas?

La presencia de nuevas bandas no significa necesariamente un cambio en temas la temática no tiene nada que ver, afirma N. Como antes hay grupos con lisuras, sin lisuras, poéticos, oscuros, románticos, no románticos, etc.

Y es que el arte no está sometido a dogmas, a que tenga obligadamente que estar muy aparte del individuo,

de la persona. El arte es arte, es libre, por momentos apostando por lo individual, por otros por lo social o político. Muchos por algún momento entendimos este espacio en relación directa como una opción, que la temática debería depender de una coyuntura, de las necesidades, pero César nos afirma lo contrario: *los temas dependen de la intención de las personas, o sea la temática no puede definirse como radicalidad o como blandura. Es la intención de los sujetos.*

## Made in Perú

Para el rock local sus posibilidades dependen básicamente de las «productoras» de rock, *debería haber más de 10, depende de ellos y de la disposición que tengan los medios de comunicación para abrir sus puertas a las nuevas tendencias; así como «El venao» cala en las masas y llega a niveles masivos, la hembra esa del «premio mayor» llega a nivel masivo, si el rock aquí tuviera ese poder de difusión, obviamente su convocatoria sería mayor, pero para ello es necesario que los grupos, si en algún momento tuvieron su oportunidad, mantengan sus términos, su postura, su actitud, manteniendo su esencia, su propia mística, su propias letras, su propia manera de ser y al día siguiente no caigan en la posición de no conozco a nadie, así habría posibilidad de hacer movida.*

## La formula perfecta

Así como cuando se señala elementos necesarios para armar o preparar algo, César fija lo imprescindible para hacer una movida (tomen nota). *Primero depende de la chamba que hagan los productores rockeros (entiéndase rockeros auténticos) que tengan interés por una movida de rock. Segundo, de la disposición que tengan los medios de comunicación masivos. Tercero, de que los grupos rockeros, sin dejar de ser profesionales mantengan su actitud, su honestidad, su autenticidad rockera. Y cuarto, que sean solidarios entre sí. Si esos factores se cumplen, nos asegura una movida, como la de Argentina, para ello tendrá que pasar más o*

menos unos quince años luego de ello tal vez podamos contar con alguna buena mancha rockera a lo «barra brava».

## Misión imposible: Ser músico

Para todo músico es difícil serlo, es jodido. Pero es el subte tal vez el más sufrido, *la vemos pero en cuadritos, pero es lo que nos gusta.* A pesar de los comentarios César se sigue ubicando como rockero subterráneo, *aunque me digan que tu ya no eres porque has salido en televisión, aunque los dogmas y leyes, los mandamientos del rock subterráneo digan que no soy, yo si me quiero ubicar en este contexto como subte.* Pero es el estilo de vida lo que en realidad demuestra *mi letra, tener un grupo, mi actitud, lo que yo transmito; mi modo de vida viene, nace y tiene una sola venda que es el rock'n roll,* es tal vez la esencia del rock tradicional antiguo, todo el desenfado, el antiautoritarismo, la libertad, las rupturas con los convencionalismos sociales, *mi modo de vida no se ajusta al modo de vida estándar y eso es jodido. La sociedad jode mucho. Yo me voy a un punto «tu propuesta es tu vida, tú eres la propuesta»,* la gente sigue apuntando que somos seres supuestamente insociables: «Qué sucesos, por qué no trabajan, son unos vagos que no asumen responsabilidades, no son personas decentes, son el peor partido para cualquier mujer, etc.» Es sentir la pegada de dureza por la opción elegida, *pero para mi es más duro seguir el modo de vida estándar, para este rol de vida hay que tener huevos, porque hay gente que tiene como 38 años y anda con una peluca por la calle, yo uso pelo corto, pero tengo otro tipo de pelucas por otros sitios que hacen que me jodan también, no hablo de lo sexual hablo de ideológicas, hay gente que se está exponiendo que lo jodan en la calle, no sé si habrás visto «Buscando mi destino» con Jane Fonda, de la moto y el córtate el pelo, lo cito acá porque hay que tener valor, hay que tener huevos para salir con casaca negra con remaches a la lleca. En mi esta arraijado ese modo de vida.*

César un ex-estudiante de periodismo

*"...mi modo de vida no se ajusta al modo de vida estándar y eso es jodido. La sociedad jode mucho".*

**"Si la gente organizará conciertos autogestionario entre todos los grupos y hubiera una sincronización de que se ayuden, se den la mano, hubiera solidaridad"**

de la *Bausate y Meza*, que no culminó, vive con sus padres pero afirma no ser el «prototipo de mantenido», no soy un lumpen, pero lo que tengo de la familia es casa y comida, el resto me las veo yo, de ahí ya no puedo contar más porque me he atrevido a vivir a mi modo. Tiene además un ritmo propio, diferente tal vez a lo que muchos estamos acostumbrados y que es difícil de llevar... mi vida es un poco música, es libre, placentera y agitada y un poco traumática por momentos, por estar haciendo estas huevadas. Básicamente ensayar, componer, apoyar en el concierto que voy a tocar, apoyar a alguna gente que organiza conciertos, alguna entrevista, mover prensa, meter arreglos. Sí tengo una compañera estoy con ella, la paso bien y tranquilo,... son pocas horas de las que dispongo.

### ¿Qué buscas César..?

...Impulsar, crear cierta conciencia, sensibilizar a la gente sobre todo lo que ocurre en su contexto. El artista siempre está ligado a la coyuntura, a lo que te rodea, al medio, al entorno, entonces tiene que sensibilizar a la gente y crear cierta conciencia. Impulsar a la gente hacia la búsqueda de una libertad. Que la gente se anime a hacer música, que quiera hacer una revista, una escultura, o cualquier otra cosa. La gente joven mata su propio yo, lo elimina para así poder de igual manera crear, edificar un propio yo en función al contexto social, en función a quedar bien con la gente, es un poco gastado lo que voy a decir, pero nadie se atreve a ser uno mismo, es jodido, los rockeros quieren ser uno mismo.

El rock llega a un público juvenil y aún público que, aunque ya no es joven, tiene el espíritu juvenil y es rockero -»los rockeros nunca envejecen«-, envejecerán físicamente, pero no ideológicamente. Lo que se trata de impulsar a la gente, a los viejos a que mantengan vivo su afán de búsqueda de libertad; se que es una locura, se que es una utopía, pero que se mantengan, y a la gente joven impulsar a la búsqueda de libertad, a la búsqueda de su propia vía, atreverse a vivir a su modo y en su propio contexto, atreverse a desafiar a las

huevadas que hay acá. Pero la principal traba del rock es la crisis económica, que se describe en una expresión «paternal» muy común «mira hijo este es mi casa, acá mando yo, haces lo que yo te digo o sino te vas...», no tienen otra alternativa que acogerse al patriarcado familiar, pero por lo menos que mantengan su espíritu vivo, ese deseo de querer ser libres, de querer buscar más.

Pero la búsqueda de César aspira a otras cosas más: ...promocionar el *Tripas* -su último cassette- recuperar presencia, y voy a moverme al nivel subterráneo rockero como mierrda, y también me interesa no descuidar y llegar a un público que no sea subterráneo y tocar a todo nivel, tocar, tocar y tocar, y a ver que pasa con esa producción. Mientras tanto un nuevo proyecto musical se asoma para Combustible a más tardar en Enero del próximo año este saliendo su próxima producción que aún no tiene título, va ser una mezcla de la fuerza y temática del volumen I con la variedad y calidad de sonido del volumen II.

Como una especie de frasco chico, César tiene en mente sacar otro cassette, en simultaneo con Combustible, que se va a llamar «César N.: Un polvazo personal». César N y la Banda Perdida, con su proyecto personal

por la temática, presenta una mitad de temas depresivos, densos; y la otra mitad más vital, movida, fuerte y enérgica; lanzará temas como «y dicen que soy un vago», «voy a morir en mi ley», «hasta siempre, el sueño se término», y como señala el mismo César no será un boicot a sí mismo, no me voy a meter cabe, ahorita el camino esta recorrido con Combustible y voy a chambear con Combustible y quiero mover eso. Si en Combustible saco esos temas, Combustible va perder contacto con la realidad, con el contexto, y va perder su carácter generacional de respuesta que generan canciones como «la radio debe comprender», «asesinato provocado», entre otros.

Bien, finalmente no existen hierbas, ni conjuros suficientes, sólo nos queda la espera y la chamba sincera de quien anhela se pueda...evolucionar como para formar un movimiento sólido que no signifique solamente movimiento de moverse, sino una movida de rock con gente que se organiza, un encuerado que seguirá subiendo a micros y colectivos en dirección a algún concierto en donde tocar, que mantenga vivo su espíritu rebelde.

**(Entrevista y edición: Miguel Lévano)**

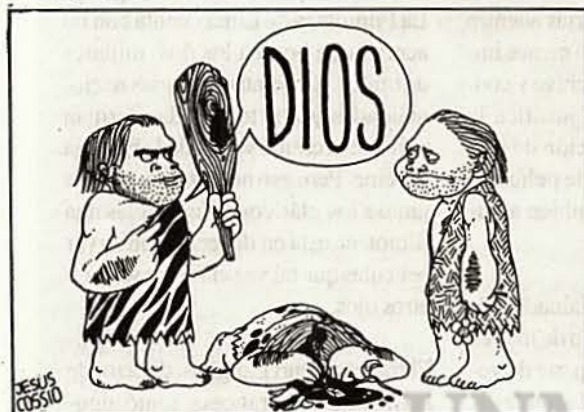
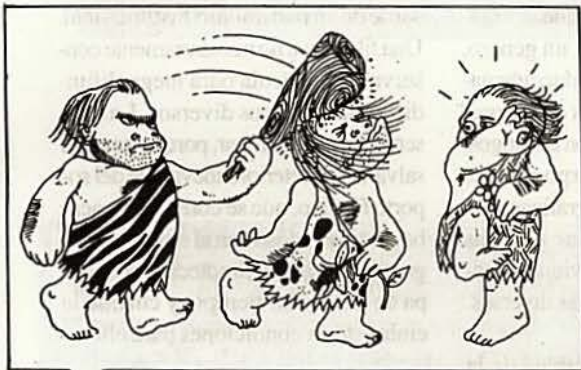
### I Q'TAL INCIDENTEI

*Trabajar con grupos reconocidos es labor fácil, puede hasta ser un «buen negocio», pero hacerlo con grupos «chicos» de la escena local es chamba recontra tranca. Incidente Producciones se presenta como un nuevo espacio de fomento del rock ciudadano. Productora de conciertos que promete apoyar y difundir a todos los grupos, algunos conocidos y otros nuevos, evitando las argollas y sin crear enfrentamientos. La gerencia ejecutiva recae en Carlos Huamán, más conocido como Charlie. Desde este tabladillo les deseamos ¡suertel, esperando cumplan con lo prometido.*



SUEÑOS DE PAPEL

Narrado por primera vez en secuencias de viñeta, *Yellow Kid*, creación de Richard Felton Outcault da inicio a través del *Morning Journal* de New York a una nueva pasión producto de nuestro siglo. Fue hace cien años y desde hoy esta página pretende ser el inicio a un homenaje al arte que nos ha llevado más de una vez a romper los muros de la realidad, reflejando miedos, esperanzas y fantasías...el *comic*.



## CONSERVANDO LA MAGIA DE LA LAMPARA

Por: Ricardo Bedoya

*Con la discreción propia de las obras más dignas, la Filmoteca de Lima viene cumpliendo una década de existencia. Con tal motivo Ricardo Bedoya, subdirector de esta importante institución cultural, nos presenta los esfuerzos que despliegan cotidianamente para que la «lámpara mágica» -tal como Fellini llamaba apropiadamente al cine- nos siga deslumbrando.*

En julio de 1986 nació la Filmoteca de Lima, como producto de un convenio suscrito entre el Patronato del Museo de Arte de Lima y la Fundación del Banco Continental para la Educación y la Cultura (Edubanco). El objetivo de su creación fue preservar y difundir el acervo cinematográfico en peligro de desaparición o destrucción física.

Hasta entonces, sólo dos instituciones se habían propuesto semejante labor. La más importante fue la Cinemateca Universitaria del Perú, fundada en 1965 y dirigida desde entonces por Miguel Reynel Santillana. Esa cinemateca logró hacerse de un archivo importante, no tanto en cantidad cuanto en calidad. Sin embargo, su existencia siempre se vio complicada por falta de recursos económicos, que la limitó en su capacidad para adquirir copias y ampliar sus actividades.

La otra institución, llamada Cinemateca de Lima, se fundó en 1980 y al cabo de poco tiempo perdió toda continuidad en su labor.

La Filmoteca de Lima, desde su fundación, ha estado dirigida por Isaac León Frías. La coordinación y gerencia de la institución la desarrolla Norma Rivera. En la actualidad forma parte de la Federación Internacional de Archivos de Filmes (FIAF).

Según se determinó en el documento de su constitución, la Filmoteca de Lima desarrolla dos actividades pa-

ralelas. La más notoria y pública es la exhibición fílmica. Diariamente, en el auditorio del Museo de Arte se proyectan películas de todas las épocas y de todas partes del Mundo. En sus primeros diez años de existencia se han proyectado cerca de dos mil quinientos títulos distintos. Algunas de esas cintas son de propiedad de la Filmoteca, mientras que otras son arrendadas a las distribuidoras comerciales que funcionan en Lima o forman parte de ciclos itinerantes que traen al país las embajadas o institutos culturales. En todos los casos, las películas son programadas formando parte de ciclos orgánicos que se organizan en torno a un autor, un género, un tema común o una producción nacional. Algunas veces los ciclos presentados se acompañan con catálogos, «programas de mano», exposiciones de afiches, muestras fotográficas, y se complementan con charlas o mesas redondas en las que interviene directores, críticos o especialistas diversos.

Esa es pues la labor «visible» de la Filmoteca, ya que de puertas adentro se realiza una actividad no menos importante. Es la labor de archivo y conservación que es la que justifica la existencia de una institución de este tipo, pues la exhibición de películas es tarea que cumplen también algunas otras instituciones.

En efecto, la exhibición llamada cultural, de cintas de calidad o de interés extraordinario, la mayor parte de veces, de películas premiadas en festi-

vales o marginadas de los circuitos comerciales, es tarea de los cineclubes o de las «salas de arte y ensayo». En ellas, por ejemplo, se admiran y se discuten los valores de una cinta determinada<sup>1</sup>, pero su labor no se extiende necesariamente a las labores de conservación, aunque algunos se hayan interesado por cumplir labores de archivo de un limitado número de copias.

Una Filmoteca, en cambio, no se concibe sin un archivo fílmico, que se mantiene y se amplía, se conserva y se enriquece y que es parte indispensable de su patrimonio institucional. Una filmoteca no necesariamente conserva una película para luego difundirla ante públicos diversos. La conserva, en primer lugar, porque hay que salvarla del deterioro inevitable del soporte fílmico, que se corrompe y acaba destruyéndose con el tiempo. Luego, sólo luego, la filmoteca se preocupa de exhibirla, siempre y cuando la cinta esté en condiciones para ello.

La Filmoteca de Lima cuenta con un acervo que bordea los dos millares de títulos. Son cintas de varias nacionalidades y no todas ellas forman parte de la crema y nata de la historia del cine. Pero eso no importa, porque junto a los clásicos indiscutibles una filmoteca está en deber de conservar películas que tal vez el futuro vea con otros ojos.

El francés Henri Langlois, director de la Cinemateca Francesa, sentó algu-

TITULO A NOMBRE DE LA NACION  
**SELF COMPUTERS**  
 INSTITUTO SUPERIOR TECNOLOGICO R.M 0394-94

## COMPUTACION

### AMBIENTE WINDOWS

#### TECNICO EN EL ENTORNO WINDOWS

WINDOWS 3.11 EXCEL 5.0 S/. 70. M  
 WORD 6.0 ACCESS 2.0 5 MESES  
 POWER POINT 4.0

#### TECNICO EN DISEÑO GRAFICO

WINDOWS 3.11 COREL DRAW 4.0 S/. 70. M  
 PAGE MAKER 5.0 PHOTO STYLER 2.0 4 MESES

### AMBIENTE D.O.S

#### TECNICO EN COMPUTACION

D.O.S 6.22 QUATTRO PRO 5.0 S/. 50. M  
 WORD PERFECT 6.0 FOX PRO 2.6 4 MESES

#### REPARACION DE COMPUTADORAS

ENSAMBLAJE DE MICROCOMPUTADORAS  
 MANTENIMIENTO DE MICROCOMPUTADORAS  
 ELECTRONICA DIGITAL S/. 70. M  
 TECNICAS DE REPARACION 4 MESES

100% EN RED NOVELL  
 COMPUTADORAS 486  
 AMBIENTE MULTIUSUARIO

¡Ultimas Versiones!

AV.AVIACION 2671  
 ☎ 475-6438

ESQ. CON BOCCIONI 100 SAN BORJA

nos de los principios básicos de la actividad archivista en el campo del cine. El fundó la célebre *Cinematèque Francaise* el 2 de setiembre de 1936. Desde entonces cumplió una labor de recolección de títulos diversos, de clasificación y archivo. Cuando la situación política se hizo difícil en Francia, la labor de Langlois se tornó indispensable. Rescatando películas que corrían peligro bajo la censura de las tropas alemanas de ocupación, comprando cintas valiosas en los mercados de pulgas, recibiendo en depósito todo tipo de filmes, Langlois logró organizar una institución modelo, que supo combinar la custodia, la restauración y la difusión. Son esos mismos principios los que informan la labor de la Filmoteca de Lima y de muchas otras en todo el mundo.

Así, uno de los objetivos centrales de la Filmoteca es la preservación de todo el material fílmico de origen peruano. Cortos y largometrajes, películas documentales y argumentales, mudas o sonoras, en color o blanco y negro, cintas de acabado profesional y filmes caseros. Todas las cintas registradas en el Perú sobre soporte fotoquímico son «blancos» apetecidos por los conservadores de la Filmoteca. Y no sólo para archivarlas. Cualquier película peruana que tenga las condiciones para ello puede ser restaurada, como se hizo en 1995 con *Yo perdí mi corazón en Lima*, cinta muda filmada por Alberto Santana en 1933.

Restaurar una película significa darle una segunda vida, removiendo las escorias que se le han adherido por el paso del tiempo o por los descuidos en su conservación. Tarea que adquiere cada vez mayor importancia, la restauración es cara y compleja, pero la Filmoteca de Lima se encuentra empeñada actualmente en un programa que permita a los espectadores peruanos conocer algunas de las películas que se hicieron en el país en los años treinta y cuarenta. Esa es, sin duda, la mejor manera que tiene la Filmoteca de Lima para celebrar el inicio de su segunda década de vida.

#### NOTA:

1. Según la tradición fundada en Francia por el crítico y escritor Louis Delluc, que formó el primer cineclub de la historia un 12 de junio de 1920 en la «sala de arte».



### CONTRA EL CONSUMO DE DROGAS Y ALCOHOL

La Comunidad Terapéutica Ayuda en Acción con su Centro de Rehabilitación ubicado a la altura del kilómetro 41.5 de la antigua Panamericana Sur, en el bello balneario de la Playa El Silencio, ofrece el servicio de ayuda al tóxicodependiente (adicto), contando para ello con un programa terapéutico profesionalizado, en el que participan médicos-siquiatras, psicólogos, socioterapeutas y asesores; los que aseguran un tratamiento de alto nivel con grandes probabilidades en la rehabilitación y reinserción social del adicto.

Para llegar a nuestra institución sólo tiene que llamar al teléfono 461-8409, o acudir a la oficina situada en el Jr. Sucre 389 San Miguel, donde será atendido con la seguridad y reserva del caso.

V. HONDA

## REENCUENTRO DE DOS MUNDOS

Cajamarca, lugar del primer encontronazo entre dos mundos, lo fue también para el reencuentro de los sociólogos peruanos. En esta histórica ciudad se desarrollaron entre el 28 de noviembre y el 2 de diciembre el III Congreso Nacional de Sociología y el I Simposio Internacional de Sociología. Ambos eventos organizado por la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional de Cajamarca y el Colegio de Sociólogos de la Región Nor-Oriental del Marañón, siendo presidido por el Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de esta Universidad, el sociólogo Telmo Rojas. Los temas tratados se organizaron a partir de cuatro ponencias centrales: «Retos Actuales de la Teoría Sociológica», «Tendencias de la Sociedad Peruana», «La Sociología como Ciencia y Profesión» y, finalmente, «Modernización y Alternativas de Políticas Sociales».

Dos congresos han precedido este último: el primero en Huacho (1982) y el segundo en Arequipa (1987) y como se puede ver, este último a casi diez años de distancia del encuentro arequipeño.

La apertura del evento estuvo a cargo de Orlando Plaza con el tema: *Retos actuales de la teoría sociológica*, realizando una descripción apretada y consabida de la historia de la sociología. *Tendencias de la sociedad peruana*, ponencia de Julio Cotler, fue la que elevó el nivel del certamen. Los comentarios y observaciones, sin embargo, no estuvieron al nivel esperado, lo que permitió que Cotler produjera una réplica incisiva y lapidaria, verdadera reprimenda (como de costumbre) a sus ocasionales cuestionadores.

Pero quizás, la ponencia más polémica y comentada, fue la de César Germaná: *La sociología como ciencia y profesión*, al punto que sirvió para reavivar el viejo debate sobre el rol de la sociología, y casi escindió al Congreso en dos sectores. Sus observaciones sobre el plan de estudios de la Escuela de Sociología de la Universidad Villarreal, afirmando que se trataba de un buen plan curricular, pero no propiamente de una disciplina como la sociología, provocó los encendidos comentarios de Rosario Giraldo (Uni-

versidad Villarreal), a las que se sumaron Telmo Rojas (Universidad de Cajamarca) y los otros miembros de la delegación villarrealina, quienes terminaron solicitando a los organizadores una mesa especial para explicar los objetivos de su plan de estudios, para así intentar una respuesta a los serios reparos hechos por el profesor sanmarquino. Según algunos comentarios, los cuestionados se vieron obligados a «quemar» neuronas toda una noche para responder a los meticulosos señalamientos hechos en la ponencia de Germaná. Los resultados no se hicieron esperar. La polémica confrontó a los asistentes entre quienes se identifican con una sociología crítica que conserva su autonomía respecto a los imperativos del mercado, y aquellos que comparten la opción por una sociología asumida más como una especialidad de técnica social en favor a las necesidades inmediatas de la profesión. Ciertamente, un sector no menos importante se reservó de tomar partido en esta contienda.

A partir de este hecho, constatamos que el Congreso significó un verdadero «reencuentro» entre mundos sociológicos distintos, no solamente por las opciones en el debate ya señalado, sino también, por el (re)descubrimiento de espacios diferenciados entre profesionales y estudiantes de Lima (con evidentes matices) y el de los que provienen de otros lugares del país. Pudimos atender la existencia de diferencias académicas, por ejemplo, en el acceso a la información actualizada, etc.. Pero también, y a pesar de lo difícil que es estudiar y tener bibliografía actualizada, se notó en muchas delegaciones de universidades de las regiones (principal público del Congreso), se les pudo observar mucho mayor entusiasmo e interés en participar del evento.

Los talleres realizados (24 en total, más una mesa redonda), como parte adicional al evento, se dieron sin saltos ni sobresaltos. Muchos -a nuestro entender- fueron casi innecesarios no sólo por sus ponentes, sino principalmente por sus temas, sin embargo, sirvió de canalizador de las reflexiones de algunos asistentes. De otro lado el Simposio

Internacional consistió en presentar las preocupaciones de algunos investigadores extranjeros residentes en el país, aunque no concitó gran expectativa en los asistentes.

La masiva presencia de aproximadamente setecientos participantes, sorprendió a los organizadores. Los visitantes que llegaron "invadieron" Cajamarca con delegaciones de casi todas las universidades del país que forman sociólogos y científicos sociales. Debido a esta inesperada concurrencia se produjeron algunas descoordinaciones en las inscripciones, en la entrega de credenciales y del resumen de las ponencias (que no se hizo efectivo en su totalidad) y finalmente, de lo más «valioso» para la mayoría: los tres certificados de asistencia que costaron quince dólares americanos, que al cambio significaban más de una caja de «chelas» en cualquiera de los establecimientos visitados.

Parte trascendental de todo evento académico también son los momentos y espacios intersubjetivos, que en esta ciudad tuvieron como epicentro la plaza de armas, en donde se libaron licores conocidos y otros «creados» para la ocasión (*full* imaginación sociológica), hasta el colmo que muchos no perdonaron ni el agua de los floreros. Las húmedas e interminables noches en la ya famosa distoteca rebautizada -y no precisamente con agua bendita- *Up & Down*. Los afanes fueron infaltables, y claro la sesión central a la cual ningún asistente falló (como si ocurrió en algunos momentos del evento): La fiesta de clausura. Tal vez esta última actividad quedará, para algunos, como el mejor recuerdo del congreso.

Finalmente puede decirse que el III Congreso sólo fue un buen intento por reunir a la comunidad sociológica peruana y a algunos sociólogos extranjeros. Y aunque muchos no estuvieron de acuerdo en la modalidad de «elección» de la sede, el próximo Congreso Nacional de Sociología se realizará -por vez primera- en Lima en el año próximo, teniendo como anfitriona a la Universidad Nacional Federico Villarreal. (José Koechlin)

**El Amauta desde la  
mirada de César  
Germaná  
CONTRIBUCION A UNA  
RELECTURA DE  
MARIATEGUI**

César GERMANA.  
*El «Socialismo  
Indoamericano» de  
José Carlos  
Mariátegui: proyecto  
de reconstitución del  
sentido histórico de la  
sociedad peruana.*  
Lima, Empresa Editora  
Amauta (Serie Cente-  
nario: Concurso  
Internacional de  
Ensayo), 1995; 267 pp.

Decidido a corregir la omisión en los estudios sobre Mariátegui respecto a los fundamentos, características y el sentido de su concepción socialista, así como a desbrozar las interpretaciones tendenciosas y utilitarias que de su pensamiento se hicieron desde las izquierdas, el autor hace un cuidadoso análisis y reconstrucción de la obra del Amauta.

La vigencia de Mariátegui en nuestros días -dice Germaná- puede ser tomada como una propuesta metodológica capaz de sostener la indagación teórica y práctica que él había iniciado. Las palabras y las ideas tienen vigencia en otros tiempos si es que producen y motivan reflexiones en la realidad actual, tal es el caso del autor de *Siete Ensayos*.

Germaná relaciona sistemáticamente los escritos dispersos del Amauta. Define el socialismo indoamericano de José Carlos Mariátegui como la búsqueda del socialismo, no en Marx ni en los marxistas posteriores, sino en la propia realidad peruana.

De otro lado, Mariátegui fue un hombre polémico que debatió con los intelectuales de su época, con la generación del novecientos a la que criticó su visión oligárquica y atomista de la realidad social; con el nacionalismo de Haya de la Torre por su carácter mesocrático y su proyecto de ca-

pitalismo de Estado; y finalmente, con el socialismo autoritario de la III Internacional.

Para el Amauta «la revolución no es un cambio político -del Estado- sino una transformación del orden social». Es la organización de la clase trabajadora en el núcleo del nuevo poder, aspecto que resulta original en su propuesta de «socialismo indoamericano» y que conllevará a la reconstrucción conceptual del socialismo.

Esta nueva significancia del «socialismo indoamericano» alumbrará una nueva racionalidad, entendida como una radical subversión de las relaciones intersubjetivas, con nuevos patrones culturales y orientaciones valorativas, cognoscitivas y motivacionales, en definitiva: Un nuevo sentimiento de vida.

Para Mariátegui el socialismo, a diferencia del capitalismo, es concebido como un proceso que involucra la colectivización de la economía, la socialización del poder y el establecimiento de relaciones de solidaridad entre los individuos. Por tanto, el autor considera que el interés del Amauta estuvo centrado en determinar las condiciones en las que se podría construir esa nueva sociedad. Condiciones que se sintetizan en el mito de la revolución socialista.

Finalmente este ensayo, ganador del Concurso Internacional celebrado en 1995 en conmemoración del centenario del ilustre peruano, es una invitación a retomar el estudio de Mariátegui, a su confrontación con las ideas de nuestro tiempo. Es un esfuerzo en la reconstrucción del ideario del socialismo, pero con nuevos ojos y pensamientos, libres de partidarismos. (Miguel Evans)

**UNA MIRADA A LA  
SOCIEDAD RURAL**

*Revista de Sociología.*  
Vol IX, N°10, Lima,  
Enero de 1996. Escue-  
la Académico  
Profesional de  
Sociología, Facultad de  
Ciencias Sociales de  
la Universidad  
Nacional Mayor de San  
Marcos; 288 pp..

La tan esperada décima entrega de la revista especializada de la Escuela de Sociología de la Universidad de San Marcos, se encuentra ya en circulación. El arduo trabajo desplegado por su coordinador Custodio Arias se ha concretado en una importante serie de artículos referidos, en su mayoría, a los estudios sobre la sociedad rural, así como también a los acostumbrados avances de investigación y reseñas de publicaciones recientes en la disciplina.

Referente a los artículos nos trae: *¿Redefiniendo lo rural o cruzando la línea divisoria?: La reestructuración capitalista y el sistema agroalimentario global*, de David Goodman y Michael Watts, artículo que aporta a la redefinición conceptual de lo rural en el contexto de los cambios habidos en la sociedad.

Más adelante encontramos dos artículos que se ocupan de estudios de caso: Octavio Sotomayor escribe sobre *Políticas campesinas de fomento productivo y condicionantes macroeconómicas en Chile: Dilemas para la década del noventa*, y por otro lado, Rodrigo Sánchez aborda la *Evolución agraria y protagonismo indígena, los casos del Perú y Ecuador*.

También escriben en este número Max Meneses, Director de la Escuela de Sociología con su ensayo *De la crisis agraria a la crisis urbana*, el propio Custodio Arias, con *El proletariado agrícola costeño en la segunda mitad del siglo XX.*, y por último Zulema Loayza nos presenta un tema de género con *Mujer y estrategias familiares de reproducción en*

comunidades campesinas.

Esta publicación acoge las notas de investigación de los profesores Cesar Germaná (*Las exigencias actuales del oficio del sociólogo*) y Julio Mejía Navarrete (*Algunos problemas metodológicos de la sociología en el Perú*), que cubren aspectos actuales del quehacer sociológico.

Por último nos trae las reseñas a las publicaciones: *Reproducción oral en las calles de Lima*, de Juan Biondi y Eduardo Zapata (Jaime Ríos); *El socialismo indoamericano de José Carlos Mariátegui*, de César Germaná (Roland Forgues); y *La juventud limeña. Estratificación, socialización y tendencias políticas*, de Tirso Molinari y Carlos Carbajal (Dennis Chávez de Paz). En fin, un número esperado, cuya publicación es todo un logro en las actuales condiciones de la universidad, y que amerita una cuidadosa lectura. (Alejandro J. Muñoz).

### XXX años de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica. RECUPERANDO LA VISION DE FUTURO

PORTOCARRERO, Gonzalo (y) Marcel VALCARCEL (Editores) *El Perú frente al Siglo XXI*. Lima, PUCP - Fondo Editorial, 1995; 670 pp.

Con una advocación a Basadre para pensar al Perú como problema y posibilidad, invocando el diálogo interdisciplinario y patentizando en el homenaje al desaparecido historiador Alberto Flores Galindo, la necesidad de encontrar conocimiento y justicia social, Portocarrero y Valcárcel nos entregan un amplio recorrido por la reflexión y producción de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica en conmemoración de su trigésimo aniversario. En una primera sección dedicada al eje *Economía, Población y*

*Medio Ambiente*, Javier Iguñiz (*Desafíos económicos para el Perú del Siglo XXI*), Máximo Vega-Centeno (*Desarrollo, crecimiento e inversiones en el Perú y América Latina*), Adolfo Figueroa (*Desigualdad y Democracia*), Oscar Dancourt (*Estabilización y deuda externa*) abordan, cada quien desde su óptica, los problemas de la reinserción económica, los efectos del ajuste y la estabilización, como los peligros que se cierren sobre la economía peruana para lograr el ansiado crecimiento, con equidad y justicia. Cecilia Garavito (*El Mercado Laboral Peruano: Desempleo y bajos ingresos*) y Ana Ponce (*Perú: perfil sociodemográfico, 1972-1993*) analizan la precariedad de la estructura del mercado de trabajo y la evidente relación entre cambios demográficos y la agudización de la pobreza.

De otro lado, Roxana Barrantes (*Desarrollo y Medio Ambiente: Una aproximación desde la Economía*) y Martha Rodríguez Achung (*Medio Ambiente: Cuestionando un estilo de desarrollo*), relacionan medio ambiente y desarrollo con el mejoramiento de la calidad de vida, y los efectos producidos por la hegemonía de un patrón de desarrollo capitalista y un estilo urbano-industrial. Nicole Bernex y John Earls comentan respecto a la recuperación ético-moral de una perspectiva ambientalista en favor de un desarrollo verdaderamente humano y se suman a la crítica de los paradigmas de desarrollo, propios del primer mundo, por sus altos costos ambientales.

Marcel Valcárcel (*Sociedad Rural y Agricultura en el Perú, 1950-1994*) revisa los cambios en la sociedad rural peruana desde los días de la oligarquía agraria a los actuales de predominancia del mercado; Ton de Wit, en su comentario, enfatiza los cambios en el campesinado respecto a una mayor inclusión e inserción en las relaciones capitalistas. De otra parte Denis Sulmont y José Távora (*Economía y Sociología de la Empresa en el Perú*), relacionan el conocimiento sociológico (y económico) con el mundo del trabajo y la empresa en estos tiempos de

globalización. El segundo bloque recoge las ponencias respecto a la *Sociedad, Cultura y Política*: Narda Henríquez (*La Sociedad diversa, hipótesis y criterios sobre reproducción social*) sostiene la nuestra como una estructura social más compleja pero menos articulada y diferenciada. Juan Ossio (*Etnicidad, cultura y grupos sociales*), sustenta la devaluación del factor étnico como resultante de una homogenización cultural forzada por el centralismo político. Carlos Iván Degregori comenta las dificultades del enfoque de Ossio para ligarse con fenómenos mayores a los de la etnicidad.

Las tendencias de cambio en las religiones y de la propia base de legitimidad de la Iglesia son apuntadas por Manuel Marzal (*Religión y sociedad peruana del Siglo XXI*) y Catalina Romero (*Iglesia y sociedad en el Perú: mirando hacia el Siglo XXI*). Jeffrey Klaiber interpela sobre el futuro de la Teología de la Liberación y define la etapa actual como *populismo religioso*.

Violeta Sara-Laffose (*Familias peruanas y paternidad ausente. Aproximación sociológica*) se introduce en la cultura patriarcal para interpretar el abandono paterno y sus consecuencias. Cecilia Rivera (*La familia: La perspectiva de los niños. Un intento de interpretar las ausencias del padre en la infancia de José María Arguedas*) indaga en la experiencia infantil de Arguedas para explicar su frágil y atormentada personalidad (y su obra). Cecilia Blondet, por su parte, comentará la relación entre crisis, familia, y la necesidad de nuevas relaciones entre hombres y mujeres con justicia y equidad.

Patricia Ruiz-Bravo (*Estudios, prácticas y representaciones de género. Tensiones, desencuentros y esperanzas*) y Jeanine Anderson (*Los estudios de género, las ciencias sociales y el cambio social*) revelan el itinerario seguido por el enfoque de género y su institucionalización reciente. Maruja Barrig recuerda en su comentario los aportes de la militancia izquierdista y feminista y Mario Zolezzi, en cambio, observa el riesgo

de excederse en el enfoque.

Juan Ansión (*Del mito de la educación al proyecto educativo*) sigue los cambios y valoraciones de la educación y la exigencia de un nuevo pacto social para hacerla de calidad; José Rodríguez (*Eficacia y equidad en la educación pública*), cuestiona el mito de la educación como mecanismo distributivo y de otorgamiento equitativo de oportunidades.

Sinesio López (*Estado, régimen político e institucionalidad en el Perú, 1950-1994*) da cuenta de la transformación de las instituciones sociales y el Estado y su crisis irresuelta. En su comentario Julio Cotler saluda la recuperación de este tipo de análisis y advierte del tradicionalismo de nuestras instituciones. Rolando Ames (*Los Derechos Humanos como cultura y práctica: Opción y posibilidades*) sostiene la vigencia universal de estos derechos políticos, económicos y sociales para lograr calidad de vida y dignidad humana. Por último, la tercera sección *Ciencias Sociales: recuento y perspectivas*, trae las ponencias de Salomón Lerner (*Las Ciencias Sociales y la Universidad Católica*) y Gonzalo Portocarrero (*La Facultad de Ciencias Sociales: recuento y perspectivas*), quienes disertan sobre estas disciplinas dentro de una ética de la sabiduría que en el momento actual renuevan sus compromisos con la ciencia y el país. Acompañan a los anteriores Guillermo Rochabrún (*Horizontes y discursos en la Sociología peruana*), Teófilo Altamirano (*La realidad nacional desde la antropología en la Facultad de Ciencias Sociales*) y Fritz Wils (*Las Ciencias Sociales frente a los desafíos del desarrollo en el Perú*), que reflexionan sobre las contribuciones específicas y los retos actuales de las ciencias sociales. (Luis Pineda)

## ¿El elegido del pueblo? FUJIMORI BAJO LA LUPA

WIENER, Raúl.  
*Fujimori: El elegido del pueblo (Balance del proceso político en el Perú)*.  
Lima, s/ed., 1996; 94 pp.

Siempre nos resulta grato acoger todo texto que incida en la reflexión sobre la realidad nacional, máxime cuando el análisis político no es un ejercicio exclusivo de los politólogos. En el sentido anterior nos ocuparemos del último ensayo del periodista Raúl Wiener, quien realiza un balance crítico del proceso político peruano, tomando como eje de su análisis la figura del Presidente Alberto Fujimori, y por cierto de los matices que ha adquirido en calidad de fenómeno político (al punto que ha merecido diversos estudios anteriores), en razón de que fue catapultado a la cima del poder sobre la base de una aparente aceptación y popularidad.

El autor ofrece en los siete capítulos que conforman su obra, un conjunto de apreciaciones muy propias y, por tanto, originales, que enjuician mordazmente la trayectoria de Fujimori como gobernante. Uno de sus iniciales planteamientos tipifica al régimen fujimorista como eminentemente neoliberal, a diferencia de lo acontecido en las décadas del '70 y '80. Este neoliberalismo, a su entender, tiene como rasgo central su artificialidad, al fomentar una suerte de milagro económico ajeno al impulso real de la industria y la agricultura nacionales.

Complementando su perspectiva, Wiener denuncia las consecuencias previsibles de los actos de Fujimori en el gobierno. Se mencionan la desnacionalización del capital, la consolidación de una dictadura no visible, la dispersión y debilitamiento de la oposición democrática institucional, el (supuesto) acuerdo de paz con el derrotado Sendero Luminoso, el resquebrajamiento de la unidad del movimiento popular para la defensa de sus intereses comunes, etc.,

Obviamente, como resultado de este drástico cuestionamiento, no se le reconocen mayores éxitos en su gestión, y si se hacen, el autor sugiere que estos favorecen a una minoría. No en vano Fujimori constituye el eje de su análisis, al cual tilda de «manipulador» y «chinito tramposo», es decir casi un personaje mefistofélico, que termina burlándose de las mayorías en aras de afianzar la alianza y el cogobierno con los más ricos.

Sin embargo, a pesar del panorama sombrío y las fatales implicancias de las acciones del gobierno fujimorista, el autor es optimista respecto a las posibilidades de desarticular este régimen autoritario. Para ello, considera que la actuación de los intelectuales y científicos sociales es determinante para desenmascarar la verdadera naturaleza del fujimorismo y, en consecuencia, canalizar las inquietudes de los actores sociales que conforman en su concepto «ese pueblo que se merece un destino que valga la pena de ser vivido».

En conclusión, Wiener con el pragmatismo que lo caracteriza, no detiene su análisis en la tarea de desmitificar al gobierno actual, ya que además, le saca filo político al ensayo, a fin de convocar una cruzada que finalmente despoje a Fujimori del título de «El elegido del pueblo» y recordando, a la vez, que es factible volver a transitar por los auténticos caminos de la democracia y la legalidad. (Gino Reyes).

## Al pie del nuevo siglo REFLEXIONES SOBRE LA VIOLENCIA

BONILLA, Heraclio  
(Compilador).  
*Perú en el fin del milenio*.  
México D.F., Consejo  
Nacional para la  
Cultura y las Artes  
(Colección: Claves de  
América Latina), 1995;  
412 pp.

En más de una oportunidad las reflexiones sobre el fenómeno de la violencia política se han enfrascado en el debate académico y político, conllevando a que se exprese en un lenguaje extremadamente teórico, comprensible sólo por los iniciados.

En el afán de desenfadarse de aquel entrampamiento se presenta la compilación del antropólogo H. Bonilla, que recoge las principales reflexiones de autores peruanos y extranjeros sobre el tema. El mismo compilador en una sugerente introducción a los estudios (*La Metamorfosis de la violencia en el umbral del siglo XXI*), elabora un recuento del proceso político y la reforma agraria llevada a cabo por el Gobierno Militar donde señala su carácter doblemente incompleto pues «en términos económicos mantuvo su carácter colonial y en términos sociales no pudo reconstruir el vacío social y político que había producido» (p.19) y concluye que Sendero Luminoso surgió como consecuencia de la incapacidad del Estado para resolver desigualdades e injusticias, frente a lo cual pensaron que «el terror y el crimen eran suficientes para cancelar un milenio de opresión» (p.45).

Por su parte Henri Favre (*Sendero Luminoso y la espiral de la violencia*) nos entrega una interpretación de Sendero desde su génesis y desarrollo, la ideología que profesa y un preciso análisis acerca de su base social y formas de organización. Favre explica como condicionante fundamental del desarrollo del senderismo a la «frustración» provocada por falta de movilidad social dentro de la estructura étnico-clasista de la sociedad peruana» (p.118).

De otro lado Ronald H. Berg, utiliza un análisis microregional en el caso de Andahuaylas, para analizar la organización comunal desde sus antecedentes históricos en el sistema de hacienda y la participación activa en diversos movimientos políticos, entre ellos *Vanguardia Revolucionaria*, que tuvo un papel importante en la lucha por la tierra en 1974, y poniendo énfasis en la actuación posterior de algunos de sus cuadros y militan-

tes en Sendero, aunque luego fueron alejándose por las contradicciones entre la retórica senderista y sus acciones. El autor se interroga también respecto a si Sendero Luminoso es la continuación del movimiento campesino, aunque por otros medios.

Así también David Scott Palmer agrega como otra dimensión a la violencia política en el fracaso de la reforma gubernamental que despertara expectativas en los proyectos de desarrollo, y los programas de reforma agraria; y Cynthia McClintock describe el origen del conflicto en función de una economía de subsistencia, de una reducción radical del nivel de vida. Subraya, además, la importancia de la Universidad San Cristobal de Huamanga en la gestación de Sendero, en su radicalización, como el impacto del atraso económico de la región y el estancamiento de su propia situación personal.

Completan esta compilación algunos trabajos ya conocidos *La década de la violencia* (Nelson Manrique); *Qué difícil es ser Dios* (C.I. Degregori). También *El P.C.P. Sendero Luminoso: aproximaciones a su ideología* (Manuel Granados), *Juventud y terrorismo* (Dennis Chávez) y una selección de artículos sobre el tema de Raúl Gonzáles, aparecidos en la Revista *Quehacer*. (Pablo Sandoval L.)

## ¿DEL PUENTE A LA ALAMEDA?: Imágenes cambiantes de Lima desde el Siglo XIX

PANFICHI, Aldo (y)  
Felipe  
PORTOCARRERO  
(Editores).  
*Mundos Interiores,  
Lima 1850-1950.*  
Lima, Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico,  
1995; 445 pp.

Los editores de este trabajo ordenan las diversas imágenes sobre la fisonomía física, social y cultural de

Lima, que son contenidas en tres áreas de estudio: Sus habitantes, sus actitudes culturales y sus nuevos espacios. Revisemos la imagen global que los ensayos discuten.

La evolución urbana de Lima, expuesta por Panfichi nos muestra una ciudad cuya dimensión no varió significativamente durante doscientos cincuenta años, y que sólo a finales del Siglo XIX mostrará un importante crecimiento urbano y demográfico, creciendo hacia el sur con la aparición de los barrios obreros y residenciales, donde la diferenciación social, aunque no estamental, se expresará en la aplicación del precepto colonial de vivir separados.

Los barrios de la plebe son los mismos, Luis Tejada estudia Malambo, en el actual Rímac, barrio de negros que viven rodeados de enfermedades e insalubridad. Por otro lado, Lima adquiere nueva composición producto de las migraciones externas: Los italianos (estudiados por G. Bonglificio), dedicados al comercio, y los chinos (tratados por H. Rodríguez Pastor), agrupados en la calle *del Capón* y el callejón Otaiza del que surgirá el barrio chino décadas después. Como producto de las migraciones internas aparecen los obreros textiles favorecidos por el desarrollo industrial. De ellos, Cynthia Sanborn, autora del trabajo, destaca la solidaridad que existe entre ellos, la cual surge porque la masa laboral obrera estaba compuesta por familiares entre sí.

Las actitudes culturales de los habitantes de Lima se marcan con diversas imágenes y estereotipos. David Parker nos muestra los dilemas de la clase media: cada grupo tendrá su propio rol e imagen, la posición será determinada por la opinión ajena, por la tradición y el ascenso social sólo se logra a través de la autoinvención. Un segundo elemento que alimentará dichas imágenes y estereotipos es el racismo, el cual se reinventa durante el siglo XIX. Gonzalo Portocarrero identifica hasta cuatro tipos de discursos racistas: El racismo radical de Clemente Pal-



ma, la postura criolla de Manuel Atanasio Fuentes, la crítica racista de Gonzáles Prada, y la expresión racista en la llamada visión oficial del Perú. Patricia Oliart continúa en esta línea y desmenuza los discursos en estereotipos cotidianos sobre el racismo y la sexualidad: el hombre europeo es el prototipo de quien debe venir a transformar el país, mientras el negro y el indio son razas decadentes e inferiores; a su vez, el hombre europeo es el símbolo de la masculinidad y la mujer limeña, el símbolo de la femineidad.

Durante la segunda mitad del siglo XIX aparecen los nuevos espacios, estos responden a la necesidad del Estado peruano y las élites por modernizarse. La penitencia (estudiada por Carlos Aguirre), La Morgue (por Luis Jochamowitz), las nuevas técnicas de la medicina mental (Augusto Ruíz), y el mencionado barrio chino (H. Rodríguez Pastor), son los ensayos que la configuran. Pero el trasfondo de esta modernización es obtener un mayor control sobre la población. Ello no fue posible y la resistencia de sus habitantes se hace plausible. El motín de apoyo a Billinghurst en 1912 (estudio de Luis Torrejón) es una muestra: el recuerdo de la Guerra con Chile y la Revolución de Piérola, funcionaron como elemento reivindicativo a la exigencia de ciudadanía y participación. (Gerardo Alvarez E.)

## Sociedad y política al borde del fin del siglo ESTADOS ALTERADOS.

GROMPONE, Romeo  
(Editor).  
*Instituciones Políticas  
y Sociedad. (Lecturas  
Introduccionarias).*  
Lima, Instituto de  
Estudios Peruanos,  
1996; 453 pp..

En estos últimos años la sociología, la ciencia política y otras disciplinas han tratado de dar cuenta de los procesos inéditos y fenómenos sociales acontecidos al borde del fin de siglo.

Algunos de los estudios más representativos sobre estos temas han sido recopilados en esta nueva publicación del IEP.

En la primera parte (*Modernización y Política*), la introducción está a cargo de Julio Cotler, quien hace un breve repaso de las distintas corrientes sobre la modernización. Inicia las lecturas introductorias Norbert Lechner con su artículo *¿Son compatibles la modernización y la modernidad?*, ubicando a la modernización como «el marco económico y cultural de la época», abriendo contradictoriamente procesos de integración transnacional que generan a la vez procesos de desintegración nacional; luego aborda la relación -como el título lo sugiere- entre modernización y modernidad en el contexto de los procesos de transición y consolidación democrática. También dentro del tema el argentino José Nun (*La democratización y la modernización treinta años después*), plantea algunos problemas teóricos y prácticos de estos conceptos, teniendo en cuenta los dilemas y tensiones por los que transitan las democracias latinoamericanas: la hegemonía neoconservadora, la «espiral de deslegitimación» de los gobiernos, los límites del «liberalismo democrático», etc.; más adelante afirma la necesidad de incorporar la participación en los procesos de transición democrática, así como la inclusión de demandas sociales.

En la segunda parte sobre "Estado y sociedad", Sinesio López hace la introducción al tema con su artículo *El repliegue del Estado y la devaluación de la política*, analiza las principales corrientes teóricas sobre el Estado: El pluralismo, el enfoque sistémico, el neomarxismo, los neoweberianos. También da cuenta de las formas que han asumido los Estados contemporáneos ligados a sus conflictivas relaciones con la sociedad. Entre otros artículos escogidos para este capítulo encontramos el de Theda Skocpol *El Estado regresa al primer plano*, con el que constata el crecimiento de las investigaciones sobre el Estado, analizándolo como un actor capaz de influir en la constitución de grupos y actores políticos y

sociales -como sugería Paramio refiriéndose al modelo de desarrollo impulsado desde el Estado en América Latina-, como también los niveles de autonomía que puede alcanzar, a su capacidad de reestructurar el orden social en el marco de las siempre tensas y conflictivas relaciones con la sociedad, las clases sociales, los grupos de interés, etc.

A continuación, Bresser, Maravall y Przeworski entran a tallar con el ensayo *Reformas Económicas en las Nuevas Democracias. Un Enfoque Socialdemócrata*. Este enfoque plantea el doble desafío que representa para nuestros países el reto de la recuperación económica y la consolidación democrática.

En el capítulo «Democracia y Democratización», Alberto Adrián nos muestra la evolución de la democracia y específicamente de la tradición democrática-liberal o, como Nun prefiere llamar, el «liberalismo democrático». Schmitter y Terry Lynn definen *¿Qué es y qué no es democracia?*, en el que van a definir sus principios fundamentales, las bases constitutivas, procedimientos y reglas; así como los mecanismos que le permiten operar. También encontramos a C.B. Macpherson (*Pluralismo, Individualismo y Participación*), en el que indaga sobre las posibilidades de desarrollo de la democracia pluralista y participativa en los estados liberales democráticos, realizando una tipología de los diversos pluralismos, agrupándolos en dos vertientes individualistas: el posesivo (Hayek, Friedman) y el de desarrollo (Mill y Berlín); sin embargo, tal como el viejo Lenin, va a señalar la incompatibilidad entre la participación y una estructura capitalista de mercado, mostrándose poco optimista por las posibilidades de un sistema pluralista y participativo. Por otra parte, O'Donnell participa con su artículo *Democracia Delegativa*, categoría que intenta dar cuenta de los nuevos regímenes en América Latina, señala las condiciones políticas, económicas e institucionales sobre las que se desarrollan; sugiere que estas nuevas estructuras constituyen para el autor un subtipo de democracia, incluso afir-

ma que son más democráticas pero menos liberales, algo que por cierto es muy discutible, por lo menos si seguimos a Schmitter y Lynn.

En el Capítulo IV titulado «Partidos y Sistemas de partidos en diferentes contextos históricos», Romeo Grompone (*La tarea de los partidos y los desafíos de la política*) nos presenta la discusión contemporánea sobre los partidos, sus funciones y tareas señalando sus características más importantes, así como los desafíos que tiene por delante. Luego Alessandro Pizzorno (*Intereses y partidos en el pluralismo*), va a examinar algunos de los principios del liberalismo clásico, la evolución de la representación política y el derecho a la asociación política, como también los procesos de constitución de identidades autónomas (políticas y sociales) y a los partidos de masas contemporáneos. Oscar Landi (*Outsiders, nuevos caudillos y media politics*) reflexiona sobre los nuevos liderazgos en nuestros países, la relación entre éstos y los medios de comunicación en un nuevo escenario político bastante influido por estos últimos. También Marco Novaro nos entrega *Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática* en la que nos habla (desde el contexto argentino), de la crisis del sistema de representación política y el conjunto de transformaciones que han originado la aparición de nuevos liderazgos «neopopulistas».

Finalmente la última sección está dedicada a la «Sociedad Civil, movimientos sociales e identidades» en la que Romeo Grompone aclara algunos problemas conceptuales. Ana María Bejarano desarrolla la evolución de la sociedad civil asumiéndola como sociedad civilizada (siguiendo a Ferguson y Hume), y cerrando el texto otra vez Norbert Lechner nos muestra el nuevo escenario y las condiciones culturales de fin de siglo.

Sin duda estamos ante una buena compilación, importante por su contribución a una lectura actual e imprescindible para quienes, desde distintas disciplinas, vemos con interés los procesos y fenómenos sociales a

puertas del tercer milenio.  
(Hernán Maldonado)

## La política en el desfiladero. EL PERU EN EL TIEMPO DE LA ANTIPOLITICA

**GROMPONE, Romeo (Y) Carlos MEJIA**  
*Nuevos tiempos, nueva política. El fin de un ciclo partidario.*  
Lima, Instituto de Estudios Peruanos (Colección Mínima N° 32), 1995; 110 pp.

En medio de una crisis generalizada de la institucionalidad política y social en el país, el Perú viene redefiniéndose. Nuestro país ha ingresado a un nuevo ciclo político en el actual decenio. Sería el ciclo político de la antipolítica. En este contexto las identidades políticas se habrían modificado tanto como la trayectoria de vida de la mayoría de los actores sociales. La sociedad, en su búsqueda habría construido nuevos referentes culturales y políticos.

El escrito se ordena en dos partes. Un primer capítulo que da el nombre al texto, «Nuevos tiempos, Nueva política» se presenta como un esfuerzo analítico, a partir del aporte de la teoría política, sobre el Estado, el gobierno, el partido y otras mediaciones con la sociedad. Toma en cuenta el impacto de los procesos de globalización, las transformaciones institucionales del estado, los comportamientos innovadores de los actores sociales y finalmente el espacio público que se está formando supone una ruptura radical con las tradiciones, rutinas y saberes adquiridos hasta hace pocos años. Esta es una aproximación a los problemas de la política en el Perú, partiendo del supuesto fin de un ciclo, proceso por el cual transcurren también otros países en América Latina y el mundo.

La segunda parte, analiza los efectos de la llegada de Fujimori al poder, un líder nada carismático en el sentido

weberiano, y los criterios que este nuevo personaje introduce a la acción política. Además se cuestiona el concepto de *élite* política en un contexto de surgimiento de liderazgos que se apoyan en los poderes fácticos de las burocracias internacionales y nacionales, los grupos empresariales más poderosos y las fuerzas Armadas.

Describe como la sociedad prescinde cada vez más del referente estatal y surgen actores emergentes y excluidos, consecuencia uno y otros del mismo movimiento modernizador. El Estado redefine sus atribuciones, especialmente su estilo de regular actividad económica y fijar las políticas públicas y al mismo tiempo, dispone de amplios márgenes para tomar decisiones inconsultas. Un ciclo en la cual los partidos encuentran dificultades para interpretar los cambios producidos en la sociedad y en la que las formas de hacer política van cambiando. Situación donde la racionalidad del mercado, como referente exclusivo, se extiende a la política. Las decisiones se toman sobre la base de acuerdos privados con actores estratégicos y al margen de las instituciones democráticas o limitándose a ratificar los acuerdos extra-institucionales.

Además, los problemas de gobierno se convierten únicamente en problemas de gestión, y la dinámica social pasa al ámbito del intercambio mercantil, teniendo a la violencia individual y grupal como un riesgo previsto y controlado por el «nuevo» orden establecido. El desaliento político o antipolítico de la sociedad es presentado como la secuela de los gobiernos populista y liberal, uno como consecuencia y el otro como objetivo.

El trabajo, en suma, es un reconocimiento al proceso de cambios económicos, institucionales y culturales de vastos alcances, y que mantiene un cauto optimismo respecto a una efectiva consolidación de la democracia representativa en el mediano plazo. Es también una mirada reflexiva y crítica al Perú que hoy se construye como sociedad civil basada en las redes familiares, de parentesco, de trabajo y en ocasionalmente gremiales.

(Miguel Lévano).

## PARTICIPAN EN ESTE NUMERO

**JUAN ABUGATTAS:** Filósofo, Profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad de Lima. Es investigador del Instituto de Diálogo y Propuestas (IDS).

**CUSTODIO ARIAS:** Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de la que es Profesor Principal. Es investigador del CEPES y coordinador del Comité Editorial de la Revista de Sociología de la Universidad de San Marcos.

**RICARDO BEDOYA:** Crítico de Cine y Comunicador Social. Profesor de la Universidad de Lima. Actualmente se desempeña como Sub Director de la Filmoteca de Lima

**RAUL CHANAME O.:** Profesor de Historia de las Ideas y Ciencia Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Autor de ensayos y textos de su especialidad como el *Diccionario de Ciencia Política*, en cuatro ediciones.

**GONZALO ESPINO:** Escritor y docente universitario. Ha realizado estudios de Post Grado en Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde dirige el Taller de Tradición Oral. Ha publicado el poemario *Casa Hacienda* (1991) y el conjunto de relatos *Tras las huellas de la memoria* (1994). Tiene en preparación su segundo poemario *Mal de amantes*.

**DANIEL F.:** «Legendario» vocalista de *Leuzemia*, grupo de rock subterráneo formado en los ochenta, su canción más recordada es "Al colegio no voy más, ni huevón"

**CESAR GERMANA:** Sociólogo. Profesor principal en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Maestría en FLACSO (Santiago de Chile) y Doctorado por la Université Stendhal-Grenoble III (Francia). Ha publicado diversos artículos y ensayos de sociología política y sobre el pensamiento de José Carlos Mariátegui.

**ROMEO GROMPONE:** Sociólogo egresado de la Universidad de la República (Uruguay). Investigador del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), ha publicado *El velero en el viento (política y sociedad en Lima)* (1991), y recientemente *Nuevos tiempos y nueva política (El fin de un ciclo partidario)*.

**FELIX JIMENEZ:** Ph.D. en Economía por la *New School for Social Research* (New York), Master en Economía en el Colegio de México. Profesor principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Autor de libros y artículos de la especialidad.

**RAMÓN LEÓN:** Psicólogo, *Doctor philosophiae* en la especialidad de Psicología (1983), por la Universidad Julius-Maximilian de la ciudad de Würzburg (Alemania). Profesor en la Universidad de Lima, Ricardo Palma, Cayetano Heredia y Federico Villarreal. Autor de *Contribuciones a la Historia de la Psicología en el Perú* (1983).

**NICOLAS LYNCH:** Sociólogo graduado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de la que es Profesor Asociado. Magister en Ciencias Sociales por la FLACSO (México), y Ph.D. en la *New School for Social Research* (New York). Ha publicado *Los jóvenes rojos de San Marcos* (1990), *Para cambiar el Estado* (1992) y la *Transición Conservadora* (1992). Se encuentra en preparación su nuevo libro sobre los partidos políticos en el Perú.

**SINESIO LÓPEZ:** Sociólogo. Docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos e investigador principal del Instituto de Diálogo y Propuestas (IDS). Ha publicado *El Dios Mortal (Estado, sociedad y política en el Perú)* (1990), así como diversos ensayos sobre democracia, Estado y ciudadanía. Se encuentra en edición los resultados de sus investigaciones sobre el desarrollo de la ciudadanía en el Perú.

**LUIS MENDOCILLA:** Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente realiza estudios de Magister en Sociología en la Universidad Nacional de Colombia.

**CARLOS REYNA:** Sociólogo egresado de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Jefe del Banco de datos y documentos de DESCO. Ha publicado *Crónica del cólera en el Perú y Violencia en el Perú, 1980-1988*. Es miembro del Comité Editorial de la Revista *Quehacer*.

**ZENON VARGAS M.:** Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de la que es Profesor Principal. Ha realizado estudios de Post Grado en Política Social y Administración Educativa.



Del 10 al 12 de Julio de 1996

## MODERNIZACION Y CAMBIOS DE LA SOCIEDAD PERUANA EN LOS NOVENTA

La revista Sociedad A-nómica, la Escuela Académico-Profesional de Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Colegio de Sociólogos del Perú, convocan a todos los estudiantes y egresados universitarios al I Encuentro Metropolitano de Jóvenes Investigadores Sociales (1º JOVIS) a realizarse los días 10, 11 y 12 de Julio de 1996 en la ciudad de Lima.

### FINES

Promover la investigación sobre la realidad peruana, la difusión de los temas y problemas que vienen siendo abordados desde las Ciencias Sociales.

Contribuir a la formación de los científicos sociales en la investigación como forma de producción de nuevos conocimientos.

Incentivar el intercambio entre estudiantes, egresados y profesionales de reciente graduación, respecto a sus experiencias en el campo de la investigación social.

### TEMARIO

- \*Los cambios culturales: Los nuevos órdenes y redes sociales.
- \*Los cambios en la política: Los nuevos actores y las nuevas actitudes ante la política.
- \*Los cambios en la urbe y la sociedad rural: medio ambiente, identidad, grupos y prácticas sociales en la ciudad y el campo.
- \*Las relaciones de género, dimensiones subjetivas y realidad social
- \*Las transformaciones en el mundo del trabajo: Los cambios en la economía y su impacto en la sociedad.

**INFORMES E INSCRIPCIONES:**  
Escuela de Sociología, Facultad de  
Ciencias Sociales UNMSM,  
Teléfax 452-7630,  
Av. Venezuela cdra. 34  
y Teléfonos 381-2301 y 436-5149

Entrega de resúmenes hasta el 8 de Junio  
Entrega de Ponencias hasta 22 de Junio

Las ponencias serán acogidas y comentadas por reconocidos investigadores sociales.

ORGANIZA:

SOCIEDAD  
A-nómica

AUSPICIAN:

I.S.T.  
SEIF  
COMPUTERS

COLEGIO DE  
SOCIOLOGOS  
DEL PERU

E. A. P.  
SOCIOLOGIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE  
SAN MARCOS

UNMSM-CEDOC